

# LA EDAD MEDIA.

---

PARTE DESCRIPTIVA.



Casamiento.

# HISTORIA

DE LA

## EDAD MEDIA.

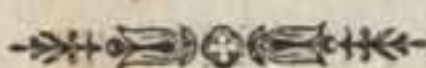
---

### PARTE DESCRIPTIVA.

---

### TRAGES Y COSTUMBRES.

---



#### Un Casamiento.

En tiempo de los Lombardos despues de los esponsales se pasaba á la ceremonia del matrimonio en preseneia de un sacerdote. Cuatro hombres sostenian de los ángulos un velo por encima de la cabeza de los esposos, á quienes los oficiantes adornaban de antemano con coronas de flores levantadas en forma de torres. Pero en el siglo XIII parece que este rito ya habia sufrido variacion, como puede verse por la adjunta lámina. El velo se ve remplazado por un ropage que cubre las espaldas de los esposos, y solo la novia lleva una ligera corona.

El sacerdote va vestido del ropage de color gris que se usaba en los siglos XII y XIII, pues los trages esperimentaron poca variacion en un período de doscientos años. Vamos á citar una prueba en apoyo de esta

asercion. Dos piedras sepulcrales, una de Juan de Fuschi, en la iglesia de Santa Francisca Romana, en Roma, y otra que pertenece á un joven de la familia Porcari, en la iglesia de San Juan *della Pigna*, ofrecen una repeticion del trage del joven desposado representado en nuestra lámina.

El vestido de este joven es azul celeste. La corona de plata que adorna la cabeza de la novia se halla sostenida sobre la frente por medio de un hilo negro. El ropage que les cubre las espaldas es encarnado y forrado de armiño; el vestido y manto de la desposada de damasco con bordados de oro sobre fajas alternativamente verdes y encarnadas; el manto está abierto de los lados y forrado de armiño.

La madre de la esposa va ataviada de un velo blanco trasparente, y lleva un ves-

tido y un manto de color de azarcon.

El padre va enteramente vestido de grana con un sencillo cordoncillo de armiño. El traje del padre del novio es ecsactamente semejante al del padre de la novia. Todos llevan calzado negro. El frontal del altar es

azul con marco dorado; la sabanilla blanca y el caliz de oro. La colgadura de la iglesia es de cierto género de fondo azul con flores de lis; la parte superior se halla guarnecida de una tira encarnada y verde y adornada de una franja de oro.

## Hidalgo Francés.

En un principio los nobles agregaron una señal cualquiera á sus armas, y este emblema servia para distinguirlos de los demás de su misma clase. El símbolo que adoptaron en los primeros tiempos no fué hereditario. Despues sus descendientes conservaron esta señal de sus mayores, á la que generalmente iba allegado un recuerdo glorioso. Lleváronla igualmente sobre las cotas de armas y las mugeres en sus vestidos. La siguiente anécdota, sacada de una novela de Franco Sacchetti, nos dará á conocer los costumbres de aquellos tiempos sobre el particular.

Un hidalgo de la familia de los Bardi, en Florencia, de menguado estatura, que no conocia el manejo de las armas ni la equitacion, fué elegido Podestá de Padua. Despues de haberse provisto de su traje correspondiente trató de hacerse con una cimera. Viendo sus compañeros su baja talla idearon suplir esta falta haciéndole escoger al efecto un medio oso rampante con las garras levantadas y por divisa: *No juegues con el oso si no quieres que te muerda*. El flamante podestá marchó á su destino llevando un feliz viage hasta Ferrara, haciendo en todo el camino ostentacion de su tren. Mas al pasar con su séquito por la plaza pública de esta última ciudad, en donde se hallaban muchos militares reunidos, un caballero aleman que divisó la cimera con el oso, se levantó precipitadamente de su asiento gritando orgulloso en su language: «¿Quien es el que se atreve á usar el emblema de mi cimera?» A estas palabras mandó á su escudero que le tragera las armas y el caballo para pelear con aquel audaz. El Aleman,

llamado Scindigher, era de una estatura casi gigantesca y gozaba de una gran reputacion por su valor. No habiéndole podido apaciguar varios Italianos y Alemanes que se hallaban alli presentes, se dirigieron á la posada del caballero florentino para prevenirle que ó habia de quitar el oso de su cimera ó tenia que habérselas con el caballero Scindigher. El Florentino contestó que él no habia pasado por Ferrara con objeto de batirse, que se dirigia á Padua á ejercer el cargo de podestá, y que miraba á los hombres como á hermanos, como amigos. Al oir esta respuesta el terrible Aleman se arrebató mas y mas y envió un nuevo reto al usurpador de su atributo. El podestá al saber esta nueva embajada, exclamó: «No quiero batirme; la cimera que llevo es mia pues la mandé hacer á maese Lucchino pintor de Florencia que me llevó cinco florines por ella. Si ese Aleman la quiere por el mismo precio se la cederé gustoso.» El caballero Scindigher satisfizo sin dificultad los cinco florines y mandó á su escudero que tomase la cimera, mas contento que si hubiera conquistado una plaza. El podestá compró otra en Ferrara, y habiendo mandado hacer en ella algunas variaciones para evitar un nuevo tropiezo, continuó su viage hácia Padua, muy contento de haber podido evitar el desafio y de haber ganado ademas tres florines en el cambio de la cimera.

El traje del hidalgo francés de esta lámina está sado de una obra que hace parte de la biblioteca angélica de Roma. El ropage es de fondo de plata con un leon rampante de color rojo. El resto de la armadura es de acero.



Hidaigo frances.



Traje civil del fin del siglo decimo quarto.



Dux de Venecia

## Dux de Venecia.

El dux es la gran personificación de la república veneciana. Esta imponente pintura histórica figura tanto en las glorias como en los infortunios, tanto en los hechos heroicos como en los crímenes que se encuentran en los anales de este célebre estado.

El dux que reproducimos aquí está sacado de los mosaicos de una de las puertas de San Marcos de Venecia. Sobre una corona de oro enriquecida de perlas y piedras preciosas se levanta el gorro encarnado. Su manto de grana forrado de armiño está adornado de una cenefa verde con perlas y

botones de oro. Una presilla de oro y piedras preciosas sostiene sobre su hombro derecho la muceta de armiño. El ropage de debajo es de color de violeta guarnecido de un bordado de oro y de piedras preciosas. Las mangas están forradas de encarnado; las medias son coloradas y los zapatos negros con botones de oro.

Los mosaicos que decoran el interior de la iglesia de San Marcos presentan varias figuras de semejantes personajes casi enteramente parecidas á este.

## Trage civil.

Las miniaturas de los manuscritos antiguos atestiguan que los trajes de las diferentes comarcas de Europa solo se diferenciaron en ciertos puntos. Los géneros que se usaron despues de la primera expedición de ultramar rivalizaban, en cuanto á finura y belleza, con los tejidos de la India; los cruzados los traían del Oriente.

Parece que en la primera mitad del siglo XIII, los Florentinos no habian merecido por cierto ser anatematizados por su lujo. Segun Ricordano Malespini, en aquellos tiempos los naturales de Florencia eran sóbrios y puros en sus costumbres. No se desdeñaban de usar ropas ordinarias y hasta habia muchos que solo se cubrian con sencillas pieles, que llevaban un gorro en la cabeza y unos borceguies por calzado. Las mugeres se contentaban con llevar un estrecho faldellin hecho de un tejido comun de pelo de cabra, de color de grana y sostenido por un cinto de cuero. Por encima de dicho faldellin se echaban un manto forrado de pieles de conejo y de ardilla, el cual tenia un capucho con que se cubrian la cabeza.

Desgraciadamente esta modestia en el vestir estuvo bien distante de ser general, como vamos á verlo por el siguiente párrafo de una crónica escrita hácia el año de 1184.

«En otro tiempo, dice un escritor, los barones generosos llevaban forros de malas pieles de carnero y de zorra, las cuales posteriormente se desdeñaron de usar hasta las personas de la clase media. Para satisfacer la variedad del gusto del hombre se inventaron vestidos preciosos y variados. Adoptáronse unos mantos de mangas tan largas que ofrecian el aspecto de unas verdaderas capas. La juventud de ambos sexos se cubria la cabeza en un principio con caperuzas, despues con bonetes de tela y finalmente con sombreros de pelo de camello. Los jóvenes llevaron zapatos largos y puntiagudos; las botas, que en otro tiempo estaban al alcance de pocas personas y solo de los individuos de la nobleza, constituyen en la actualidad el calzado de los pueblos. Se cortaban el pelo y se dejaban crecer la barba; pero en el dia los campesinos y hasta los criados se afeitan. No quiero hablar siquiera de los largos ropages con



que las mugeres se presentan en la calle. El precio de los géneros y de los forros de pieles ha duplicado. Los villanos llevan vestidos mas ricos de lo que en otro tiempo usaban los barones, que tenian mesa abierta para los que se presentaban, que alimentaban á muchos y que daban limosna á los pobres. »

Aunque usaban generalmente ciertos lienzos ó camisas, solo dejaban ver, y aun esto con muy poca frecuencia, la punta de las mangas. En el siglo XIII ya era conocido el uso de los guantes.

Los que se distinguian mas facilmente por su trage particular eran los judíos y los Albigenses de á principios del siglo XIII, los cuales llevaban por detrás y por delante sobre el vestido, los Albigenses una cruz de paño amarillo grande como la mano, y los judíos una especie de rueda del mismo género y dimension aunque de color encarnado.

Bajo San Luis las clases se distinguian por la mayor ó menor riqueza en los vestidos. La seda y el terciopelo estaban reservados á los príncipes y á las personas de primer rango. Cuando su consagracion, Luis IX llevaba un manto abierto por delante guarnecido de una muceta que le cubria el pecho. Margarita, su esposa, ostentaba cierto birrete oscuro con filetes de oro que se terminaba por una corona de flores de lis de oro. En las ceremonias públicas los hijos del santo rey llevaban la cabeza adornada con un aro ó cerco de oro.

En este mismo siglo el estudio de las leyes y de las ciencias, asi como la industria, habian enriquecido á un gran número de hombres del estado llano, los cuales rivalizaron en lujo con la nobleza y llevaron los mismos vestidos que los nobles á escepcion de los escudos de armas.

Hacia mucho tiempo que la nobleza habia adoptado el ropage largo á manera de sotana clerical; el sayo sin mangas habia pasado á ser comun á los dos secos, y una clámide completaba el atavío general. Los plebeyos y los pobres llevaban un ropage corto

y un capuchon. Nada caracterizó tanto el siglo XIII como la manía de zambullirse en un capuz.

La sobrevesta ó sayo sin mangas era generalmente bastante estrecha por arriba, muy ancha por abajo y formaba una infinidad de pliegues. Tan pronto estaba abierta por delante ó por los lados, como adornada de pieles. A principios del siglo XIII la sobrevesta se vió agregada á unas mangas que no tardaron á ser escesivamente largas y que se convirtieron en mangas postizas.

Este trage ha sido generalmente mal comprendido; algunos autores le han calificado de sobrevesta y varios artistas le han representado del mismo modo. Cuando se adoptaron los cascos cerrados, los gefes y los nobles pusieron figuras sobre sus escudos para darse á conocer, y despues sobre sus cotas de armas para que fuesen mas visibles. Estas señales pasaron á ser hereditarias y ataviaban orgullosos con ellas los trages de ceremonia. Las señoras, celosas tambien de hacer ostentacion de su nobleza, ponian encima de su vestido otro ropage, con los escudos de armas, llamado sobrevesta ó sayo sin mangas. En un principio el ropage de grandes mangas era el que llevaba los blasones; luego estas mangas pasaron á ser abiertas, y despues se suprimieron para imitar las cotas de armas. Posteriormente las damas hicieron mas grandes las aberturas con objeto de darlas mayor elegancia. La sobrevesta, segun la pasion del tiempo, tenia su capucho, cuyos dos pliegues anteriores dejaban caer en picos, los cuales fueron alargándose poco á poco hasta la cintura. Hacia fines del siglo XIV la guarnicion de oro de las aberturas fué remplazada por un ribete de armiño. Despues, hacia principios del siglo XV, se suprimió el capuchon, conservando sin embargo sus puntas, que formaron á su semejanza por detrás y que cosieron en lugar de dejarlas caer flotantes. La sobrevesta tomó entonces su última forma. El zagalejo con el escudo de armas solo formaba un solo vestido, y el rico ropage de brocado que llevaban debajo caia hasta

el suelo, teniendo buen cuidado de ostentarlo ya haciendo llevar la cola de la sobrevesta por un page ya sujetándola arriba en la cintura. Este traje no dejó de tener sus modificaciones; algunas veces, á fuerza de escotar ó de sesgar las aberturas, los dos ribetes de armiño se reunían en medio del pecho formando una estrecha banda, mientras que en la misma época (en el siglo XV), y en un sentido opuesto, se veían desaparecer las aberturas y hacer lugar á un corpiño entero de armiño. Algunas señoras hasta llevaban petos de armiño sobre vestidos ordinarios.

La sobrevesta forrada tomaba continuamente el nombre de capilla ó capeta. En algunas ciudades del mediodía de la Francia esta se sostenía sobre el hombro por medio de un broche ó presilla.

El cinto y la escarcela ó bolsa se llevaban encima de la sobrevesta.

Los cintos de los caballeros pendían ligeramente sobre las caderas, ya como ataduras de broquel, ya como marca distintiva de la caballería. Ellos servían generalmente de tahalí para el puñal y la espada.

Los hombres que se dedicaban á la carrera de las leyes suspendían una escribanía de su ceñidor. En cuanto á los demás, los unos se ataban las llaves, la bolsa ó el cuchillo.

El cinto no tardó á convertirse en objeto de lujo, sobre todo entre las señoras.

Las bolsas tomaban diferentes nombres segun su forma, dimensiones y género. Llamábanlas bolsones, escarcelas, limosneras, etc.

El origen de la escarcela es muy antiguo. Era ordinariamente de cuero y pertenecía mas particularmente á las personas de baja clase. Sin embargo, las gentes de distincion daban tambien este nombre á sus bolsillos.

Los cruzados y peregrinos, antes de marchar á la Tierra Santa, hacían bendecir su escarcela junto con su báculo en la iglesia. San Luis hizo esta ceremonia en San Dionisio. Cuando alguno hacia cesion de bienes

por deudas, se quitaba el cinto delante de los jueces; era en cierto modo despojarse de todo derecho á su propiedad. Las viudas que renunciaban la sucesion de su marido, iban á depositar la escarcela sobre su hoya.

Los reyes, los príncipes, los grandes y las señoras usaban limosneras, bolsas destinadas, dice un escritor, á encerrar la moneda menuda para hacer limosna.

Las limosneras, que en cierta época se llamaron *sarracenas*, fueron, como el mismo nombre lo indica, tomadas del Oriente, y se introdujeron en Francia, en Bélgica y en Alemania en tiempo de las cruzadas. Solo se diferenciaban de las demás bolsas en que las sarracenas estaban bordadas, en que llevaban escudos de armas y en que muchas veces se hallaban ricamente adornadas. Los caballeros cruzados, en sus peregrinaciones por la Tierra Santa, se servían muchas veces de ellas para traer reliquias de la otra parte de los mares.

El manto forrado de veros ó de alguna rica peletería, estaba particularmente reservado á los caballeros que debían, por medio de un magnífico exterior, hacer respetar su título. Hé aquí el precepto que les daba un célebre historiador á principios del siglo XV:

« Si los que no son caballeros se ven precisados á honrar al que lo es, con mas razon debe honrarse á si propio el caballero por medio de hermosos y nobles vestidos, caballos, arneses y criados, dando de este modo honor á sus pares, es decir á los demás de su clase. »

El manto largo, que arrastraba y envolvía la persona, era pues considerado por un caballero como la mas augusta y noble prenda que podia tener cuando no se hallaba ataviado de sus armas. El color militar de grana, que los guerreros habían adoptado de los Romanos, fué igualmente apropiado á este noble manto, que estaba forrado de armiño ó de otras pieles preciosas: llamábanle manto de honor. Los reyes lo daban á los caballeros que acababan de recibir, y renovaban muchas veces la dádiva del manto,

que los soberanos llamaban su libréa, ya en invierno y en verano, ya en todos los consejos plenos de las grandes fiestas.

El uso de la grana, apropiado á los mas eminentes personajes tanto en la guerra como en las letras, el privilegio de usar el color encarnado, reservado á los caballeros y á los doctores, introdujeron probablemente en el idioma francés la palabra *encarnado* por altivo, arrogante.

La cabeza iba generalmente cubierta de un caperuzon, cuyo origen se remonta á los primeros tiempos de la monarquia francesa, y que principió á ceder su lugar al sombrero bajo el reinado de Carlos VI. Era una especie de tocado que cubria la espalda y se levantaba sobre la cabeza cuando el que lo usaba queria preservarse del sol, del frio ó de la lluvia. Muchas veces estaba guarnecido de buenas pieles; las caperuzas formadas todas de pieles se llamaban *mucetas*. Su forma era muy variada, por mas que siempre conservara el mismo nombre. Las habia cuadradas, puntiagudas, grandes, pequeñas, unas hechas como las capillas de los frailes y otras con copete ó cresta. El caperuzon hacia las veces de escarapela en los tiempos de trastornos, y designaba por su color el partido porque se habia declarado el individuo que lo llevaba. Por esto en 1357 el prevoste de Paris Esteban Marulle, partidario de Carlos el Malo rey de Navarra, mandó recoger ciertos capuces medio encarnados y medio verdosos que usaban sus adversarios.

La capilla estaba cortada de modo que se podia poner sin hacer ninguna abertura por delante. La usaban tanto los grandes señores como la gente del pueblo; para saludar se la echaban un poco hácia atrás como los frailes. Solo los hombres hacian este saludo cuando hablaban; las mugeres estaban dispensadas de semejante ceremonia. Los señores en otro tiempo se presentaban delante del soberano cubiertos con sus ca-

puchones, y solo se descubrian al saludarle. En la mesa, antes y despues de haber bebido el rey, le hacian una profunda reverencia. Solo los empleados domésticos se presentaban sin manto y con la cabeza desnuda.

Un manuscrito de la Biblioteca real de Paris dice que los grandes se descubrian tambien cuando el monarca les dirigia la palabra; lo que hacia que muchos, por vanidad, besaran sus capillas para hacer creer á los que estaban distantes que el rey les honraba con su conversacion.

La muceta era menos comun que el capuchon; los reyes la usaban y se ponian encima de ella la corona.

Debajo del capillo llevaban otro tocado llamado *birrete* cuando era de terciopelo, y *gorro* cuando era de lana. Los reyes, los príncipes y los caballeros eran los únicos que tenian derecho á usar el birrete.

En Francia no se conocieron los sombreros hasta el reinado de Carlos VI. Cuando este príncipe hizo su entrada en la ciudad de Roan llevaba un sombrero de castor forrado de terciopelo carmesí adornado con un penacho de hilos de oro. Sin embargo, en la época á que nos referimos solo se usaba el sombrero en el campo; bajo el reinado de Carlos VII se usó ya en dias de lluvia y bajo Luis XI fué adoptado del todo.

Luis XII abandonó el sombrero para tomar otra vez el birrete; pero Francisco I restituyó al primero su primitivo favor. Los sombreros eran de alas poco levantadas; los forraban de pieles, los adornaban con plumas y franjas de oro y los enriquecian con perlas y pedrerias.

El traje descrito en esta lámina pertenece tanto á fines del siglo XIV como á principios del siglo XV, pues que representa el vestido que se usaba en Francia bajo el reinado de Carlos VI. No debemos pasar desapercibido el báculo de peregrino que el representado personage lleva en la mano.



Hidalga francesa.

## Hidalga Francesa.

Este traje está tomado de una miniatura de un manuscrito titulado: *Descalabros amorosos*, que forma parte de la Biblioteca real de Paris. La hidalga francesa representada en esta lámina lleva el tocado que fué generalmente adoptado durante todo el siglo XV. El ropage de encima es de terciopelo azul, está bordado de oro, forrado y guarnecido, así como la estremidad de las mangas, de terciopelo carmesí. El atavío que le cubre el pecho es de terciopelo negro en la parte superior, y de tisú de oro hasta la cintura. La parte inferior del vestido de debajo es de color de violeta. El cinturón es verde con adornos de oro y el calzado negro.

La doncella que lleva la cola del ropage de la hidalga va ataviada con un capucho de terciopelo negro. Su vestido de debajo es verde, el de encima amarillo guarnecido en el pecho de una franja de terciopelo negro, y el calzado negro.

Los hombres de cierto tiempo de la edad media dejaban flotar libremente los cabellos alrededor de la cabeza, pero las mugeres se hacían trenzas con ellos. La conservación de los cabellos y de la barba era una cosa muy gloriosa en aquella época; nada era más deshonoroso que llevar uno y otro desarreglado; por esto las leyes de Holanda prohibían espresamente coger á cualquiera hombre por los cabellos sólo pena de pagar una multa de cinco ó de diez chelines.

Los cabellos se dividían desde la coronilla y los dejaban caer sobre las orejas un poco rizados de las estremidades. Algunas veces los del tupé, ligeramente rizados, caían sobre la frente. Sin embargo, á principios del siglo XII se consideró como un lujo afeminado llevar el cabello largo.

Olivier de la Marca refiere que en 1460 «el duque Felipe tuvo una enfermedad y que por consejo de sus médicos se mandó

rapar la cabeza. Para no ser el único despojado de un adorno tan natural como precioso, dió un edicto mandando que todos los nobles se hicieran cortar el pelo como él. Hé aquí como más de quinientos nobles, por amor al duque, presentaron sus cabezas mondas y lirondas.» Pontus Heuterus dice que los grandes conservaban precisamente entonces su cabellera con tanto cuidado, que aquella metamorfosis solo sirvió para dar más y más que reír al pueblo. Observemos, dice el barón de Reiffenberg, que el peluquero del duque era un hombre de importancia pues que se le daba el mismo tratamiento que á los caballeros. Tal vez debió esta distinción solo á la circunstancia de haber tocado la augusta cabeza de Felipe.

Los cabellos postizos ya se usaron en Francia desde los primeros tiempos de la monarquía; pero se hacía tan poco caso de ellos que permanecieron olvidados hasta el siglo XII, en que se hicieron algunas desgraciadas probaturas de cabelleras postizas mezcladas con cabellos naturales. Enrique I, que reinaba en Inglaterra á principios del siglo XII, privó el uso de las pelucas; lo que induce á creer que ya en esta época estaban muy en boga en aquel reino.

El Griego Zonare dice que en el mismo siglo ya había algunos hombres que se hacían teñir su natural cabello negro de color rubio ó de amarillo dorado, y que otros se lo mojaban en lo más riguroso del verano esponiéndolo enseguida á la acción de los rayos del sol para hacer que cambiara de color.

Alejandro de Hales se mostró enemigo de los cabellos postizos. Juan Vilani, historiador florentino, nos refiere que en 1326 las mugeres de Florencia idearon «un feo y detestable adorno de cabeza» el cual consistía en unos grandes bucles y trenzas de seda amarilla y blanca, que llevaban sobre la

frente en lugar del pelo natural.

En el siglo XV era muy comun en Alemania ver á los hombres con los cabellos largos, rizados y peinados. Esta moda no tardó en parecer afeminada é impropia de un hombre. En tiempos de la guerra que Matias Corvino rey de Hungria declaró á los Turcos, en 1481, algunos príncipes alemanes, asi como sus cortesanos, principiaron á hacerse cortar el pelo, y hasta enviaron tijeras á otros príncipes para que imitaran su ejemplo y adquirieran de este modo un aire marcial.

Sin embargo, antes de concluirse el siglo de que hablamos era costumbre en Alemania, Bélgica y Francia, que las mugeres llevaran postizos. Geiler de Kaisersberg, en su escrito sobre la *Nave de los locos*, declama contra las modas y entre otras contra las mugeres que las llevaban, citando con este motivo la aventura que acaeció á una muger de Paris á quien un mono arrancó el velo y la peluca.

Igualmente sabemos por Guillermo Coquillart que en 1484 era oficial de Reims,

que tambien entonces, antes de que dejaran de ser moda los cabellos largos, los hombres habian adoptado igualmente el uso de la peluca.

Las barbas de los eclesiásticos desaparecieron completamente desde el último período del siglo XII. Despues de un siglo y medio de ausencia la barba volvió á figurar bajo el reinado de Felipe de Valois, mas volvió á desaparecer casi al mismo tiempo que este personage. Carlos VII, Luis XI, Carlos VIII y Luis XII, se hacian afeitar. Hasta á fines del siglo XV no volvieron á presentarse en escena rostros barbudos. En las ceremonias que escogian que el protagonista llevara barba, este se hacia con una artificial: tal fué por ejemplo aquella en que el duque de Lorena se adornó la cara con objeto de tributar las últimas honras á Carlos el Temerario duque de Borgoña muerto en la batalla de Nancy el dia 5 de enero de 1477; la barba que el duque se puso en semejante ocasion era dorada, segun la costumbre de los antiguos caballeros.

## Plebeyo.

Este traje es muy sencillo. Se compone de un capoton amarillo de lana y de un capuz del mismo género y color. El calzado es negro.

Debemos advertir que el capuz, de uso general durante los siglos XIII y XIV, no fué remplazado por el bonete hasta hácia el siglo XV. Pero á contar desde esta última época el capuchon solo fué llevado por los frailes. Esta advertencia nos lleva á recordar que el habito religioso no fué inventado por el capricho. Derivaba del traje que llevaban los hombres de la mas humilde condicion en la época de la creacion de cada orden: las nuevas comunidades adoptaban el vestido mas ínfimo para probar con esto su humildad.

El traje de los demás hombres de la so-

riedad consistió, durante cierto período de la edad media, en un jubon muy estrecho que marcaba todos los movimientos del cuerpo, y sobre todo el pecho. El peto estaba guarnecido de una cinta ó de un galon de oro ó plata. Las mangas se hallaban atadas al mismo, las cuales ajustaban estrechamente el juego del brazo y caían hasta la muñeca con acuchillados en diferentes puntos. Debajo de las mangas usaban generalmente un forro de algun color muy vivo; otros las llevaban de géneros de diferentes colores, comunmente iguales á los de las ciudades ó banderas, ó segun la librea de los señores; lo que dependia sin embargo de la eleccion.

Una de las modas mas singulares de la edad media fué sin contradiccion la de cier-



Plebeyo.



Joven Frances.



tos zapatos que se usaron por espacio de mucho tiempo en Francia, en Alemania, en Inglaterra y en los Países Bajos. Su uso se remonta al siglo XIII y continuó hasta bajo el reinado de Carlos V rey de Francia. Esos zapatos terminaban en una especie de punta mas ó menos larga, segun el rango de las personas: los zapatos de un príncipe tenían dos pies y medio de longitud; los de un baron, dos pies; los de un caballero, un pié y medio; los picos ó puntas de los zapatos de la gente vulgar solo tenían medio pié de largo. Adornábanlos cuidadosamente con toda clase de dibujos, y cuanto mas caprichosos eran estos adornos mas hermosos y distinguidos parecían. El origen de esta moda se atribuye generalmente á la Inglaterra y data desde el reinado de Enrique II. Este príncipe, que era de una particular hermosura, tenía los pies muy largos, y para ocultar esta deformidad ideó mandarse hacer unos zapatos con punta en forma de cuerno. La corte, segun costumbre, imitó bien pronto al príncipe, y los plebeyos siguieron las huellas de los cortesanos. Felipe IV pretendió abolir esta moda en Francia en virtud de una ordenanza real; pero la moda pudo mas que todo, y apesar de su singularidad é inconvenientes duró todavía mas de un siglo. Carlos V, para destruirla, recurrió á un enérgico medio;

condenó á una multa de diez escudos á los que continuaran siendo sus obstinados observadores. Asi fué como cesó el calzado de grandes picos; con todo, la moda que le remplazó no fué ni mas cómoda ni mas razonable. Usáronse unos zapatos y unos pantuflos cuya longitud, por delante, escedia muchas veces de doce pulgadas.

En la sala de armas del castillo de Ambras, cerca de Inspruck, en el Tirol, en otro tiempo y entre las antiguas armaduras de los duques de Austria, se veían unos zapatos de hierro con picos que se ponian encima de las botas ordinarias. Créese que los guerreros arrojaban con violencia esos picos contra el cuerpo del caballo de su adversario, y que los dejaban dentro de la herida retirando el pié. En algunos países hasta llegaron á ponerse cascabeles en la punta de aquellos disformes picos. Era una imitacion de la costumbre adoptada por los grandes señores de otros tiempos, los cuales para anunciar desde lejos que se iban aproximando tenían la costumbre de llevar cascabeles y campanillas prendidas en sus vestidos. La extravagancia de esta moda hizo que no tardara en abandonarse, y lo que en un principio era el atavío de las gentes de calidad pasó á ser el traje distintivo de los locos de profesion.

## Joven Francés.

Esta lámina está copiada de las miniaturas de un manuscrito francés del siglo XIV; del *Romance de la Rosa*. El joven que representa se halla repetido varias veces en aquella obra bajo el nombre del *enamorado*.

El ropage es azul y sus largas mangas estan forradas de pieles. El cinturón es negro; el jubon de un género encarnado; las mangas, con botones en las muñecas, casi cubren las manos. La calza derecha es encarnada y la izquierda cenicienta. Los pies se hallan desfigurados por el enorme calza-

do de que acabamos de hablar.

Las repeticiones de esta figura nos muestran un capucho, encarnado como el jubon interior, terminado por un largo pico.

En la provincia Narbonense, bajo el reinado de Alfonso, hermano de San Luis, conde de Tolosa, tanto los hombres como las mugeres en lugar de esas togas anchas que se llevaban, y que hicieron dar á la provincia el nombre de *Togada*, se usaron unos vestidos estremadamente ajustados y plegados sobre el cuerpo. Los hombres se afeita-

ban la barba y se cubrían la cabeza con capuchones. Grande era el lujo que tanto uno como otro sexo ostentaban en sus vestidos; las pieles se hallaban en su apogeo.

El traje de los Suizos, en la época en que se unieron en *confederacion*, era muy sencillo, y todavía se ven algunos vestigios de él en la especie de túnica que llevan los pastores de los Alpes y en las vestiduras que han adoptado ciertas órdenes religiosas. Solo consistía, generalmente hablando, en una especie de almilla sin pliegues ajustada al cuerpo por un cinto, de donde colgaba una bolsa ó un saquito, la cual se hallaba cerrada sobre el pecho con una hebilla, con botones ó agujas.

Este traje era comun á los señores y á las gentes del pueblo, con la diferencia de que los primeros lo usaban mas largo, de una ropa mas fina, con mangas ya mas anchas ya mas angostas, y con guarniciones de bordados y de pieles en las estremidades. El cinto, la bolsa y la hebilla tampoco se diferenciaban entre las diversas clases mas que en su mayor ó menor riqueza. La anchura del manto, atavío que no era indispensable, era siempre proporcionada á la del vestido. Solo el tocado era susceptible de variacion. Los plebeyos por lo regular solo llevaban una sencilla caperuza unida al vestido, con la que se cubrían la cabeza cuando hacia mal tiempo; los señores llevaban un capuchon ó un bonete cuya forma, dimensiones y adornos variaban.

Mas ocupémonos ahora del traje de las mugeres.

Si hemos de dar crédito á nuestros mayores, las hermosas damas de antaño se distinguían por su modestia en el porte y por su sencillez en el vestir. Nuestros abuelos dicen ahora á nuestros padres precisamente lo mismo que estos nos dicen á nosotros. De manera que por lo dicho si volviéramos la vista hácia las tres ó cuatro generaciones

anteriores, llegaríamos á encontrar tal vez mugeres que despreciaron los adornos, y que desdeñaron todo cuanto podia atraer las miradas y homenajes de los hombres. Pues bien, remontándonos generosamente á cuatro siglos de distancia hé aquí lo que nos encontramos sobre nuestros tatarabuelos. «En cierta ocasion, habiendo un magistrado sido acusado de debilidad relativamente á la ejecucion de las leyes económicas, contestó: Señores, despues de haber consagrado mi vida entera al estudio de las leyes, creía que sabia algo; mas ya véo que soy un ignorante, pues así que he intentado hacer ejecutar nuestros reglamentos sobre el traje y demás atavíos de las mugeres, me he visto contenido por los nunca oidos argumentos que me opusieron; de los que voy á citar algunos ejemplares. Habiendo encontrado á una muger que llevaba un pico muy calado alrededor de su capuchon, el escribano le preguntó como se llamaba, pues que usaba un adorno prohibido; mas la buena de la hembra cogió al instante el adorno, que estaba prendido por un solo alfiler, diciendo que aquello era una guirnalda. — A poco rato di con otra cuyo delantal estaba guarnecido de botones: «Señora, vos no podeis usar esos botones, la dije: — Perdonad, caballero, contestó ella, esto no son botones; si no quereis dar crédito á mis palabras, observadlos bien; mirad, no tienen colas ni hay ojales. — El escribano se dirigió enseguida á otra señora que llevaba unas pieles de armiño, y queriéndola inscribir en el registro exclamó precipitadamente la reconvenida: «Deteneos, no escribais; mi pelliza no es de armiño que es de piel de *lattizzi*. — ¿Que es piel de *lattizzi*? repuso el escribano. — Es un animal... contestó la señora. —» El resultado fué que los jueces tuvieron que ocuparse de asuntos mas serios.



Hidalgo Español.



Aldeana Holandesa.



Señora inglesa.

## Señora Inglesa.

Este traje es uno de los mas elegantes de los que se usaban hácia fines del siglo XV. La noble señora de esta lámina lleva sobre el estómago el adorno que estaba mas en boga á fines del siglo XV y á principios del XVI, asi como unas largas mangas de camisa pendientes segun la moda de los hombres.

La reina Blanca, esposa de Luis VIII y madre de San Luis, no se acomodó por mucho tiempo al ropage llamado *gousape*, que estaba entonces en boga y que durante su regencia pasó bajo el nombre de sobrevesta á ser un atavío muy gracioso. Llevábase sobre el ropage interior con mangas ajustadas y botones. Tan ancho era de delante como de detrás, pasaba sobre los hombros y bajaba hasta las caderas. El traje terminaba por un ancho zagalejo con cola, sobre el que las damas hacian bordar sus escudos de armas.

Bajo la regencia de la reina Blanca fué cuando se prohibió á las mugeres públicas usar las señales de distincion de las señoras, particularmente el cinturon, que era de seda, de plata y hasta de oro. Esta ley fué promulgada porque aquella virtuosa princesa se vió precisada, en cierta ocasion que se hallaba oyendo misa, á devolver el beso de paz á una muger pública decentemente vestida.

Las plebeyas ricas llevaban el vestido ajustado al cuerpo, algunas veces adornado de una cintura, y la sobrevesta ó la túnica forrada.

Las mugeres ancianas llevaban el vestido ancho y la sobrevesta poco escotada.

El tocado consistia en la capilla y el velo, que algunas veces usaban juntamente. Las mugeres del mediodía de la Francia usaban vestidos con acuchillados.

## Aldeana Holandesa.

Este traje de muger de la segunda mitad del siglo XV pertenece á la clase mas baja de la sociedad, como puede deducirse por la escoba que lleva por atributo.

Lleva un alto tocado blanco con guarniciones de oro. El adorno que vá agregado por delante á aquella especie de gorra, asi como el que cae sobre los hombros, es de co-

lor de azufre. El ropage de encima con mangas es de color carmesí claro, con vivo de oro y forro amarillo. El vestido de debajo es verde manzana. La bolsa es del mismo color que el ropage. Las borlas y los botoncitos son de oro; las medias encarnadas y los zapatos oscuros.

## Hidalgo Español.

Este personaje está sentado en un sillón cuya especie de dosel es de nogal; la tapicería es de color de violeta, y lo mismo el almohadon de los pies, el cual además se

halla adornado de bordados encarnados.

La gorra verde con que vá cubierto este noble español ofrece una gran semejanza con ciertos tocados italianos del siglo XIV;

es probable que la moda de estos últimos se fuera difundiendo lentamente por España. El ropage, á manera de sotana de clérigo, es azul, y el jubon de color de laca. Algunos toques dorados brillan sobre la escarcela y cinto de cuero oscuro. El calzado es encarnado.

En Francia, bajo el reinado de Felipé el Hermoso, el traje ordinario de los hombres consistia en una sotana ó túnica larga, y por encima en un ropage ó capeta corta. Algunas veces se usaba uno y otro juntamente. La túnica corta, á escepcion del tiempo de guerra, solo la usaban los sirvientes.

En el año de 1294 Felipe el hermoso dió una ley sobre trages, la cual en su segundo artículo disponia, que los duques, condes y barones que tuvieran seis mil libras en tierras, no pudieran llevar mas que cuatro vestidos diferentes al año, y lo mismo sus esposas. Los prelados y los caballeros solo podian usar dos; pero el caballero que poseyese tres mil libras en tierras podia llevar hasta tres. Una señora ó señorita que tuviera dos mil libras en tierras solo podia llevar un vestido al año, á no ser que fuese castellana, es decir dueña de algun castillo.

El tercer artículo prevenia que ningun prelado ni baron pudiera comprar á mas de veinticinco sueldos torneses la cana el género destinado á su traje. A las esposas de los barones se les permitia una quinta parte mas; los ricoshombres, asi como los castellanos, solo podian usar ropas de á diez y ocho sueldos la cana; el page de escudo,

hijo de un baron, de á quince; de á diez el escudero que se vestia de púrpura; de á diez y seis el hijo de un conde, etc. La tarifa correspondiente á los propietarios era de á doce sueldos y seis dineros la cana; sin embargo sus esposas podian escederse hasta la cantidad de diez y seis sueldos si poseian el valor de dos mil libras tornesas en bienes. Los demás no podian pasar de á diez sueldos la cana, y sus esposas de á doce sueldos todo lo mas.

El artículo cuarto prohibia á las propietarias el derecho de usar carros y de hacerse acompañar de noche con hachas de cera; lo que estaba igualmente vedado á los escuderos y á todos los plebeyos. Finalmente se las prohibió, y tambien á sus maridos, el uso de los adornos en forma de blason, de las peleterías, ya fuesen de armiño, ardilla ó conejo, asi como el uso del oro, pedrerías, coronas de oro ó plata.

Si el lujo de las señoras necesitó reglamentos que lo contuvieran, es preciso confesar que las señoritas se vestian con tal modestia que hasta llegaban á desarmar la mas rígida censura.

A fines del siglo XIII usaban, principalmente en Alemania, un vestido con mangas estrechas que marcaba su talle. Encima llevaban un sobretodo sin mangas ni cintura, con anchas sesgaduras que caían sobre el brazo. Estos trages, muy parecidos á las cotas de armas de los caballeros, eran, segun el uso, de color diferente del vestido de debajo.

## Señorita del siglo XIV.

Se necesitaria toda la imaginacion de un poeta para describir con propiedad la gracia de esta joven que lleva errantes sus delicados dedos sobre las cuerdas de su arpa; Que bien pintada se halla en su semblante la suave expresion que caracteriza el tipo de una Italiana!

Esta figura se halla representada en un cuadro de Vanni. El tocado se compone de un pequeño velo de color de rosa guarnecido de una franja de oro que cubre una gorrita de terciopelo negro. El vestido de anchas y pendientes mangas que lleva, es encarnado, bordado de oro y forrado de ar-



Joven Señora del siglo decimo cuarto.





Medico.

miño. Las mangas interiores son de tisú de oro. El arpa es amarillenta.

Las cruzadas volvieron á tomar su curso hácia el año de 1320 ; pero la apática inacción á que se entregaron los artistas durante aquellas expediciones guerreras precipitó á las artes procedentes del diseño en una completa decadencia.

Sin embargo, en esta época la nobleza de Francia , de Alemania y de los Países-Bajos se distinguia en las asambleas por los títulos y riqueza de sus trages ; las esposas de los señores y de los barones hacian bordar en sus mantos los escudos de armas de sus familias unidos á los de sus maridos.

En este mismo tiempo fué cuando los hombres usaron la cota ajustada al cuerpo y ancha por abajo. Algo mas tarde se llevó una

especie de sobrevesta con mangas , cuyo capuz se hallaba guarnecido de un gran cuello ó epitoga : este era el traje ordinario de los hombres sosegados , tales como los letrados , magistrados y médicos.

Veinte años despues , los Galos , que daban un gran mérito á saber despreciar los rigores del calor y sobre todo del frio , solo llevaban una gabardina ó jubon muy ligero con faldetas ; algunas veces se paseaban medio desnudos. Posteriormente pasaron á ser tan numerosos que sus modas fueron generalmente adoptadas , sobre todo por la nobleza siempre zelosa de distinguirse de la plebe , que usaba entonces la cota. Los vestidos de los Galos eran de mil colores y estaban emperifollados de cintas.

## Médico.

Entre las artes principales que se honraban en las ciudades libres de Italia, la medicina figuraba en primera línea. Los médicos ocupaban el mismo grado gerárquico que los caballeros y los magistrados , y usaban como ellos las pieles y la grana. Sin embargo , la medicina se hallaba en un estado deplorable ; la ciencia de curar se reducía á varias prácticas rutinarias y á ridiculas combinaciones astrológicas. Las *Novelas* de F. Sacchetti nos refieren que los miserables judíos se dedicaban tambien á la medicina.

El traje que reproducimos en esta lámina está copiado del cuadro de un autor desconocido conservado en la Academia de bellas artes de Sienne. El bonete es de terciopelo de color de laca guarnecido de armiño. El manto es negro forrado de blanco. El vestido de grana y las mangas de debajo de color verde oscuro. El calzado encarnado ; los bordados y botones son de oro , asi como la caja y las pinzas que tiene en la mano.

La efigie representada sobre la piedra funeraria del médico Pablo de Celestins muerto en 1462 y enterrado en la iglesia de San

Esteban del Cacco , en Roma , nos demuestra que en el siglo XV el traje de médico presentaba todavía una grande analogía con el que acabamos de describir.

Hácia el último tercio del siglo XIV los elegantes principiaron á recortar las orillas de sus vestidos , lo que fué prohibido en el Languedoc durante el cautiverio del rey Juan ; mas en Francia y bajo el reinado del rey Carlos V, esta costumbre se convirtió en una verdadera manía , que se prolongó hasta el siglo XV.

Bajo Felipe VI, primer rey de Francia de la rama colateral de los Valois , el lujo y las modas fueron la pasión dominante de la nación francesa. Con el deséo de inovación algunos hombres volvieron á dejarse crecer la barba , quizás por la gran desidia de que se hallaban poseidos , pues solo se ocupaban de modas tan frívolas como extravagantes. Mas esta moda parcial no tuvo imitadores y los hombres continuaron afeitándose.

El jubon no tenia todavía la forma de gabardina. Los caballeros lo llevaban debajo de otro jubon sin mangas , de cuero ó de

otro género, y encima de uno y otro usaban la ligera cota de armas escotada por delante y pendiente por detrás sobre los costados; algunas veces era tan corta que solo llegaba hasta los riñones. Los brazos y los muslos se veían defendidos por un tegido de malla. Las piernas y los pies se hallaban también generalmente garantidos por unas especies de escamas de cuero hervido y

teñido. El cinto de los caballeros era muy estrecho.

La nobleza llevaba alrededor del cuerpo un rico cinto del que colgaba una espada corta ó una especie de daga, la cual no se hallaba atada como en el día al lado izquierdo, sino que pendía exactamente por delante del cuerpo.

## Hidalgo Milanés.

Este traje tomado de un manuscrito de Tito-Livio depositado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán, presenta una gran analogía con los nobles de Francia, de Inglaterra y de la Italia septentrional.

El birrete está adornado de una pluma y realzado con adornos de oro. Esta clase de bonetes era generalmente de color de violeta con forro vuelto verde. El personaje representado en esta lámina lo lleva encima de un gorro blanco. El ropaje de encima, que era de grana cuando se trataba de una persona de distincion como esta, tiene unas anchas mangas perdidas con aberturas para pasar los brazos. Está guarnecido de pieles; las mangas interiores son azules con bordados de oro. Lleva medias negras y los zapatos de largos picos.

Hacia el año de 1356, tiempo desgraciado para la Francia según dice un historiador, el lujo de la nobleza francesa llegó á su mayor grado. El oro y la plata brillaban sobre los vestidos de los señores y de los nobles. Sus gorros y cintos se veían cargados de perlas y piedras preciosas, que pasaron á ser muy caras á causa del gran uso que se hacia de ellas. Sus birretes se hallaban llenos de plumas. Su vida corria parejas con su lujo; hacían gastos extraordinarios, y para sobrellevarlos tiranizaban al pobre que dependia de ellos.

Las señoras llevaban los vestidos de debajo con unas mangas ajustadas que llegaban hasta sobre la mano, y por encima, unos ro-

pages esquisitos con otras mangas que solo llegaban hasta el codo, desde donde se terminaban en tiras flotantes.

Sus cabellos se dividían horizontalmente sobre la frente y sobre los lados en apretadas trenzas á manera de esterilla.

La clase de tocado que vamos á describir se halla con frecuencia entre los trajes del siglo XIV. Era una especie de gorra, la cual elevándose en forma de cono se inclinaba un poco por detrás. Este cono, formado por los cabellos levantados en copete, se hallaba envuelto en un pedazo de seda ó de terciopelo negro doblado de manera que caía una punta sobre cada hombro. Al mencionado cono se hallaba sujeto un largo velo de un género fino y trasparente, que llevaban muchas veces sostenido sobre el brazo ó con el que se cubrían el rostro de vez en cuando. Este velo caía mas ó menos según la calidad de la persona: el de una particular solo bajaba hasta los hombros, mientras el de la esposa de un caballero iba barriendo el suelo.

Este tocado, que generalmente tenia diez y ocho pulgadas de elevacion, era de tela; llamábanle *corneta* porque terminaba en cuerno.

Posteriormente agradó á las señoras multiplicar los picos de su tocado dándoles mayor anchura y elevacion; este ridículo exceso fué llevado hasta el extremo de que las puertas eran estrechas y algunas veces hasta bajas para dar cabida á semejante atavío.



Hidalgo milanés.



Senora romana.



Noble Florentin.

## Noble Florentino.

Este personaje está sacado de un cuadro de Dello que forma parte de la colección de Mr. Artaud, en Paris. Bajo el traje de un noble de Florencia, representa uno de los senadores romanos que acompañaron á Julio Cesar en su triunfo. Lleva tocado de grana, ropage encarnado forrado y guarnecido de pieles. El jubon es de terciopelo oscuro como el cinturón, y las calzas de grana como el adorno de la cabeza.

El traje de las viudas, durante cierto período de la edad media, fué parecido al que usaban las religiosas, pues que las mugeres que se dedicaban al claustro tomaban en aquella época el vestido de viuda.

Segun Belleforest, el lujo de los muebles y de los vestidos consistia principalmente en hermosas pieles y en preciosos géneros de seda y oro. Los Lombardos y los usureros, que formaban un cuerpo considerable, llevaban vestidos de dos colores y la cabeza cubierta con un bonete puntiagudo semejante al vestido, en cuanto al color.

Juan Musso, en su historia de Plasencia, dice que las matronas en 1388 llevaban un manto noble, esto es un ropage ancho y largo hasta el suelo, redondo por abajo y enteramente abierto por delante, el cual se hallaba sujeto por medio de botones dorados ó de presillas enriquecidas de perlas. Cada señora solia tener tres ropages de estos para su uso, y los tres de géneros diferentes, forrados de seda ó de pieles y adornados de bordaduras de oro. Cuando no usaban el capucho, se cubrian la cabeza con un ligero velo trasparente de seda ó de algodón.

Las viudas llevaban vestidos enteramente semejantes á los que acabamos de describir, pero negros, sin perlas ni bordados de oro. Agregábanles un capuz negro ó un sencillo velo blanco de algodón ó de lino.

La Italia tuvo tambien sus leyes económicas por haber llegado á ser extraordinaria la pasión por la compostura en el vestir. Fué preciso reprimir el lujo de las señoras y hasta de las doncellas que las servian. En los estatutos de Padua del año 1327 se lee que los jóvenes no podian cubrirse la cabeza hasta despues de haber cumplido la edad de veinte años, y la de doce años en Milán, para que se endureciesen y acostumbraran á la intemperie de las estaciones. Francisco Pigino, por quien fueron traducidos en latin los *Viages de Marco Polo*, escribia en el siglo XIV, que la licencia de los tiempos habia hecho substituir varias cosas poco decorosas á las antiguas usanzas; que la economía se habia convertido en suntuosidad; que los vestidos de ropas preciosas se veian sobrecargados de adornos de seda, de oro y perlas, y que hasta la glotonería ostentaba su ascendiente en los vinos extranjeros y en las demás bebidas que se vendian publicamente, en los mas delicados manjares y en el arte de los cocineros, que se pagaban muy caros; lo que era para el Estado una causa perpetua de usuras, fraudes y rapiñas; de querellas, impuestos arbitrarios, vejaciones y destierros, por la necesidad en que se veia la avaricia de proporcionar continuamente nuevos recursos al lujo, que de dia en dia maleaba mas las costumbres públicas.

## Señora Romana.

Esta matrona representa la esposa de Sarelli tal cual se vé sobre su piedra sepulcral en la iglesia de Santa Sabina, en Roma.

Lleva la cabeza cubierta con un velo blanco. El manto es parecido á una sobre-vesta; el ropage es muy sencillo. En algunas miniaturas de aquella época era de un color azul claro, y el manto tornasolado de blanco y de azul celeste. El calzado de aquel entonces era generalmente negro.

Durante los siglos XIII y XIV este traje fué comun á muchas naciones. Eleonor, esposa de Eduardo I rey de Inglaterra, que murió en 1290, está representada sobre su piedra sepulcral con un traje parecido al que describimos.

## Joven Italiano con capucho.

Muratori, al acusar á los Franceses de sus escesivos gastos en el vestir, etc., dice que la antigua costumbre introducida entre estos sobre cambiar de modas, parecia que habia perjudicado el espíritu de moderacion de los Italianos: opinion en cuyo apoyo refiere un pasage de Juan Villani en el capítulo cuarto libro doce de su *Historia del año 1342*, concebido en estos términos. «No debemos pasar en silencio una singular hechura de vestido usada por los Franceses que se presentaron en el palacio del duque de Florencia. En lugar del traje que se llevaba en otro tiempo en esta ciudad, el mas decoroso y noble que puede darse y que tenia cierta semejanza con el de los Ro-

manos, los jóvenes han adoptado una especie de jubon corto y tan estrecho que no se lo pueden meter sin ayuda de vecino, ciñéndose además el talle con una correa, que es como una cincha de caballo, por medio de una gran hebilla. Su capuz, calado como los titiriteros, tiene una ancha cinta que llega hasta mas abajo de la cintura; la referida caperuza sirve tambien de capeta. Los nobles llevaban una especie de toga ajustada sobre las caderas, y las puntas de sus mangas, forradas de piel de ardilla ó de armiño, caían hasta el suelo. Esta estraña moda fué adoptada por los jóvenes de Florencia, y por las jóvenes con respecto á lo largo de las mangas.

## Joven Italiano, n.º 2.

Esta figura está tomada de una miniatura del manuscrito de Tito Livio depositado en la Biblioteca Ambrosiana de Milán, y demuestra la gran analogía que ecsistia en aquella época entre el traje de los habitantes de la Italia meridional y el de los Franceses.

El vestido, por el lado izquierdo, es blanco con franjas azules horizontales; por el

lado derecho solo es de un color, que la miniatura no marca. El capúz cae sobre el hombro izquierdo. El cinto, ajustado sobre las caderas, es verde con botones y rayas verticales de oro. Las mangas del ropage, abrochado de arriba abajo, se hallan sujetas á las muñecas por dos botones de oro. Las calzas son azules y el calzado negro.

## Otro joven Italiano.

Esta lámina está copiada de una de las miniaturas del manuscrito del duque de Urbino que forma parte de la Biblioteca del Vaticano, en Roma.





Joven Italiano.



Joven Italiano, N° 2.



Jóven Italiano.



Dama del siglo decimo quinto.

Este joven Italiano lleva un gorro azul enriquecido de bordados; el forro, que vuelve ó aparece doblado, es de tisú de oro. Su jubon de terciopelo carmesí está guarnecido en las muñecas. La sobrevesta ó túnica de encima es de damasco verde bordado con un cinturón de oro. Las mangas, sobre los codos, se hallan guarnecidas de una piel oscura. Las calzas son de color de laca con bordados de oro sobre las rodillas, y los borceguíes de cuero amarillento, cuyo uso parece haber pertenecido particularmente á los habitantes del norte de Italia.

Juan Musso, que escribía en 1388, nos ha trasmitido algunas curiosas nociones sobre el traje de las mujeres de su tiempo en Plasencia. Era de terciopelo de seda, de grana, de cierto género de seda y oro, ó de brocado de oro, y costaba veinticinco florines de oro y hasta sesenta ducados. La hechura del vestido era sencilla y se hallaba muchas veces adornado desde tres hasta cinco onzas de perlas, de anchas franjas de

oro alrededor del cuello y en la estremidad de las mangas, de un capúz igualmente guarnecido de oro y perlas, de un cinturón de plata dorada y perlas; también usaban sortijas con piedras de gran valor y grandes botones de plata dorada ó de perlas.

Otro traje usaban también las mugeres llamado *cipriana*, á la verdad poco decente, el cual les dejaba descubierto casi todo el pecho. El mismo escritor habla igualmente de ciertas coronas de oro y plata adornadas de piedras preciosas, de los *terzuales* ó collares de tres vueltas compuestos de trescientas perlas de grueso tamaño, de otras joyas por el mismo estilo que se entrelazaban con el cabello, de mantos de tafetan forrados de pieles, de collares de corál ó de *ambro*, que era sin duda el nombre que en aquel entonces se daba al ámbar, de duplicados y triplicados ropages y de unos velos de seda ó algodón blanco de una gran finura.

## Dama del siglo XV.

Esta señora lleva por tocado un turbante guarnecido de un plumero blanco. Su vestido cae naturalmente con mangas perdidas. La mano izquierda, sobre la que tiene un halcón, se halla cubierta del guante que servía para amaestrar las aves de rapiña. Desde el siglo XIV al siglo XVI fué moda tanto entre las señoras como entre los caballeros no salir de casa sin llevar un halcón en la mano.

El traje de los hombres, hácia el año de 1388, era ancho, de paño ó de terciopelo de seda, forrado de pieles y llegaba hasta el suelo. Se usaban unas capas largas ó cortas con un capuchón, por encima del cual echaban un gorro encarnado hecho de malla. También se ataviaban con collares de plata dorada enriquecidos de perlas ó corales. Muchos jóvenes se afeitaban la barba y llevaban una gran cabellera redonda. Los ri-

cos tenían hasta cinco caballos con sus correspondientes criados, que ganaban algunas veces doce florines de oro y la manutención.

Los Milanese, y sobre todo los jóvenes, según Fiamma, dejaron la antigua sencillez de sus vestidos hácia el año de 1340 para adoptar el traje corto y estrecho á manera de los Franceses y de los Españoles. Llevaban los zapatos puntiagudos; dicese que eran muy aficionados al juego de los naipes y de los dados, y que esta pasión, así como la que tenían por los caballos y por los afe-minados atavíos, al tiempo que disipaban las riquezas adquiridas por sus padres, debilitaban su espíritu. Entonces fué cuando aparecieron los vestidos cortados por diferentes partes, las *esclavinas* de lana, llamadas así porque el género de que se hacían se fabricaba en Esclavonia, las *togas*,

el *birrete*, la *crocina*, especie de capa de pieles, etc. Los *cabani* produjeron el *gaban*, y la *pelarda* las *pellizas*.

Los zapatos variaron mucho de forma. Hacia el año 1000 consistían únicamente en

una suela de madera cubierta de un cuero que se ataba al pié, y después de mediados del siglo XIV aparecieron con una larga punta engarabada muchas veces como el pico de un gavilán.

## Pages.

Los pages reproducidos en esta lámina están copiados de un cuadro de Pinturicchio.

Estas figuras merecen una grande importancia histórica tanto por las notables relaciones que existen de ellas, como por una descripción de Froissart. Este cronista habla con la elegancia y sencillez que le son propias sobre dos hijos del conde de Foix, que desempeñaban el oficio de pages cerca su padre y le servían á la mesa. Gaston, como hijo legítimo, gozaba del privilegio de partir los manjares y de probarlos antes de presentarlos al príncipe; derecho funesto que le ocasionó una muerte prematura recibida por mano de su mismo padre á consecuencia de la infame trama de su tío el rey de Navarra.

El uno de estos pages tiene apoyada su mano derecha sobre un bastón. Su tocado negro está guarnecido de botones dorados. La camisa se le divisa por debajo del jubón amarillo abierto por el pecho, y unas anchas mangas del mismo color le cuelgan hasta el codo. El resto del brazo, hasta la muñeca, se halla cubierto por una manga interior ajustada, negra. Sus calzas encarnadas están adornadas, desde la cintura, de tiras verdes, las cuales terminan, en el nacimiento del muslo, en unas bellotitas. Unos zapatos negros completan este traje.

El otro page lleva una gorra verde. Su

túnica, bastante corta, es de color de plomo oscuro; la parte inferior de la misma está guarnecida de terciopelo negro con bordados de oro. El jubón es de rayas negras y amarillas y las calzas son enteramente de este último color.

Con respecto al año de 1459 se refiere, que la costumbre de fajarse las piernas y hasta los pies no dejó de continuar sin embargo por mucho tiempo, valiéndose de fajas de lino. Pero las invasiones extranjeras, y sobre todo la de los Franceses en Italia, hicieron desaparecer esas diferentes especies de vestidos y calzado, y olvidar hasta el nombre que tenían.

Parece que los Ingleses no eran más cuerdos que los Italianos y Franceses, y que la extravagancia de las modas también escitó el capricho de los Aristarcos del tiempo.

Y en efecto ¿hay cosa más extravagante que el traje de un elegante del siglo XIV en Inglaterra? Llevaban unos largos zapatos cuyo pico estaba atado á la rodilla por medio de unas cadenitas de oro ó plata, una calza de cada color y una mitad del jubón blanca y la otra azul. Usaban una larga barba, un capucho de seda con bordados representando figuras grotescas, algunas veces guarnecido de oro, plata ó pedrerías, el cual se abrochaba sobre la barba. Tal era el non plus ultra de la moda bajo el reinado de Eduardo III.

## Joven hidalgo Inglés.

Este personaje lleva el traje más elegante que podía usarse á fines del siglo XV. Su

jubón es corto y las mangas son medio anchas y medio ajustadas. Las calzas están



Pajes.



Joven hidalgo ingles.





Señor de la corte del Rey Enrique sexto.



Chaucer.

adaptadas á la moda de aquel entonces. Como el calzado de largos picos acababa de desaparecer de la escena, lleva los zapatos, cuya moda siguió, cortos y anchos de delante, como un pié de pató, pero menos

extraordinariamente anchos de lo que lo fueron despues.

Su cabellera larga y flotante se halla cubierta de una gorrita encarnada. Su bolsa está ricamente ataviada de adornos de oro.

## Chaucer.

Daniel Chaucer, como le llaman algunos antiguos escritores ingleses, es el representante popular de la poesía inglesa de la edad media. Asi como sucedió con respecto á muchos otros literatos mas prócsimos á nosotros, la mayor parte de los hechos importantes que se refieren á Chaucer se hallan cubiertos de cierto misterio. Nada sabemos con respecto á su nacimiento ó sobre la condicion de sus padres. El año de 1328 se asigna como época de su nacimiento, y puede asegurarse que fué hijo de Londres. Hizo sus estudios en Cambridge, y durante

los reinados de Eduardo III y de Ricardo II desempeñó diferentes empleos del gobierno. Bajo el primero de estos monarcas fué enviado como embajador á la república de Génova, regresó á Inglaterra penetrado de las bellezas de los poetas que florecian entonces en Italia y murió en Londres en 25 de octubre de 1400 de edad bastante avanzada.

Muchos son los retratos que se han hecho de Chaucer. El que damos se halla conservado en una hoja de vitela de un manuscrito del Museo Británico.

## Señor de la corte del Rey Enrique VI.

Este traje, del tiempo de Enrique VI rey de Inglaterra, está copiado de la magnífica tapicería del salon de Santa Maria, en Coventry.

Hé aquí como Knygthon nos pinta las elegantas del reinado de Eduardo III. « En los torneos, dice, se ven señoras de la primera clase y de una gran belleza ataviadas con ciertos ropages de dos colores, cuyo cuello es muy corto. El capucho es pequeño y vá atado alrededor de la cabeza con cordones. Su cinturón y bolsa se hallan adornadas de oro y plata, y á manera de bandolera llevan una especie de cuchillo de monte ó de puñal que les cuelga sobre el pecho. Montan caballos ricamente enjaezados, y asi

dispuestas ván siguiendo de país en país la pista de los torneos, en cuyas expediciones consumen su fortuna perdiendo al mismo tiempo su reputacion. »

Las señoras inglesas del tiempo de Enrique III se distinguieron mas particularmente de las de los reinados precedentes por su tocado. Sus cabellos se veian reunidos y cubiertos bajo una redecilla de hilo de oro. La hechura de este atavío parece que sufrió durante el siglo XIII una infinidad de variaciones. Segun los autores satíricos del tiempo de Eduardo I, aquel tocado se llevó algunas veces en forma de cuernos, moda que pasó á ser mas general hácia fines del mencionado siglo XIII.

## Juez Inglés.

Los anales de Inglaterra nada dicen de este personaje, Guillermo Gascoigne, sino que fué juez en tiempos de Enrique V y que murió en el año de 1429. Sin embargo, su traje, que es de una gran exactitud, traza fielmente el vestido de la magistratura inglesa durante los siglos xv y xvi.

El manto encarnado forrado de armiño que lleva, se halla sujeto al hombro por unos botones de oro. El capucho, forrado de lo mismo, es azul violeta como el ropaje

de debajo, que también está forrado de armiño. Las mangas interiores son encarnadas y estrechas. El cinturón es blanco bordado de oro con algunos adornos del mismo metal que enriquecen el pedazo encarnado que cae de la hebilla. La bolsa es verde con tanca dorada.

La especie de puñal que lleva tiene el puño verde y la vaina encarnada con guarniciones de oro.

## Arturo de Macmurroch.

Froissart al referir las guerras del rey Ricardo II hace mención de esta lámina en una narración muy curiosa que coincide con la de Francis de la Marca, que fué testigo de la segunda campaña, la cual da la suficiente luz sobre el carácter de este personaje singular y hasta ofrece alguna idea sobre su talento como guerrero y negociador. Parece que Macmurroch ó Maquemore, como le llaman los cronistas franceses, fué uno de los más poderosos, sino el primero de los capitanes que se opusieron á la grande expedición de Ricardo en 1395. Conociendo lo insuficiente que era oponer una resistencia abierta contra tan poderoso adversario, Macmurroch, así como sus compañeros, fingió dar oídos á las proposiciones del conde Ormond y se dejó llevar á Dublin, en donde se sometió con la mayor paciencia á la insípida sujeción de aprender á comer á la inglesa, de usar vestidos forrados de pieles, etc., y finalmente de ser recibido caballero por mano del mismo rey Ricardo. Como era fácil prever, las tropas inglesas marcharon con su príncipe hácia fines del verano para ir á disfrutar del honor de una conquista imaginaria. Macmurroch aprovechó esta circunstancia para volver á su for-

taleza resuelto á mantener en ella su independencia. Convencido al fin Ricardo de la inutilidad de sus primeras medidas, envió contra aquel guerrero al valeroso conde de Glocester, Tomás Despencer, al frente de un ejército poderoso (1399). Durante la primera expedición, los grandes hechos de armas del jefe se confundieron con los de sus intrépidos auxiliares, mas esta vez se hallaba solo. Preveyendo el castigo que le esperaba por esta segunda sedición, se apostó ventajosamente en las montañas á la cabeza de sus soldados, y desde aquel punto tuvo la sagacidad de atraer al conde á una conferencia con armas iguales. Desde entonces fué ganando tiempo hasta el instante en que las adversidades del monarca le hicieron conocer que en lugar de haber conquistado un reino, su corona y cetro habían pasado ya á las manos de un usurpador.

Francis de la Marca escribió en versos franceses la historia de los últimos años del reinado de Ricardo y embelleció su obra de láminas, de las cuales ha sido copiada la que reproducimos. Macmurroch está representado montado sobre un magnífico caballo sin silla, y tiene en la mano una larga javelina.



Juez de delitos Inglés.



Arthur Macmuroch.



Aubrey de Vere, conde de Oxford.



Lord Beaumont.



## Lord Beaumont.

El personaje que damos aquí ha sido copiado de la magnífica tapicería del salon de Santa Maria de Coventry de que hemos hablado anteriormente, y se cree que representa á lord Beaumont á causa de la preeminencia de su rango en la corte. Este ilustre caballero disfrutaba no solo de las mayores distinciones por parte de sus soberanos, si que tambien era objeto del cariño particular de la ciudad de Coventry, en donde era tenido por el mas sincero y decidido consejero de la corona. Su influencia y poder fueron tan grandes, que en el mismo salon en donde se halla todavía su retrato original, y en donde se convocó un parlamento, provocó esos actos hostiles á la casa de York que al fin produjeron las terribles guerras de las *Dos rosas*. Segun parece su crédito proporcionó grandes ventajas á la ciudad de Coventry, cuyos reconocidos habitantes perpetuaron la memoria de Lord Beaumont en la mencionada tapicería. A estas probabilidades generales puede agregarse el buen físico de este caballero, que tiene una bolsa bordada suspendida á su cinto. En aquellos

tiempos la bolsa ó escarcela se veía raras veces muy adornada, á no ser que fuera la que llevaba el canciller, el tesorero ó el mayordomo mayor del rey.

El el décimo cuarto año del reinado de Enrique VI, Juan lord Beaumont obtuvo el condado de Bolonia; al cabo de cuatro años fué creado vizconde de Beaumont con el derecho de preeminencia sobre todos los barones del reino. A los veintitres años de Enrique VI obtuvo la antelacion sobre todos los vizcondes y el privilegio de tomar asiento al lado de los condes en el parlamento, etc. Enseguida fué nombrado condestable de Inglaterra, lord gran chambelán, intendente de todos los palacios reales de la Gran Bretaña y país de Gales.

Lord Beaumont murió en la batalla de Northampton en el año de 1446. Su traje consiste en una túnica amarilla con bolsa azul zafir bordada de oro y en una capeta azul celeste guarnecida de listas encarnadas. En la cabeza lleva una especie de tocado parecido al del rey Carlos VI, aunque sin presilla ni pedrerías.

## Aubrey de Vere, conde de Oxford.

Alberico ó Aubrey de Vere, tercero de su nombre, fué el segundo conde de Oxford despues de la conquista de Inglaterra. Acompañó á Ricardo Corazon de Leon á Normandía, y segun la efigie que ecsistia antiguamente sobre su sepulcro en Earscoln, en el priorato de Essex, en donde se hallaba representado con las piernas cruzadas, hay motivos para creer que siguió á aquel monarca en su viage á la Palestina. El servicio mas eminente que hizo á su país fué el celo que manifestó en procurar socorros y asistencia con que rescatar á su real señor.

En el décimo año del reinado del rey Juan fué sherif de Essex y de Hereford, y despues de la muerte de Ricardo pasó á ser uno de los principales favoritos de Juan Sintierra. Tuvo tanto imperio en el ánimo de este soberano que la nobleza le reputó por uno de sus peores consejeros. Murió sin dejar herederos en 1245, en el décimo sexto año del reinado del rey Juan.

El conde se halla representado armado de un vestido interior de malla. El casco, adornado de un cerco que denota su rango, está formado de escamas. Su ropage es

de color amarillo floreado. Su largo bigote | según se asegura llevaba barba en menos-  
le designa como partidario del rey, el cual | precio de los barones.

## Mercaderes.

En las repúblicas italianas de la edad media, los mercaderes agregaban muchas veces empleos políticos de gran importancia á sus profesiones mercantiles, y no era extraño que revestidos del carácter de embajadores arrojasen el guante á varias aristocráticas asambleas.

Los dos mercaderes reproducidos en esta lámina se hallan acompañados de un escribano, que lleva un tocado encarnado.

El mercader que se halla á la derecha del escribano lleva una especie de tocado azul guarnecido de verde. Su manto es azul, así como las calzas, la túnica encarnada y la bolsa negra. Su compañero lleva un gorro azul guarnecido de una piel negra, túnica amarilla, bolsa y cinto negro con botones y cordones azules. El vestido interior es verde, así como las calzas, y los zapatos negros.

## Esbirro.

El nombre de esbirro se ha hecho europeo: especie de agente de policía en tiempo de la edad media, ha conservado hasta nuestros días su tipo primordial en Toscana. Confundidos con la plebe, cuyo traje llevaban, los esbirros velaban por el mantenimiento del orden. Por la noche, armados de un palo y de una linterna, culebreaban por las calles de las ciudades.

El esbirro representado en esta lámina

está copiado de una pintura de un tapiz de la Biccherna, en Sienna. Su gorro es encarnado; su capeta con capucho, de color de plomo oscuro ribeteada de negro. El vestido ó túnica interior es negra, así como los borceguíes; las calzas encarnadas. Debajo de esta figura se hallaba escrita la palabra *familia*, nombre con que los noveleros de la época designaban á los esbirros.

## Jóvenes Italianas.

Estos trages están copiados del manuscrito de Tito Livio de que hemos hablado anteriormente.

Los vestidos no tienen talle. La joven que ocupa el primer plano lleva un ropage guarnecido de pieles; la manga izquierda es

blanca, así como una parte del corpiño; lo demás es azul celeste.

La otra jovencita, mirada por la espalda, lleva un capuz encarnado con mangas adornadas de botones dorados.

## Podestá.

Cuando las ciudades de Italia hubieron sacudido el yugo de los emperadores

de Alemania, trataron de imitar, con respecto á su gobierno, las antiguas cos-



Mercaderes.



Esbirro.



Esbirro.



Jovencitas italianas.



Podestá.



Joven Veneciano de la Calza.





Gentilhomme de la corte de Luis duodecimo.



Hidalga española.

tumbres de la gran ciudad. Cada una de ellas escogía dos cónsules, sometidos á una eleccion popular, y confiaba á estos magistrados la administracion, el ejercicio de la justicia y el mando de los ejércitos.

Sin embargo, estas tumultuosas elecciones provocaban muchas veces grandes trastornos, que podian comprometer la pública tranquilidad. Entonces llamaban á un personaje de una poblacion vecina eminente por su probidad, prudencia y valor, y le confiaban la autoridad suprema. Este magistrado tomaba el nombre genérico de *podestá*. Su ministerio duraba un año y algunas veces solo seis meses. Durante este tiempo permanecia enteramente aislado de

su familia y hasta de los habitantes de la ciudad que gobernaba á fin de que su administracion fuera independiente.

El traje que reproducimos está copiado de las pinturas de Pinturicchio de la iglesia de Ara-Celi, en Roma. La toga es de brocado de oro forrada de armiño; el bonete de grana y los guantes blancos. El palito que tiene en la mano es de ébano con bolas de plata ó de marfil. La cadena es de oro y el collarin negro.

La túnica del page es azul bordada de oro y el jubon de color de rosa. La calza de una pierna es blanca, verde y encarnada, y la otra toda de este último color, asi como los zapatos. La vaina de la espada es negra con puño y adornos dorados.

## Noble Española.

El traje de esta noble señora está tomado de las miniaturas de un precioso oficio de la Virgen Santísima que perteneció á la corte de España.

En el conjunto del traje de esta dama se encuentran ciertas semejanzas con el de las Italianas de la misma época, á escepcion

del tocado, que ofrece una reminiscencia de los adornos moriscos. Este tocado es blanco guarnecido de bordados del mismo color y de cintas azules. El manto es de cierto género de color de tierra y el ropage interior de color de violeta.

## Gentilhombre de la corte de Luis XII.

Esta lámina está tomada de un manuscrito de la Biblioteca real de Paris titulado *Remedios de una y otra fortuna*.

Aunque el manuscrito de que hablamos data de los primeros años del reinado de Luis XII, es evidente sin embargo que el traje que reproducimos recuerda menos las modas de este reinado que las del reinado

precedente, del que podria en cierto modo pasar por un tipo característico. Carlos VIII rey de Francia, para ocultar el defecto de su estatura volvió á usar los vestidos largos, y los cortesanos, por imitacion, se ataviaron de ropages que arrastraban. La costumbre de llevar en la mano un bastoncito caracteriza igualmente esta época.

## Joven Veneciano de la Calza.

Un gran número de hidalgos venecianos se reunieron y bajo la denominacion de So-

*ciudad de la Calza* formaron una asociacion cuyo único objeto era las diversiones, pero

decorosas. La sociedad, puesta bajo la protección de los magistrados, daba á su costa fiestas públicas, conciertos en las embarcaciones, representaciones teatrales, corridas de góndolas, mogigangas; en una palabra, todo cuanto podia contribuir á hacer mas festiva y magnífica la opulenta y loca Venecia.

Los miembros de esta sociedad llevaban, como marca distintiva en las ocasiones solemnes, la calza derecha de varios colores,

y algunas veces hasta adornada de bordados de oro, de plata, etc.

Nuestra lámina representa un joven perteneciente á esta compañía. Lleva una calza blanca con rayas oscuras y la izquierda de color de grana, con dos palmas de oro y un bordado de perlas sobre el muslo. La chaquetilla, de terciopelo verde, está ribeteada de encarnado por detrás. El jubon interior es azul oscuro y deja entrever los puños de la camisa. Los guantes son amarillentos.

## Joven Veneciano.

Se pretende que el origen y hasta la libertad de la famosa república de Venecia se remonta mas allá de la edad media. Los Venecianos se jactan de no haber sido jamás sojuzgados por los Bárbaros. Venecia fué célebre tanto por la forma de su gobierno como por las obras maestras que reunió ó produjo. El traje de nuestro *joven Veneciano*, aunque comun hácia fines del siglo XIV entre los jóvenes nobles de las demás comarcas de Italia, pertenece particularmente á la coqueta y opulenta ciudad de entre todas las ciudades, á esa *Venecia la bella*, que ostentaba en sus lagos tan hermosas góndolas, tan hermosos vestidos de seda, de terciopelo y oro, bajo los cuales se animaban con tanto orgullo las gracias de Bedouer, de Steno y de Malipieri.

La figura representada en nuestra lámina está sacada de un cuadro de Crivelli conservado en la galería de Brera, en Milán. Lle-

va un birrete de lana de color de grana, que era lo que usaban generalmente los jóvenes de aquel tiempo. Su especie de capeta de terciopelo carmesí está forrada de un rico género de color verde bordado de oro. El collar es del mismo metal y está enriquecido de una hilera de perlas y de una tanca guarnecida tambien de perlas y piedras preciosas.

El jubon es de terciopelo azul celeste con flores de plata; las mangas, de terciopelo carmesí bordado de oro, y abiertas, desde el codo hasta la muñeca, dejando entrever la camisa. La cenefa del jubon es encarnada con bordados de oro. El cinturón es de terciopelo verde tambien guarnecido de oro. Las calzas son de grana; los zapatos encarnados y atados con un cordoncillo de oro.

La lanza, que termina por una banderola, blanca por arriba y roja por abajo, está atravesada de una cruz.

## Coplero ó Trovador antiguo.

Nuestra lámina está copiada de un manuscrito del célebre *Romance de la Rosa*. El trovador gozaba en la edad media de una importancia considerable. No solo era el único depositario de la literatura nacional y de la poesía tradicional con derecho

á cantar las hazañas de los héroes populares, si no que era tambien el único historiador de la muchedumbre, á quien de generacion en generacion referia los triunfos y altos hechos de su pais, asi como sus calamidades y desastres. El arpa era el ins-



Joven Veneciano.



Coplero antico.



Graduado en las leyes.



Criada del siglo decimo quinto.





Aldeanos.

trumento de que generalmente hacia mas uso.

El trovador que reproducimos lleva un

traje de varios colores, segun el estilo del tiempo.

## Aldeanos.

Durante los siglos XIII, XIV y XV, el traje de los labradores parece fué con poca diferencia el mismo en las diversas comarcas de Europa; si hubo alguna variacion notable de nacion á nacion, casi consistió tan solo en el calzado.

Al reproducir las figuras de esta lámina cualquiera conocerá que no nos ha guiado el deseo de lisongear la vista; pero debemos dar á conocer á nuestros lectores todas las clases de la sociedad de la edad media, tanto las mas humildes como las mas elevadas.

El primero de nuestros dos labradores vá enteramente cubierto de un ropage ceniciento probablemente de lana. El cinto y la escarcela son de color oscuro.

El segundo lleva un ropage blanquizco con cinto y bolsa negra, por medio de la cual se halla pasado un cuchillo con mango de box y vaina de cuero negruzco. La gorra encarnada que lleva vá encima de un gorro blanco que igualmente le cubre la cabeza. Las calzas son encarnadas y los borceguies de cuero oscuro.

## Criada del siglo XV.

Este traje ha sido copiado de las pinturas que se hallan en ciertas puertas de la catedral de Aix-la-Chapelle. La sirvienta que reproducimos en esta lámina, asi como los demás personajes que rodean el original, ofrecen ecsactamente los vestidos de la segunda mitad del siglo XV.

Lleva una cofia en forma de cono truncado, y por debajo un pañuelo trasparente que le cae sobre la frente y le cuelga por detrás. Lleva tambien un jubon negro con un vestido encarnado encima, y delantal azul celeste.

## Graduado ó doctor en leyes.

La figura del personaje representado en esta lámina está tomada de un manuscrito de la Biblioteca real de Paris, de Raulo de Praelles, la cual fué pintada á fines del siglo XV por Luis de Brujas, señor de la Gru-thuyse, muy aficionado á las obras históricas.

Este traje de doctor apenas se diferencia

del que usaban los ciudadanos de aquella época. La única particularidad que le distingue es la muceta de pieles que le adorna en lugar del capuz. En la cabeza lleva un pequeño gorro llamado *birrete*, que posteriormente produjo el bonete cuadrado de los eclesiásticos.

## Jueces decididores ó de torneo.

En cuanto acababa de llegar á la corte del señor desafiado, el rey de armas le presentaba la espada, teniéndola cogida por la punta, despues de cuya ceremonia desarrollaba un pergamino en el que se hallaba pintado el escudo de armas de los jueces que habian de conocer en el torneo.

Entonces el señor provocado le mandaba dar cuatro varas poco mas ó menos de cierto género de oro, de terciopelo afelpado ó de raso, sobre el cual se colocaba ó prendia la efigie de los dos gefes del torneo pintada sobre una grande hoja de pergamino. El rey de armas se ponía encima esta especie de ropage, se lo colocaba á manera de capeta, se lo añudaba sobre el hombro derecho, y se despedía del señor para saber si los jueces del combate querrian ó no aceptar su encargo.

Despues de haber estos admitido é indicado el dia del torneo, el rey de armas colgaba sus escudos en las cuatro esquinas del pergamino de que hemos hablado anteriormente.

En seguida se dirigia á la plaza pública para dar la voz de torneo; subía sobre una piedra y decia en alta voz: «¡Escuchad, escuchad!»

Así que llegaba el dia en que debía verificarse la lid, los jueces hacían generalmente su entrada en la ciudad precedidos de cuatro trompeteros, que dejaban oír sus clarines llevando cada cual el estandarte

de uno de los jueces. Luego venía el rey de armas, solo, despues del que se adelantaban los jueces del torneo. Cada uno de estos iba acompañado de un hombre de á pié que sujetaba la brida del caballo, llevando un baston blanco tan alto como él por insignia de su empleo.

Despues de lo dicho solía ir un numeroso acompañamiento.

Nuestra lámina representa el rey de armas y los jueces del torneo en el dia de la publicacion de la justa.

El rey de armas vá vestido conforme digimos en la descripcion que precede, cuyo trage usaba también el dia del torneo.

El primero de los jueces lleva sombrero negro, jubon de terciopelo encarnado con sobrevesta amarilla forrada de azul; calzas azules, daga con vaina negra y puño medio de acero y medio dorado.

El segundo lleva un tocado de grana, una túnica ó sobrevesta azul con la manga izquierda amarilla, un cinto negro y los pantalones ajustados ó las calzas encarnadas.

El tercero, sombrero negro, jubon azul, túnica corta encarnada y calzas verdosas.

El último de los jueces del torneo lleva una gorra de color de ceniza con pluma blanca, sobrevesta azul con visos dorados y calzas de grana. La daga es igual á la que hemos descrito algo mas arriba, y los zapatos de todos, de largos picos.

## Señora del siglo XIII.

El manuscrito del *Romance de la Rosa* conservado en la Biblioteca real de Bruselas, nos ha proporcionado este trage de muger del siglo XIII, el cual no deja de ser notable por la larga tira que le cuelga del co-

do, que generalmente era de piel blanca. Las mangas de esta señora se llaman en este manuscrito mangas con *bibillas*, y las usaban los dos secsos.



Jueces decidores.



Senora del siglo XIII.



Don Enrique, señor del Mez.— Henri, seigneur du Mez.



Don Juan de Werchin, Senescal del Hainault.



Caballero de la corte de Sigismundo, emperador de Alemania.





Senora del fin del siglo XV.

## Señora del último período del siglo XV.

Este traje ha sido copiado de un cuadro de la escuela holandesa conservado en el museo de Stadel, en Francfort sobre el Mein.

El tocado, en forma de turbante, es de terciopelo verde bordado de oro, y está envuelto, por los lados, por una especie de pañuelo que cae por debajo de la barba. Estos adornos estaban muy en boga en Fran-

cia y en los Países Bajos, pero rara vez en Alemania, durante los siglos XV y XVI. El vestido es azul celeste sembrado de bordados de oro y forrado de verde; el ribete del cuello está también bordado de oro. El manto es verde forrado y guarnecido de cierta piel oscura. El niño lleva una especie de vestidito azul violeta.

## Caballero de la corte de Segismundo, Emperador de Alemania.

Grande es la analogía que se observa entre el traje de este caballero y el de los soldados austriacos de nuestra época.

La túnica puede ser de brocado ó de terciopelo; es blanca y está guarnecida de pieles. Los calzones ajustados que lleva son de color azul celeste, parecidos á los que toda-

vía llevan en el día los soldados húngaros. El jubon es encarnado con bordados de oro en las mangas.

El gorro es azul y los borceguíes negros. La bolsa, por donde asoma el puño de la daga, era generalmente verde, y siempre con guarniciones de oro.

## Juan de Werchin, Senescal de Henao.

Juan de Werchin era hijo de Gerardo de Werchin, que también fué senescal de Henao. La lámina que le representa está sacada de un manuscrito de las *Obras históricas de Jorge Chastelain* publicadas por Mr. Buchon. Según este, el senescal de Henao se encuentra reproducido aquí en el momento en que acaba de entregar á su heraldo varios carteles de desafío que envió á Inglaterra en el año de 1408.

El senescal lleva el largo ropage arrastrando con mangas perdidas que había adoptado la corte de Carlos VII rey de Francia, y que se trasformaba algunas veces en verdadero manto ó *mantelina*, como entonces se llamaba semejante atavío. Debajo lleva una túnica con mangas ajustadas, á fin de poderlas pasar por las aberturas de las anchas mangas de aquella especie de sobretodo.

## Enrique, señor de Mez.

El caballero representado en esta lámina está copiado de las vidrieras que adornan

las ventanas altas ó la claraboya meridional de la catedral de Chartres. En la pintu-

ra original, San Dionisio le presenta una bandera que se presume era la oriflama. El blason del caballero, trazado sobre la cota de armas, es azul con cruz de plata atravesada de una barra roja.

No es difícil pues reconocer en este personaje á Enrique, señor de Argenton y de

Mez, que fué mariscal de Francia bajo el reinado de San Luis y que terminó sus días en 1265.

Lleva una lóriga ó cota de malla completa, una larga túnica de armas, el cíngulo militar, de donde cuelga una larga espada, y espuelas con hebillas.

## Gaston de Foix.

Gaston de Foix nació en 1489 de Juan de Foix, vizconde de Narbona, y de Maria de Orleans, hermana de Luis XII. En el año de 1505 este monarca creó para Gaston el ducado de Nemurs en ducado anexo á la dignidad de par.

Gaston fué uno de los capitanes mas valientes de la Francia. Llamado en 1512, á la edad de veintitres años, al mando de los ejércitos de Italia, se señaló por sus hazañas y adquirió el sobrenombre de *Rayo de la Italia*. Sucesivamente hizo levantar el sitio de Bolonia, socorrió y volvió á tomar la ciudad de Brescia á los Venecianos y asedió Ravena. Este último hecho de armas le costó la vida.

La batalla dada al frente de esta ciudad acababa de ser ganada por el denuedo de Gaston. Hallábase cubierto de sangre cuando Bayardo, asustado, le preguntó si estaba herido: «No, contestó Gaston, pero muchos son los que han sido alcanzados por mi acero.» Entonces Bayardo le suplicó que se detuviera y quiso perseguir por sí mismo á los fugitivos; Gaston cedió á sus instancias. Cuando hé aquí que de repente divisó á varios Españoles que marchaban á lo largo de un canal; eran dos oficiales que con sus soldados acababan de derrotar una compañía

de Franceses. «El que me quiera que me siga, exclamó entonces Gaston, yo no puedo sufrir semejante descalabro.» Dijo, y se arrojó en medio de los enemigos. Su caballo fué desjarretado; el héroe cayó y fué acribillado á estocadas.

La muerte de este ilustre guerrero fué una dolorosa pérdida para la Francia. «Quisiera, dijo Luis XII al saber aquella noticia, no poseer ni una pulgada de tierra en Italia, con tal de poder restituir la vida á mi sobrino Gaston de Foix y á los demás valientes que han perecido con él. ¡Dios nos libre de ganar amenudo semejantes victorias!»

Aunque la carrera militar de Gaston perteneció á principios del siglo XVI, el traje con que se halla representado en esta lámina es absolutamente semejante á los que se usaban en el siglo XV. Esta reproducción está tomada del monumento que le erigieron en la iglesia de Santa Marta, en el monasterio de los Agustinos de Milán, y que los enemigos á quienes venció en un principio destruyeron. Sin embargo, la efigie del joven príncipe, debida al cincel de Agustin Basti, se salvó, y posteriormente fué depositada en una de las salas de Brera, en Milán.

## Caballero de la corte de Felipe el Bueno.

Hemos tomado este traje de la corte de Felipe el Bueno, de la primera miniatura

que se ofrece en las *Crónicas de Henao* escritas por Santiago de Guisa, traducidas ba-



Gaston de Foix.



Caballero de la corte de Felipè el Bueno.



Cardenal.



Caballero.



Sargento de armas.—Sergent d'armes.





Juglar.

jo la vigilancia de Simon Noctar, en 1449, que se halla en la Biblioteca real de Bruselas y conservadas en la seccion de manuscritos | selas.

## Juglar.

Este traje de juglar está sacado de una miniatura del *Romance de la Rosa*, manuscrito conservado en la Biblioteca real de Bruselas. En una obra impresa en Paris en 1497 titulada *La Nef folz*, se halla un traje

bastante parecido á este.

Los juglares ó músicos romanceros tambien hacian habilidades y se dedicaban al baile y á la poesía.

## Sargento de armas.

El traje de este hombre de armas ha sido copiado de una piedra sepulcral conservada en las bóvedas de la iglesia de San Dionisio, junto á Paris. Esta cota de armas estuvo en uso durante todo el siglo XIV; los sellos de los condes de Flandes publicados por Uredius asi nos lo demuestran.

Felipe Augusto creó los sargentos de armas, que formaban la guardia de su per-

sona; todos eran hidalgos ó personas de calidad. Llevaban maza, espada, etc., pero no usaban yelmo mas que en el ejército y de dia cuando estaban de guardia. Por la noche vestian un jubon corto forrado algunas veces de pieles, con mangas muy anchas y recortadas. Una gorrita ó el capuz formaban su tocado ordinario.

## Caballero.

Este dibujo de caballero del Bajo-Rin ha sido tomado de un cuadro que forma parte de la galería de pinturas del Instituto de bellas artes de Stadel, en Francfort sobre el Mein.

El casco de la gorrita es de oro con adornos azules; las pieles, tanto de esta especie de tocado como de lo demás del vestido, son oscuras. La túnica de encima, sin man-

gas, es azul zafir como el resto del traje, pero con bordados de oro. Sobre el brazo lleva una presilla de oro con cordoncillos de lo mismo. La bolsa, encarnada con adornos dorados, está sujeta al cinturon por medio de anillos y cordoncitos de oro. El puño de la espada es de este último metal; la vaina, cenicienta con guarniciones de oro.

## Cardenal.

En el concilio convocado en Lion la víspera de Navidad del año de 1244, el papa Inocencio IV dió el sombrero rojo ó capelo

á los cardenales. Bonifacio VIII, despues del año de 1300, les agregó el manto de grana.

Este traje está copiado de un cuadro con-

servado en la Academia de bellas artes de Sienne.

El cardenal que reproducimos lleva un sombrero de color de grana guarnecido de un cordon de lo mismo. Viste el roquete

encima de una sotana azulada. El manto, que tiene dos aberturas laterales para uso de los brazos, está adornado de dos listitas doradas.

## Gefes de Torneo.

Nuestros dos personajes están representados á caballo, con sus armas y blasones, conforme debian precisamente realizarse las justas.

El casco del caballero que lleva el blason de armiño está adornado de una diadema de oro coronada de dos cuernos blancos, mosqueados tambien de armiño, y de una especie de leopardo amarillento. Los lambrequines son verdosos; la armadura de acero, y los aros del gorjal ó gorguera dorados. El perpunte es encarnado, así como las correas de la armadura. La túnica es de armiño con forro azul; la maza de armas de madera con puño encarnado y pomo dorado. La espada es toda de acero y desprovista de dorados y adornos.

La mantilla del caballo es de armiño for-

rado de azul; la silla encarnada y la brida blanca.

El casco del otro caballero está adornado de una flor de lis dorada; la trenza ó rodete de encima del yelmo es encarnada, azul y amarilla. La túnica, de fondo azul sembrada de flores de lis de oro, se halla atravesada por una banda roja. El lambrequin es blanco y termina por un fleco de oro. Las demás partes que constituyen la armadura son de cuero hervido guarnecido de planchas de acero.

La mantilla del corcel es de un género semejante al de la túnica ó sobrevesta, á escepcion del forro, que es oscuro. La silla es negra, y de acero la testera de ambos caballos.

## Heraldo anunciando la muerte de Carlos VI.

El hermoso manuscrito de Monstrelet, que forma parte de la Biblioteca real de Paris, nos ha proporcionado esta lámina, que representa un heraldo de armas con cota sembrada de flores de lis sosteniendo en la mano la bandera de Francia.

Los editores de la traduccion inglesa de Froissart y de Monstrelet, en la serie de grabados con que han enriquecido su magnífica publicacion, han aplicado á la lámina que reproducimos una interpretacion particular que creemos deber indicar. Segun

ellos esta pintura representa, no á Carlos VII recibiendo la noticia de la muerte de Carlos VI, sino á Luis XI recibiendo tan infausta nueva con respecto á su padre Carlos VII. Lo que parece justificar esta última version es, que en la miniatura en cuestion Carlos VII se halla representado de bastante edad y con un caracter de madurez que se adapta mejor á Luis XI; este príncipe fué coronado á la edad de treinta y ocho años, mientras Carlos VII subió al trono á los diez y nueve años de su edad.



Gefes de Torneo.



Heraldo anunciando la muerte de Carlos VI, rey de Inglaterra.



Joveneto. — Jeune homme.



Arzobispo.

## Arzobispo.

El traje episcopal ha llevado siempre consigo el sello de un gran caracter de magestad, agregando el prestigio de su magnificencia al ascendiente moral que debian ejercer naturalmente sobre los pueblos los augustos prelados á quienes la Iglesia confiaba la honrosa mision de cuidar el rebaño de los fieles.

En la época á que nos referimos el tocado de los obispos se asemejaba al de los antiguos Romanos. Segun el padre Piscara, los obispos debian tener dos sombreros: el uno parecido al de los cardenales, y el otro mas sencillo; pero entrambos formados de un tegido de lana negra con vivo verde, que se sujetaban por dos cordones de seda de este último color.

El *alba*, ó el largo ropage de lienzo que llevaban, les arrastraba, y se hallaba sujeto al talle por medio de un cinto de lino entrelazado y retorcido.

La *dalmática* es una especie de túnica en forma de cruz abierta de los lados, y la usaban tanto los obispos como los diáconos, aunque la de los primeros era de mangas mas anchas. Segun el padre Magri, la antigua dalmática era blanca con una raya encarnada delante y otra detrás.

El *anillo* episcopal encierra un doble símbolo; es á la vez una señal de autoridad y

un emblema del vínculo que une al obispo con la Iglesia. Esta sortija, que siempre ha sido de oro, se lleva en la mano derecha, que es la que da la bendicion.

Dificil seria fijar la época á que se remonta el origen de la *mitra*. En los primeros siglos fué invariablemente de lienzo blanco ó de lino. Despues pasó á ser de tisú de oro.

Los obispos llevan tres clases de mitras: la una, *preciosa*, formada de seda y oro, está enriquecida de perlas y de piedras preciosas; la segunda llamada *auriphrygiata*, tambien es de seda y oro; la tercera, denominada *mitra sencilla*, es de seda blanca.

El origen del *báculo* tampoco nos es conocido; su hechura ha variado. En otros tiempos consistió en un largo baston plateado y coronado de una cruz ó de una bola. Posteriormente la estremidad superior tomó la forma de una curva ricamente cincelada. Parece, segun algunas pinturas antiguas, que los arzobispos llevaban á las veces el báculo y la cruz, conforme nos lo indica la lámina que reproducimos.

Esta figura está copiada del sepulcro de un arzobispo de la familia Fóscari, en la iglesia de Santa Maria del Pueblo, en Roma.

Dificil seria determinar el color del calzado y de la dalmática supuesto que entonces esto estaba sujeto á numerosas variaciones.

## Jovencito.

El traje de este joven del último período del siglo xv ha sido copiado de un cuadro del Instituto de Stadel, en Francfort.

Lleva un sombrero de piel oscura con una pluma blanca matizada de puntitos amarillos. El gaban, de color negro, tambien se halla guarnecido de pieles oscuras. El ju-

bon de dabajo es verde con viso encarnado y las mangas tienen unas tiras ó cintas de color de amaranto por adorno. Los pantalones ajustados son de grana. La vaina de la espada es de color de acero y los zapatos negros.



## Canónigo.

El traje de este canónigo pertenece á los siglos xiv y xv. Lleva la cabeza cubierta con un capucho forrado de blanco, llamado tambien muceta, que le cubre las espaldas. El color de este tocado era generalmen-

te negro. Encima de la alba lleva una casulla cuyo color varió hasta lo infinito tanto para los canónigos como con respecto á los demás miembros de la Iglesia.

## Hidalgo-Gentilhombre.

Este traje ha sido copiado de una miniatura de la época. Lleva por tocado una especie de turbante retorcido adornado de plumas.

El vestido que reproducimos es notable

por la anchura de las mangas y recorte de las hombreras del jubon. Esta circunstancia y la profusion de cascabeles que lleva indican un traje de dia festivo y la alta categoría del que lo lleva.

## Mercenario.

Esta figura ha sido tomada de una escultura de altar de madera pintada que en otro tiempo se conservaba en la iglesia de San Miguel, en Halle, ciudad de Suabia.

El mercenario que reproducimos en esta lámina lleva un casco de acero; su cota de

malla, recortada en forma de picos, se halla cubierta por un jubon probablemente de piel de búfalo. Los brazales, tambien de búfalo, están cortados por el codo y sujetos con cordoncillos encarnados.

## El caballero Gifford de Leckhampton.

La lámina que representa al noble Tomas Gifford de Leckhampton ha sido copiada del sepulcro de este caballero. Aquel monumento, que parece datar de la segunda mitad del siglo XIV, es del corto número de los que fueron erigidos en la época en que esta clase de cenotafios comenzaba á difundirse, y cuyos colores se han conservado perfectamente.

Gifford lleva una túnica encarnada re-

cortada en la estremidad, y encima, la cota de armas con blasones de cierto género muy ligero; tambien lleva celada con gorguera. Su completa armadura está provista de charnelas y de grandes hebillas en forma de escudos en los codos y en los hombros. Los guantes son de piel, guarnecidos en lo exterior de planchas de hierro. Lleva el cinto ancho á modo de tahalí, señal distintiva de la caballería.



Canonigo.



Hidalgo.—Gentilhomme.



Mercenario. - Mercenaire.



El caballero Gifford de Leckhampton.



Oficiales de la corte de Ricardo II.



Soldados ingleses, en el reinado de don Henrique Tercero.



Trompetero del siglo deçimo quinto.



## Trompetero del siglo XV.

El dibujo que representa un trompetero del siglo xv ha sido tomado de una miniatura del manuscrito de las *crónicas* de Froissart que forman parte de la Biblioteca real de Paris.

Esta figura se hace notar por la longitud de la trompeta y por la ancha banderola con las armas de Francia que se halla suspendida de ella.

## Soldados ingleses del reinado de Enrique III.

El primer personaje de esta lámina parece representar un escudero ú hombre de armas. Su armadura al parecer está formada de numerosas planchas de hierro unidas entre sí por anillos del mismo metal. En la cabeza lleva un bacinete, tocado ordinario de los guerreros antes de que se conocieran los cascos.

En la época de que hablamos á las veces se veían capacetes cónicos, pero por lo regular eran chatos en la parte superior.

Junto á él se halla un ballestero cubierto de una grosera cota de malla que lleva un casco en forma de cono. Esta clase de soldados era muy estimada en Inglaterra en tiempo de Ricardo I, á quien los Franceses

atribuyen sin fundamento la introducción de la ballesta. Los Italianos ya la habían usado mucho tiempo antes, y hasta es muy probable que fuese traída de Palestina. El valeroso Ricardo cayó bajo el golpe de una ballesta; esta arma no conoció rival hasta la época de Eduardo III, en que [fué remplazada por la ballesta inglesa cuya superioridad fué reconocida.

Al lado de los dos guerreros de quienes acabamos de hablar se halla un paisano armado, ó un soldado de á pié. La pequeñez de su escudo se hace notar. El capuz que le cubre la cabeza y los hombros tiene una larga cola, conforme se usaba en Inglaterra en tiempos del rey Juan.

## Oficiales (caballeros) de la corte de Ricardo II.

Apenas la muerte del príncipe Negro hubo enfriado el entusiasmo belicoso de los Ingleses, cuando Ricardo, que subió al trono, desdeñó los principios y costumbres de la corte de su abuelo, á escepcion del amor al lujo y á las diversiones. Falto de las cualidades valerosas de su padre, de la prudente política y de la austera firmeza de sus dos tios, solo consideró su elevada posición como un medio de brillar en las fiestas y torneos y de satisfacer los insaciables deseos de sus favoritos. Bien pronto la suntuosidad

sin gusto fue tomada por elegancia. Las ropas de mas valor, cortadas de mil hechuras, constituyeron, con profusión y sin elegancia, el traje de las personas á quienes su nacimiento y fortuna permitían tales gastos.

Pero entre las modas que estaban en boga en aquellos tiempos de frivolidad, nada era tan incómodo y ridículo como el calzado puntiagudo que se llevaba. Los zapatos á la *poulaine* principiaron á usarse en Inglaterra bajo Guillermo Rufus. Posteriormente cayeron en desgracia durante el rei-

nado de Enrique I, fueron protegidos por Ricardo II, tolerados por Enrique VI, y finalmente proscritos por Eduardo IV. En la época que nos ocupa, la moda habia prolongado la punta hasta cerca de ocho pulgadas desde la estremidad al dedo pulgar del pié. Algunos llevaban atadas, desde la punta hasta la rodilla y hasta la misma cintura, unas cadenas de oro, de plata ó de cualquier otro metal.

El rey Juan I de Escocia, en un retrato

de cuerpo entero que se halla en Kielberg, Suabia, está representado con unas cadenas de oro atadas desde la punta de los zapatos á la cintura.

Esta lámina reproduce dos caballeros de la corte de Ricardo II en la época de su advenimiento al trono. Llevan zapatos á la *poulaine*, cadenas en las rodillas, calzas de colores diferentes, collares de oro y aros ó cercos alrededor de la cabeza.

## Archero Inglés.

El arco para el servicio de la guerra no podia tener, segun las mejores autoridades, menos longitud, de una hendidura á otra, que la altura del archero, ni mas de seis pies y seis pulgadas. La madera del tejo era la mas apropiada al efecto, por mas que el fresno y el olmo se emplearan tambien para el mismo objeto. Como los árboles de la referida calidad andaban escasos, se protegió su importacion por medio de varias leyes y estatutos que permanecieron en vigor hasta el tiempo de Carlos I, época en que las armas de fuego adquirieron mayor grado de perfeccion, y por cuyo motivo el arco fué definitivamente abandonado apesar de la costumbre, preocupaciones, y sobre todo por el recuerdo de las victorias alcanzadas con esta arma.

Las flechas eran de diferente peso y dimensiones; las mas ligeras, que servian para arrojarlas á largas distancias, tenian dos pies y tres pulgadas poco mas ó menos. Un carcax contenia veinticuatro de estos instrumentos arrojadizos, y durante la accion los archeros llevaban doce en el cinto. Cada flecha estaba guarnecida de tres plumas de oca, y cuando los archeros hacian una salva, la cantidad de flechas que caian de los aires era tan grande, que Froissart, en su

lenguage poético, las compara con los copos de nieve impelidos por el viento. Muchas veces ataban á las flechas unas redomitas llenas de materias combustibles.

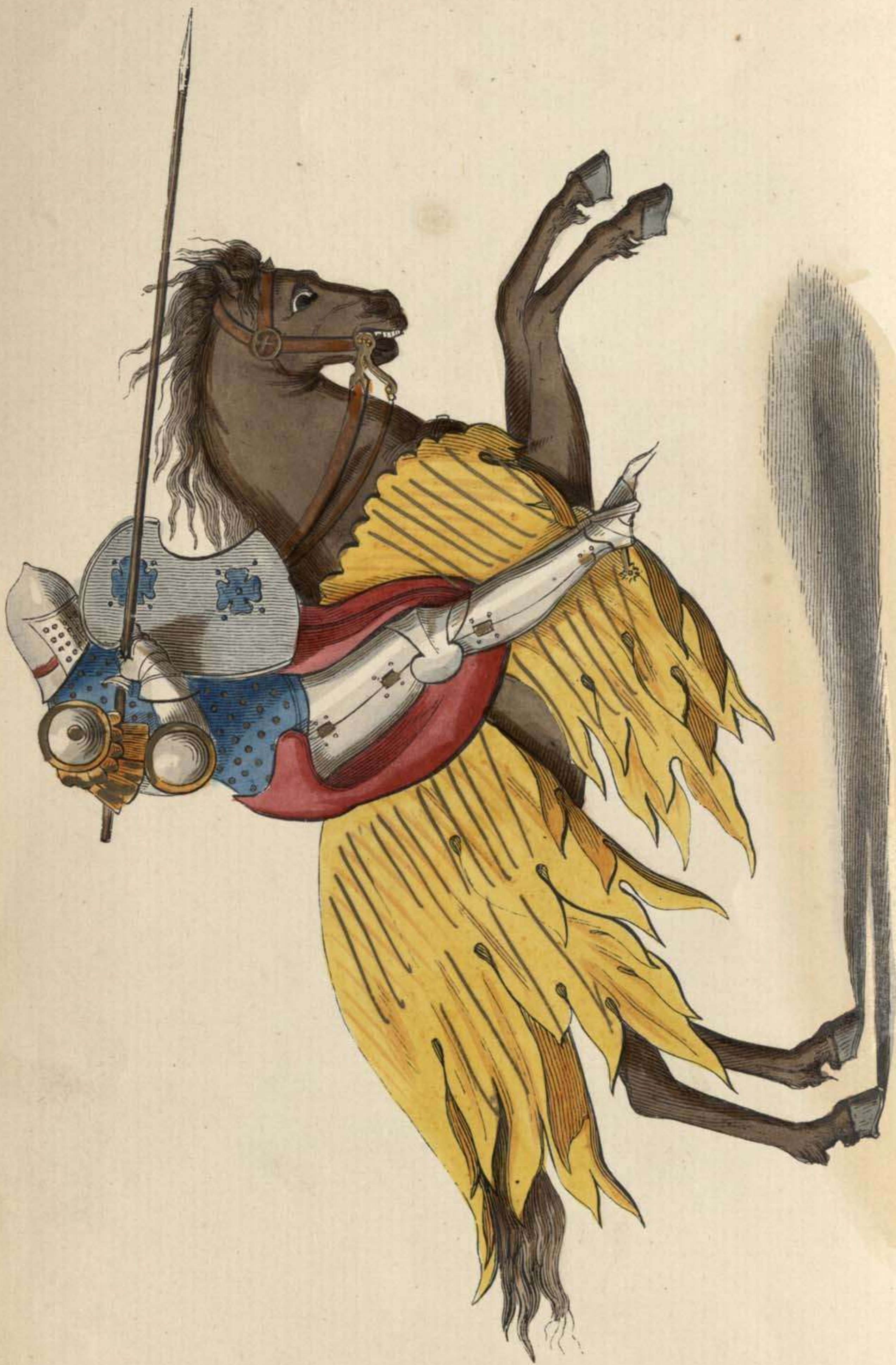
Los archeros en orden de batalla (á lo menos en la batalla de Azincourt, cuando era perfecta su disciplina), llevaban, además del arco, de la hacha y de la tablachina (especie de broquel de los tiempos antiguos), una estaca bien afilada. Cuando peleaban lo hacian con las filas abiertas, y cada hilera contaba ocho hombres de fondo. Al principiarse la accion, se adelantaban algunos pasos de la linea y clavaban en el suelo sus picas inclinadas hácia el enemigo, luego volvian á situarse en sus hileras respectivas, y colocados detrás de esta especie de caballos de frisa, arrojaban sus destructoras flechas. Asi que se introducía la confusion en las filas enemigas, se precipitaban hácia delante, y con sus pequeñas hachas de armas, con sus espadas y puñales, completaban la derrota. En el siglo XV la reputacion de semejantes soldados era tal, que muchos príncipes consideraban su ejército casi como invencible cuando habian logrado reclutar á su servicio dos ó trescientos archeros ingleses.



Archero ingles.



Soldado de infanteria armado.



Caballero frances.



Musicos ingleses del reino de Eduardo tercero.



Obispo ingles.

## Obispo Inglés.

El obispo ocupa uno de los mas altos grados de la gerarquía eclesiástica. El traje de semejantes prelados no podia por consi-

guiente dejar de estar en armonía con su alta posición, como lo demuestra la adjunta lámina.

## Músicos ingleses.

Los músicos ocupaban el primer rango entre los domésticos de las casas de los grandes señores. Su existencia se remonta á los mas remotos tiempos de la civilización.

En Inglaterra los generales tenían bardos y los reyes sajones copleros. Los músicos constituían una parte tan importante de la servidumbre, que ni en la actualidad puede

afirmarse que en el país de Gales y en Escocia se haya estinguido del todo la raza doméstica de tocadores de arpa y flauta.

La lámina que acompañamos representa dos sencillos músicos; la singularidad de su traje tiende á probar que el gusto grotesco en el vestir se daba ya á conocer en el reinado de Eduardo III.

## Caballero Francés.

La figura reproducida en esta lámina está copiada de una obra conservada en la biblioteca Barberini, en Roma. Una correa encarnada sujeta el casco de acero del caballero. Su coraza azul está sembrada de botones de oro. Una plancha de acero, real-

zada de dos florones de azur, cubre el escudo. El resto de la armadura es de acero. La lanza termina en aguda punta; la silla es de terciopelo carmesí y la mantilla de cierto género de oro.

## Soldado de infantería armado.

En la edad media las repúblicas italianas formaban las milicias de sus propios ciudadanos; así es que en vano sería buscar un vestuario y equipo uniforme en los ejércitos de esta época; formados de hombres reunidos apresuradamente al toque de somaten y armados á su costa, presentaban la mas extraña mezcolanza de armas y equipo.

Los cuerpos de infantería, con raras excepciones, apenas tenían otro signo distintivo que la bandera de su cuartel ó de su compañía.

El soldado de infantería cuyo traje reproducimos, lleva un casco de acero ador-

nado de dos aletas encarnadas. La coraza es de color amarillento con puntitos blancos. La túnica verde, la manga de debajo, de malla de acero. La armadura de las rodillas y de las piernas es de acero. Las calzas son encarnadas. El talabarte blanco y el cinturón encarnado. El puño de la espada es de acero y la vaina encarnada, á diferencia del puñal que tiene uno y otro negro.

La maza de armas es de hierro con mango de madera.

El broquel es encarnado con adornos blancos.



## Sacerdote Inglés.

El presbiterato es la tercera de las sagradas órdenes, cuyo principal ministerio eclesiástico consiste en ofrecer el santo sacrificio de la misa, y en administrar los sacramentos del bautismo, de la penitencia, de la eucaristía, de la extremaunción y del matrimonio.

Este sacerdote lleva el traje que se usaba en Inglaterra en el siglo XV, cuando esta nación era eminentemente católica, cuando aun no habia tenido la desgracia de pasar, por un ominoso cisma, á ser presa del ridículo y abominable protestantismo.

## Vestido (traje) militar del siglo XV.

El personaje representado en esta lámina ha sido copiado de las pinturas de la galería del Instituto de bellas artes de Stadel, en Francfort.

Es un militar del Bajo-Rin. Lleva una capa azul celeste con forro blanco y broche de oro. La túnica superior, sin mangas, tambien es azul, con bordados, galones de oro y forro blanco. Debajo de esta vestidu-

ra lleva otra que cubre los brazos; es de un color verde esmeralda muy hermoso. El capucho, guarnecido por delante de cierto género blanco de lana, es de la misma ropa que la capa. Las calzas son igualmente azules; la faja blanca y encarnada; las botas de un color de ante oscuro, asi como el mango de la lanza que lleva en la mano.

## Vestido (traje) militar, n.º 1.

Este traje está copiado de un cuadro de Pinturicchio y es de presumir que pertenezca á un gefe de pages ú oficial subalterno de la corte de Federico III.

En el interior lleva un gorro amarillento cubierto de una gorrita negra con pico adornada de botones dorados. La camisa y las mangas son de lienzo blanco; el jubon y las tiras, que le terminan en los codos, son de grana y se halla guarnecido, en la espalda,

de una franja de terciopelo negro con bordados de oro. El cinto es verde adornado de botones dorados. Las calzas son de color de plomo; su parte superior, principiando por las caderas, está guarnecida de tiras negras bordadas de oro, y terminada por abofellados blancos rodeados de una franja de grana. Algo mas abajo de la rodilla este personaje lleva una liga encarnada; el calzado es negro y se apoya en un baston.

## Arquero Francés.

Este traje está copiado de una miniatura de las *Crónicas* de Froissart, de la Biblioteca real de Paris.

El arquero Francés que representa esta

lámina lleva cota de malla, para proteger el pecho, varias piezas de hierro, para garantir algunas otras partes del cuerpo, y celada con visera.



Sacerdote Inglés.



Vestido militar del siglo decimo quinto.



Vestido militar, N° 1.



Arquero francés.



Joven sirviente ingles.



Soldado inglés del reino de Henrique sexto.



Ciudadana.—Bourgeoise.



## Ciudadana.

Esta muger está copiada de un sepulcro que se halla en la iglesia de Nuestra Señora, en Francfort sobre el Mein.

Está enteramente envuelta en un ancho

ropage plegado, que sostiene de cada lado debajo del brazo conforme lo usaban generalmente las mugeres en los dias festivos y principalmente cuando iban á la iglesia.

## Soldado Inglés del reinado de Enrique VI.

El guerrero representado en la lámina que acompañamos está copiado de unos dibujos del manuscrito original de la *Vida de San Edmundo*, traducida al Inglés por dom. John Lidgate, monge de Bury, el cual la regaló á Enrique VII cuando este monarca visitó la abadía en el año de 1447. Este vestido representa los trages grotescos, ó mas bien absurdos, que se usaban entre los hombres de armas de aquella época, cuando el traje sencillo y severo de los tiempos

guerreros de Inglaterra habia sido remplazado por el vestido mas elegante y cortesano de los Lombardos y de los Italianos. Nosotros creemos sin embargo que este guerrero, ataviado con el turbante, representa un enemigo de San Edmundo bajo el traje de pagano, y que por una interpretacion posible por parte del pintor, este habrá querido designar con una especie de traje musulman á los paganos de aquella época, á los enemigos de Enrique VI.

## Joven sirviente inglés.

Los hidalgos jóvenes, como el que se halla representado en esta lámina, estaban agregados en clase de domésticos en las casas señoriales de Francia y se les designaba con el nombre de sirvientes para distinguirlos de los criados. Los que servian á las damas se llamaban donceles; los romances antiguos hablan á cada paso sobre los servicios é intrigas de estos jóvenes y galantes servidores. Segun el sistema de educacion que estaba entonces en boga, los hijos de las familias principales servian en calidad de pages desde siete á catorce años, y desde esta época hasta la edad de veinte y un años, en clase de sirvientes, á menos que su

fuerza y buena disposicion les hiciera capaces de pasar á ser pages de escudo, desde cuyo destino se elevaban á la alta dignidad de caballeros. Froissart cita con frecuencia ejemplares de caballeros que sirvieron á sus superiores ó parientes; en efecto, el príncipe Negro sirvió por dos veces consecutivas á su real cautivo como pudiera haberlo hecho un doméstico. Mas á fines del siglo XV las instituciones caballerescas ya habian perdido su vigor, y no tardó á introducirse un sistema mas afeminado. En lugar de dedicarse á los útiles ejercicios de sus mayores, los hidalgos jóvenes solo pasaron á ser unos fatuos ridículos.

## Hidalgo Aleman.

Este traje ha sido copiado de un tapiz del siglo XV.

La gorrita que tiene en el suelo este personaje es de grana, y encarnada con medias mangas anchas y acuchilladas en la estremidad la sobrevesta ó túnica que lleva encima. La pañoleta de alrededor del cuello

es blanca, amarillo el jubon interior, verdes las calzas y amarillentas las botas con espuelas que le adornan. La larga espada con vaina negra, puño y contera de oro, nos ofrece una reminiscencia de esta clase de armas durante cierto período del siglo XV.

## Hidalgo Aleman, 2.

Tomamos esta figura de un cuadro de Pinturicchio, que tantos otros personajes nos ha proporcionado anteriormente.

Una cinta verdosa sujeta por debajo de la barba su gorra encarnada. El cuello y el capillo amarillo están guarnecidos, en su parte inferior, de un bordado de oro, y otra

bordadura por el mismo estilo termina su ropage blanco azulado. Las calzas son encarnadas, los borceguies amarillentos, las espuelas de plata, el cinto encarnado con botoncitos de oro; la vaina de la espada, blanca con adornos dorados, completan este rico traje.

## Doncella noble. -- Damoiselle.

El adjunto traje está tomado de una obra que forma parte de la seccion de los manuscritos de la Biblioteca real de Bruselas.

Esta figura representa una señorita de alto nacimiento del siglo XIV, como se conoce por la grande anchura de su atavío. En el siglo XIV las familias nobles eran las únicas que usaban vestido con cola. Hacia fines del siglo XV y principios del XVI, el uso de estos trajes pasó á ser mas general, y

hasta llegaron á adoptarle las personas del estado llano, sobre todo en Flandes en donde el lujo llegó á tal extremo que solo se diferenciaban los ricos de los que no lo eran en la finura de los géneros que llevaban.

El tocado de esta señorita, que estuvo largo tiempo en boga, se llamaba *birrete*, y se le veía muchas veces enriquecido de bordados, perlas, piedras preciosas, y otros adornos.

## Dama del siglo XV.

El adjunto traje de muger de la segunda mitad del siglo XV está tomado de la coleccion conservada en la Biblioteca granducal de Darmstadt. Esta señora lleva un tocado compuesto de cierto pañuelo que estuvo

muy en uso tanto en Francia como en los Países Bajos. Las anchas mangas flotantes estaban en boga en esta época; la figura que reproducimos lleva el cinto adornado de cascabeles.



Hidalgo aleman. 1.



Hidalgo aleman, 2.



Doncella noble. — Damoiselle.



Dama del siglo decimo quinto.



Güntero de Schwarzburg, rey de los Romanos.



Oficiales.



La costumbre de llevar cascabeles de diferentes maneras principió en el siglo xiv y se prolongó, tanto para los hombres como

para las mugeres, por espacio de todo el siglo xv.

## Oficiales (artesanos).

Los artesanos y los comerciantes de las ciudades constituían, en el siglo xiv y propiamente hablando, el pueblo de Italia. Estaban divididos en corporaciones bajo la direccion de ciertos *tribunos* ó *consalonniers*, los cuales en los momentos criticos convocaban las referidas corporaciones bajo su bandera respectiva.

Las figuras representadas en esta lámina están copiadas de una miniatura que sirve de frontispicio á una coleccion de estatutos de la república de Sienna, cuyo manuscrito corresponde al siglo xiv y forma parte de

la biblioteca de la referida ciudad.

Des artesanos se hallan delante de un escribano público. Este lleva una gorra de color de tierra y ropage azul celeste.

El artesano de su derecha viste un manto de color de grana con capuz de lo mismo y forro verde. El jubon y las calzas son azules.

El otro artesano lleva un tocado azul con frontero encarnado. El vestido de encima es encarnado con forro verde, y el de debajo azul; las calzas son encarnadas.

## Guntero de Schwarzburgo.

Este príncipe fué elegido rey de los Romanos en 6 Febrero de 1349, y murió el día 14 de Junio del mismo año despues de haber renunciado la corona en su lecho de muerte. Este acontecimiento tuvo lugar en Francfort sobre el Mein.

Los restos mortales de este personaje fueron depositados, primero debajo de la media naranja de la iglesia de San Juan de Jerusalem, delante del altar mayor; pero al cabo de tres años los fieles partidarios de Guntero le erigieron, en medio del coro, un sepulcro, que fué colocado en el decurso del siglo último en la pared del mencionado coro, á la izquierda del altar mayor, sitio que ocupa todavía en la actualidad.

Este cenotafio, del que ha sido copiada nuestra figura, es de cierta piedra arenisca, está pintado de encarnado y conserva aun sus primitivos colores. En su origen la tapa estaba colocada horizontalmente y la estatua se hallaba tendida. Esto era defec-

tuoso; pues si se considera la arquitectura, la bóveda en arco diagonal, y sobre todo el modo como están colocados los leones que descansan á los pies del personage, se conocerá que la construccion del monumento ecsige la posicion vertical. Las dos esquinas de junto la bóveda están adornadas de caprichosas figuras; representan unos hombres barbudos que llevan un rótulo con una inscripcion en aleman.

La cota de malla sin mangas de que el príncipe se halla revestido, está suelta; en su corta túnica azul ostenta los leones que constituyen su blason, la cual está abierta por delante hasta la cintura. Las estremidades inferiores de la referida túnica ó sobrevesta se hallan levantadas y descubren las pieles del forro, cuya antigua denominacion era *Kleinspalt* y que no debe confundirse con el armiño: el traje de Guntero no lleva ninguna insignia de la dignidad real.

Sus brazos se hallan defendidos por unas mangas de malla sesgadas en las articulaciones interiores de los hombros y de los codos, á fin de facilitar los movimientos, las cuales están cubiertas además de unas anchas tiras de cuero hervido con picaduras y con ciertos adornos que consisten en unos botoncitos ó hebillas. Los codos se hallan guarnecidos de unas planchas de hierro dorado en forma cóncava sujetos por una correa. Los guantes de hierro y los dedos con charnelas de que están provistos, indican los progresos de los artesanos que se dedicaban á esta clase de manufacturas en aquella época.

Las piernas del príncipe se hallan defendidas como los brazos. Los zapatos son de cuero picado y las espuelas se sujetan con unas anchas correas reunidas por medio de una hebilla sobre el empeine del pié.

Debe notarse que el cinto de caballero no es tan ancho ni cae tanto sobre las caderas como se estiló posteriormente. De él va suspendido el puñal á la derecha y la espada á la izquierda.

La mano derecha de Guntero sostiene el casco cerrado de su raza y la izquierda descansa sobre la espada y el escudo de armas.

## Ballestero.

Esta figura representa un ballestero en tiempo de paz.

El carcax, hecho de cuero de Córdoba (cordoban), está sujeto al tahalí, que sostiene igualmente un gancho de hierro destinado á hacer el oficio del manubrio que se

usó posteriormente para armar la ballesta. El guerrero ponía el arma delante de sí, metía el pié por una especie de anilla colocada á la estremidad, aseguraba el gancho á la cuerda, y al levantarse armaba el instrumento de destrucción.

## Alberto III, elector de Brandeburgo.

Alberto III (Aquiles) fué promovido al electorado de Brandeburgo en el año de 1474.

El príncipe lleva una coraza hecha de planchas de acero dorado, que remplazaron al tejido de malla que se habia usado en los siglos precedentes. En el borde inferior de la coraza está sujeto el *cangrejo*, formado de tiras de metal metidas las unas dentro de las otras, el cual por una parte se abría por medio de charnelas y por la otra se cerraba por tres broches. Unas especies de planchas que terminan en punta por abajo, cubren las coyunturas y hasta parte del muslo del personage, y están sujetas al can-

grejo por medio de hebillas. Las especies de planchas de que acabamos de hablar, adoptadas hácia principios del siglo xv, están guarnecidas de tiras encarnadas y doradas, así como las rodilleras, las piezas de los codos y de los hombros, los zapatos, hechos de planchuelas de acero dorado y armados de espuelas, y el resto de la armadura.

El manto de Alberto es de grana; el forro y adornos de armiño indican su dignidad de príncipe.

El gorro, del mismo color que el ropage, no tiene las guarniciones de armiño que se adoptaron posteriormente.



Ballestero.



Alberto III, elector de Brandeburg.



Senador veneciano.



Ciudadano. — Bourgeois.



Hidalgo Provençal.

## Hidalgo Provenzal.

Cuando René se halló en su mayor esplendor su corte fué una de las mas brillantes, y de entre la multitud de cortesanos de este príncipe es de donde hemos tomado el noble provenzal cuyo traje ofrece nuestra lámina.

La gorrita, de color de laca y rodeada de cordoncillos blancos, está guarnecida de una piel oscura; las plumas son coloradas y matizadas de lantejuelas de oro.

Por entre las aberturas de la manga y en el cuello se divisa su jubon de terciopelo encarnado.

El vestido de debajo es de color de tierra y está cerrado en el pecho por unos botoncitos de oro. El de encima es azul violeta y está guarnecido de pieles semejantes á las del birrete.

Este hidalgo lleva una rica cadena de oro, cintura y bolsa encarnadas guarnecidas de cordoncillos y botones de oro.

La daga, cuyo puño es dorado, está metida en una vaina blanca. El guante sobre que descansa el halcon es ceniciento. Las calzas verdes y los zapatos encarnados.

## Ciudadano. -- Bourgeois.

Este traje de la segunda mitad del siglo xv ha sido copiado de un sepulcro que se halla en la iglesia de Nuestra Señora, en Francfort.

Cuando las numerosas reuniones de hombres adquirieron una fisonomía, un caracter determinado y especial, y produjeron las grandes familias de las naciones, se formaron varias corporaciones en su seno. Cuantas veces los oprimidos sufrieron el yugo de los opresores, otras tantas se unieron aquellos entre sí. Este vínculo era si no su fuerza, á lo menos su consuelo y esperanza. Tanto la antigüedad como los tiempos modernos nos ofrecen ejemplos de semejantes federaciones parciales. Las corporaciones fueron el móvil de la defensa del débil, de la salvaguardia de un derecho, del triunfo de un principio ó de una pretension.

Parece que cuando las ciudades comenzaron á sacudir el yugo de la servidumbre feudal y á reunirse en comunidades, la facilidad de clasificar á los ciudadanos, segun sus profesiones, introdujo una costumbre hasta entonces desconocida: las diferentes profesiones pasaron á ser otras tantas comunidades particulares. Las cofradías religiosas, estrechando mas y mas los lazos que unian entre sí á las personas de una misma profesion, les proporcionaron ocasiones mas frecuentes de reunirse y ocuparse, en sus convocatorias, del interes comun de los miembros de la sociedad en particular.

Los ciudadanos se diferenciaron tambien de las demás clases de la sociedad en el vestido, como asi lo demuestra la lámina que acompañamos.

## Senador Veneciano.

Este traje está copiado del magnífico cuadro de Gentile Bellino que representa una

procesion en el interior de la Iglesia de San Marcos, en Venecia.



El bonete de este personaje es encarnado; la toga, de terciopelo carmesí forrada de armiño, el calzado negro, y negra la larga sotana interior con mangas.

## Ana de Auvernia.

Esta princesa, en 1371, contrajo matrimonio con Luis II, duque de Borbon, que alcanzó muchos triunfos sobre los Ingleses. Luis continuó haciendo la guerra bajo las ordenes de Duguesclin, á quien habia tomado por modelo, y de quien se vanaglorió de haber sido siempre discípulo y amigo. Al cabo de algun tiempo, habiendo los Genoveses solicitado el apoyo de la Francia contra los Berberiscos que ponian trabas á su comercio, solicitó el mando de las tropas que se le dieron; se embarcó con veinte mil hombres en mayo de 1391, y á principios del verano aportó á la vista de la antigua Cartago. Envistió esta ciudad y derrotó dos veces en un dia el ejército del rey de Tunez,

que le pidió la paz. A su regreso dió caza á los Sarracenos, cuyas embarcaciones infestaban el Mediterráneo, y despues de algunos meses de navegacion volvió á entrar en el puerto de Génova en medio de las aclamaciones de un pueblo que le llamaba su libertador.

Al cabo de poco tiempo (1392), la enfermedad del rey de Francia obligó al duque de Borbon á volver á tomar la administracion del Estado; mas poca fué la parte que tomó en semejante cargo. Murió á consecuencia de una violenta fiebre en 19 Agosto de 1410 á la edad de setenta y tres años.

## Seguidora (doncella) de la delfina de Auvernia.

El traje que ofrecemos á nuestros lectores ha sido copiado de una coleccion de escudos de armas ó blasones de Auvernia. Esta dama ó camarista fué á la corte de Francia con la delfina Ana en el año de 1371.

En el siglo xiv fué cuando principiaron á usarse blasones en los vestidos. Esta moda no se generalizó en Francia hasta bajo el reinado de Carlos V.

## Muger plebeya.

Los artesanos ó gentes de oficio que deseaban constituirse en corporacion licita, dirigian una solicitud al príncipe y acompañaban á la súplica un proyecto de los estatutos, privilegios y leyes fundamentales de la corporacion que se trataba de crear. El príncipe hacia ecsaminar la peti-

cion y decretaba. El acta de aprobacion se titulaba *carta* ó *concesion* de tal corporacion.

Esta lámina parece querer reproducir el traje de una muger de la clase artesana de que acabamos de hablar.



Ana de Auverña.



Seguidora de la Delfina de Auvernia ( en 1371 ).



Muger plebeia.



Frederico tercero.



Doña Maria del Hainault.



Luis de Baviera.

## Luis de Baviera.

(Véase página 207 tomo III).

Nuestra lámina representa al emperador sentado sobre un trono gótico ataviado de su traje de ceremonia, con la corona en la cabeza, el cetro en la mano derecha y el globo imperial en la izquierda. El manto se halla sujeto sobre su pecho por un riquísimo broche; las orillas del mismo ropage, guarnecidas de perlas, representan las imágenes de los doce apóstoles.

El emperador Luis era astuto y atrevido en todos los ejercicios del cuerpo; tenía tanto valor como inteligencia. Sin embargo, brilló menos como guerrero que como soberano. Estas cualidades fueron oscurecidas por la irresolución y volubilidad que manifestó en muchas circunstancias y por la excomunión que mereció del sumo

pontífice Juan XXI ó XXII por no haberse querido abstener como debía de empuñar el cetro del imperio hasta después de haber sido aprobada su elección. Luis de Baviera tuvo el loco atrevimiento de nombrar un Antipapa, y no habiéndose querido reducir á la concordia que solicitaron los siguientes pontífices, renovaron las censuras contra él, hasta que en virtud de disposición de Clemente VI eligieron los príncipes otro emperador.

Habiendo Luis de Baviera salido á cazar por las inmediaciones de Munich, fué acometido de un ataque de apoplejía, del que murió en 11 de Octubre de 1347 á los sesenta y tres años de su edad.

## Maria de Hainault (Henao).

Este traje ha sido tomado de un libro de blasones de Auvernia. Maria de Henao, esposa de Luis duque de Borbon, era hija de Juan II, conde de Henao, de Holanda y de Zelandia, que murió en 12 Setiembre de 1304, y de Felipina de Luxemburgo,

hija mayor de Enrique I conde de Flandes. Su ropage, cuyas espaciosas mangas cuelgan casi hasta el suelo, ostenta los blasones de la casa de Borbon y de Henao. Este hermoso traje, con mas ó menos riqueza, principió á usarse bajo el reinado de Carlos V.

## Federico III (debe decir IV).

(Véase la página 208 tomo III).

Federico IV llamado el Pacífico, emperador de Alemania, nació en 1415. Solo gozaba del título de duque de Stiria cuando después de la muerte de Alberto II fueron á ofrecerle á la vez el cetro imperial y la corona del reino de Bohemia. Federico solo tenía un pensamiento fijo, el engrandecimiento de su casa, deseo inconciliable con

su carácter eminentemente apático. Humillado por los grandes, derrotado por los extranjeros y hostigado por las disensiones intestinas, este príncipe veía que la Alemania iba decayendo de día en día, sin que este aflictivo cuadro pudiera estimular su indolencia.

Federico murió en Lintz en 19 agosto de



1493. En su lecho de muerte repitió esta famosa divisa: *A. E. I. O. U.*, á la que daba el siguiente significado: *Austriæ Est Imperare Orbi Universo*. Lo que se vió cumplido hasta cierto punto cuando su descendiente Carlos V reunió bajo un mismo cetro sus inmensos Estados, en los cuales, según la conocida espresion de un escritor,

nunca se ponía el sol.

Este retrato de Federico ha sido copiado de un cuadro de Pinturicchio que se halla en Sena, ciudad de Toscana. Lleva una larga túnica amarilla bordada de oro, manto azul con franja dorada, la corona imperial, y largos los cabellos y la barba.

## Eleonor de Portugal.

(Véase la página 208 tomo III).

El traje de Eleonor de Portugal ha sido copiado igualmente de un cuadro de Pinturicchio. Esta princesa, esposa de Federico IV, lleva en la cabeza una especie de redcilla de color de violeta con cordoncillos dorados, sujeta á la frente por un aro ó cerco de oro. Su vestido, encarnado y bor-

dado de oro, se halla adornado de una franja de terciopelo negro alrededor del pecho. Las mangas son verdes con listas de oro y abofellados blancos. La camisa es como un ligero velo, y se halla adornada de listitas de oro. Su hermoso ropage de encima es amarillo profusamente bordado.

## El emperador Maximiliano I.

(Véase página 209 tomo III).

Maximiliano I, hijo de Federico IV y de Eleonor de Portugal, nació en 1459. Siendo tan solo archiduque contrajo matrimonio en 1477 con Maria de Borgoña, de quien tuvo entre otros hijos, á Felipe el Bueno, padre de Carlos V y de Fernando I. Elegido emperador en 1486 fué coronado en 1493 en circunstancias las mas favorables.

De todos los sucesores de Rodolfo de Habsburgo, Maximiliano, dice un escritor, fué el mas notable por las cualidades de su caracter y cuerpo. Su estatura era mediana, pero bien cortada, y tenia tanta fuerza como agilidad. Sus facciones eran agradables; tenia rasgos varoniles y fisonomía animada. Sus movimientos y maneras eran á la vez llenas de gracia y de magestad. Todos sus modales anunciaban la nobleza de sus sentimientos. Su espíritu conciliador, sus amables cualidades y su franqueza, la facilidad con que se espresaba en latin, en aleman

y en francés, admiraban á cuantos le oían. Este príncipe, con su proteccion y ejemplo, fomentó el cultivo de las letras. La intrepidez de su alma se hacia notar en sus hechos memorables y hasta en sus ojos. Soportaba el cansancio con resignacion, era activo, atrevido, y en todos los ejercicios del cuerpo, y sobre todo en los torneos, sobrepujaba á la mayor parte de sus contemporáneos. Maximiliano fué el primer monarca que estableció tropas permanentes en sus Estados. Poseía conocimientos profundos tanto en la teórica como en la práctica del arte de la guerra, y estaba dotado de una gran decision de espíritu. Aunque hijo de un príncipe avaro, concibió desde sus tiernos años el mayor desprecio á las riquezas. Era tal su liberalidad, que algunas veces se halló reducido á no tener de que disponer; lo que le mereció el apodo de Maximiliano *sin dinero*. Murió en 11 de Enero



Eleonora de Portugal.

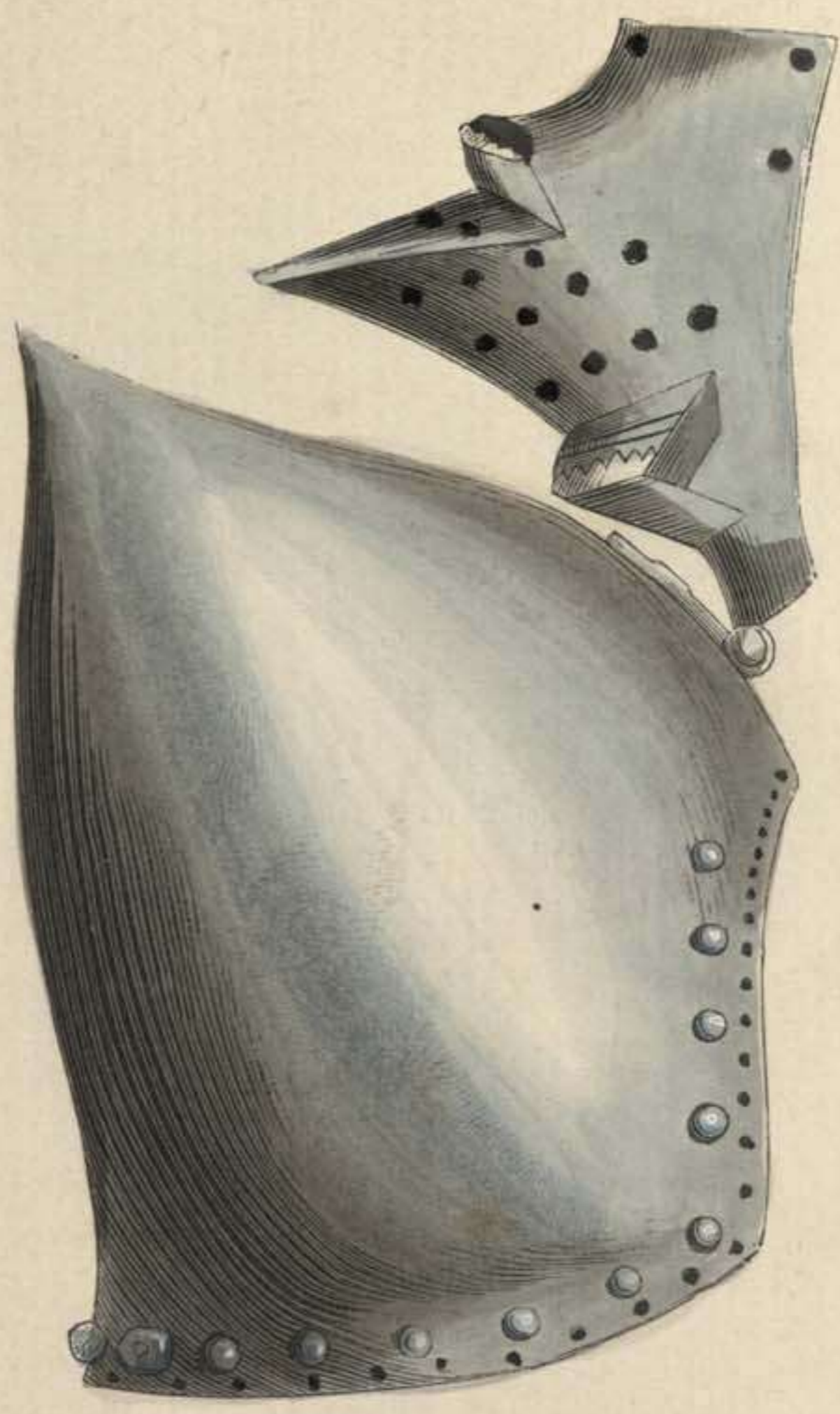


El Emperador Maximiliano.

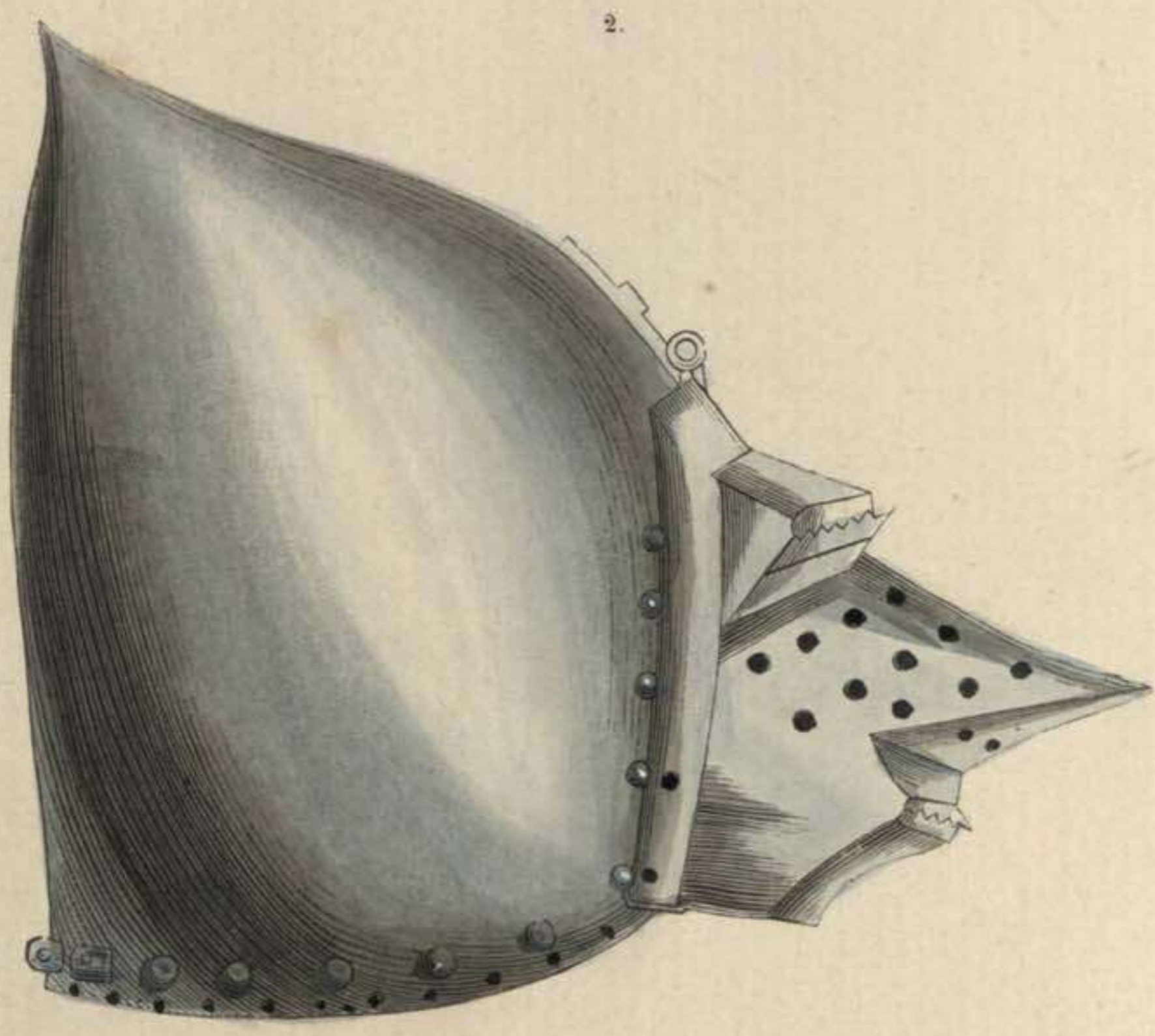


Maximiliano 1º

1



2



Cascos, 3.

1.



2.



5.



Cascos, 2.

1.



2.



3.



4.



5.



Cascos, 1.



*Maria de Borgia*



de 1519 á los sesenta años de edad.

Este traje ha sido copiado de una lámina sobre madera de Burghmair de fecha 1508. Lleva una armadura completa de caballero. Las tiras doradas y recortadas que cuelgan de su casco se llamaban lambréquines, y estuvieron muy en boga du-

rante los siglos XIII, XIV y XV. Su caballo está ricamente bardado y caparazonado. Tambien reproducimos otra lámina del mismo personaje, á pié, con armadura, túnica de terciopelo carmesí, con la corona imperial y con una larga espada.

## Maria de Borgoña.

(Véase la pagina 209 tomo III).

Maria de Borgoña, conforme acabamos de decir, era esposa del emperador Maximiliano I.

Lleva traje amarillo bordado de oro

con mangas perdidas, y va ataviada de un magnífico aderezo y de una sencilla corona de oro.

## Cascos n<sup>os</sup>. 1, 2 y 3.

Las armas de fuego no se usaron hasta el siglo XIV, y aun despues de conocido este invento los caballeros manifestaron una gran repugnancia en servirse de aquellos nuevos instrumentos, que parecian hacer inutil el valor personal de que con tanta razon se mostraban orgullosos.

Hasta entonces el triunfo de las batallas habia consistido únicamente en la fuerza física, en la denodada bravura de esos hombres acostumbrados desde la infancia á arrostrar los peligros, á endurecerse entre los rigores del frio y del calor, á sufrir toda clase de fatigas y á dedicarse á los mas ásperos ejercicios.

Los caballeros, que formaban por decirlo asi la substancia de los ejércitos, peleaban á caballo y rodeados de los escuderos que aspiraban á la caballería. Ningun caballero era capaz de usar una pieza de armadura que perteneciera á un rango superior al suyo.

Los cascos tomaban diferentes nombres segun sus variadas formas. Llamábanlos *yelmos*, *capacetes*, *casquetes*, *morriones*,

*celadas*, *bacinetes*, *borgoñotas*, etc.

Segun algunos autores, el casco estaba formado de muchas piezas de hierro elevadas en punta, y segun Fauchet, cubria la cabeza, el rostro y el cogote; tenia visera ó ventalla, que tomó su nombre de vista y de viento, la cual podia subirse y bajarse para poder tomar aire y aliento. Esta armadura era muy pesada, y tan incómoda, que cuando recibia un golpe bien asestado en la parte superior de la abertura del casco, en la ventalla ó visera, se volvia lo de delante atrás.

El oro resplandecia en el casco de los soberanos, y lo mas elevado de él, en lugar de cimera, estaba coronado por la diadema real. Los duques y condes solo tenian derecho á usar adornos de plata; los caballeros de antigua raza, de acero bruñido; los demás, tan solo de hierro.

La *cimera* se llevaba en la parte superior del casco, esto es en su cima. En Europa la cimera era una de los mayores insignias de nobleza; llevábanla en los torneos, en donde nadie podia ser admitido sin haber hecho prueba

de nobleza. El hidalgo que habia asistido dos veces á un torneo solemne ya se hallaba suficientemente reconocido por noble, y llevaba dos cuernos en la cimera sobre su casco de torneo: de aqui proceden las cimeras de dos cuernos que muchos autores han tomado con tan poco discernimiento por trompas de elefante.

El uso de los *yelmos* solo estaba permitido á los caballeros. Los escuderos llevaban un casco de hierro llamado *bacinete*.

El *bacinete*, hecho de un solo pedazo de hierro batido, pesaba cerca cinco libras y estaba hendido ó agujereado por delante de modo que pudiera verse por él, pues durante la lucha cubria enteramente la cara del que lo usaba.

Anteriormente el *bacinete* se llamaba *almete*. Los caballeros se lo hacian llevar consigo en las batallas, y se lo ponian cuando habiéndose retirado de la refriega para descansar y tomar aliento, se quitaban el yelmo.

Dreux de Mello, no teniendo mas que esta clase de armadura en la escaramuza de Nantes, fué atacado por el Señor de Preaux, vasallo del rey de Inglaterra, el cual de un sablazo le derribó el casco de hierro y le hirió en la frente.

Froissart habla continuamente de esta especie de casquetes de hierro. El escudero, que llevaba sobre el pomo del arzon de la silla de montar el yelmo de su señor, debia estar impuesto en el arte, digámoslo asi, de colocarle y atarle bien sobre la cabeza del caballero, asi como en el de arreglarle

cuidadosamente la visera ó *ventalla*. La desgracia sucedida á Enrique II y que causó su muerte, fué tal vez á consecuencia de algun descuido sobre este particular.

La celada borgoñona era una especie de capacete mas ligero que el gran casco de batalla y se diferenciaba de este en que no tenia cimera; era casi un simple casquete. En la infantería la celada borgoñona se llamaba *morrión*.

La mayor parte de capacetes estaban adornados de plumas y lambrequines. El guerrero que habia salido airoso en un encuentro agregaba al suyo un penacho ó plumero.

Los cascos posteriores á los de que acabamos de hablar, cubrian generalmente la cabeza, el rostro, el cuello y la nuca. Su visera, que daba vueltas sobre dos eges, se levantaba interiormente y ocultaba del todo la cara, dejando tan solo dos aberturas llamadas *ventanas*, para los ojos.

La *capelina* ó *capuchon* era otra armadura de cabeza hecha de planchas ó de mallas de hierro. El *capuchon* se asemejaba á la loriga y se echaba atrás cuando el caballero se habia quitado el yelmo y queria tomar el fresco sin descomponerse del todo. Un antiguo proverbio militar llamaba *hombre de capelina* al que peleaba con determinada persona.

En los siglos XII, XIII y XIV los nobles, por distintivo de su grandeza, ponian á sus vestidos unas anchas mangas, á las cuales agregaban un *capuchon* llamado tambien *capilla*, *coquilla* y *epitoga*.

## Sixto IV.

(Véase página 214, tomo III).

Sixto IV sucedió al pontífice Paulo II en 9 de Agosto de 1471. Aplicóse á la guerra contra los Turcos, contra quienes alcanzó señalados triunfos, y reprimió la audacia de los *husitas*.

Nuestra lámina representa á Sixto IV sen-

tado en una hermosa silla forrada de terciopelo carmesí con pomos, flecos y bordados de oro. Lleva trage blanco con birreta y muceta encarnadas. Los zapatos tambien son encarnados con una cruz de oro en cada uno de ellos.



Sixto quarto.



Felipe el Bueno. — Philippe le Bon.

## Felipe el Bueno.

(Véase página 225 tomo III).

Felipe, por sobrenombre el Bueno, duque de Borgoña, de Brabante, etc., nació en Dijon en 1396. Su madre le crió en Gante, lejos de las escenas violentas provocadas por la rivalidad de su familia con la casa de Orleans.

Felipe, á quien se considera como el fundador de la monarquía de los Países-Bajos, fué el príncipe mas feliz de su siglo. El triunfo coronó todas sus empresas. Valiéndose de una hábil política y de una grande energía, supo crear una nueva potencia entre la Francia, la Inglaterra y la Alemania. Despues de haber reunido las provincias belgas en una sola haz, debilitó insensiblemente el poder dictatorial de las municipalidades contra el que se habia estrellado tantas veces la voluntad de sus predecesores.

Desde entonces las diferentes partes del Estado marcharon rapidamente por un camino de prosperidad; reunidas por este príncipe bajo un poder fuerte y único, las costumbres se templaron, la administracion pública se regularizó; las manufacturas, las de lana y seda entre otras, ya tan florecientes antes de su reinado, llegaron entonces á un alto grado de perfeccion. La rápida estension del comercio valió á aquellas provincias la calificacion de *escala ó depósito de las naciones*, y difundió en sus felices comarcas una gran opulencia y esplendor. Como la vigilancia del monarca era tan efectiva, como viajaba continuamente para velar por sí mismo con respecto al mantenimiento del orden, resultó de aquí tal dicha para sus pueblos, que segun Felipe de Commines, los Países-Bajos eran conside-

rados entonces como un jardin.

Felipe el Bueno murió en 1467. Dícese que los placeres sensuales precipitaron el fin de su existencia. Llevó consigo al sepulcro el sentimiento de todos sus súbditos, que le llamaban el *buen duque*, y el respeto de toda la Europa. Ningun príncipe de aquel siglo le igualó en magnificencia ni le sobrepujó en valor.

Nuestra lámina ha sido copiada del manuscrito de la *Crónica de Henao* por Santiago de Guisa, la cual forma parte de la Biblioteca real de Bruselas. Felipe se halla reproducido en ella con el trage que usaba en el interior de su palacio. Además de la condecoracion de la orden del *toison de oro*, de que fué fundador, lleva en la mano un macito de madera que muchos pretenden ser el símbolo de la orden de San Antonio de Brabante, creada por Antonio duque de este Estado.

Para concluir este artículo solo nos falta hablar de los chanclos ó zuecos sobre los cuales, digámoslo así, se halla montado Felipe el Bueno. Este calzado, que se componia de una suela de madera descansando sobre dos bases mas ó menos elevadas y cuyo intervalo ofrecia el aspecto de una especie de arco, estuvo muy en boga durante el siglo XV, y ya vemos por este ejemplo que hasta los grandes llevaban los pesados chanclos en trage de corte. Juan Herolt se pronunció fuertemente contra el uso de semejante calzado, que llamaba *colopidea*, y en virtud del que decia que los hombres al parecer trataban de aumentar un codo de elevacion á su estatura natural: *Volentes sic adjicere ad etaturam suam cubitum unum.*

## El rey Renato.

(Véase página 211 tomo III).

Renato, conde de Anjou y de Provenza, biznieto del rey de Francia Juan, nació en Angers en 1409. Pertenecía á la segunda rama de Anjou llamada al trono de Nápoles por la reina Doña Juana. Su cuna se vió rodeada de esas disensiones que tanta influencia debían tener sobre toda su vida.

Renato casó con Isabel hija de Carlos II duque de Lorena; mas Antonio de Vaudemont se opuso, con las armas en la mano, á que tomara posesion de la herencia de su suegro. Renato cayó prisionero y se vió obligado á dar la mano de su hija Isabel á Ferri de Vaudemont hijo de su vencedor.

En 1435 Renato marchó al reino de Nápoles cuya corona le correspondía por muerte de la reina Juana; mas tampoco fué mas feliz que en Lorena. Finalmente hizo otra tentativa sobre el reino de Aragon, en donde fué igualmente desgraciado.

Disgustado por tan continuos reveses, Renato se retiró á Provenza en donde cultivó las artes. Hizo versos y se dedicó al estudio de la pintura. Este príncipe tenia unas ideas muy originales. Uno de sus cuadros representaba el cadaver de su amiga medio roído por los gusanos, colocado al lado del ataúd de donde salía.

Renato compuso la poesía titulada: *El engañado en la corte*, y las *Ceremonias observadas al recibimiento de un caballero*. El manuscrito de esta última obra se halla enriquecido de hermosas miniaturas.

Este príncipe mereció el sobrenombre de Bueno; pero segun algunas opiniones su bondad no dejó de participar de cierta mezcla de debilidad y hasta de pusilanimidad.

El traje del rey Renato que reproducimos ha sido copiado de un cuadro que se halla en la catedral de Aix. Representa al monarca ya entrado en años; su semblante, aunque flaco, respira calma y bondad; sus ojos son vivos y llenos de espresion. El largo ropage que le cubre es de terciopelo de color de violeta y de armiño su especie de muçeta. Lleva además un gorro ó birrete de terciopelo negro. El príncipe está arrodillado delante de su reclinatorio cubierto de un tapete con flores de lis, y sobre el que se halla bordado su escudo de armas acuartelado con las de Sicilia, Aragon, Jerusalem, Lorena y de Bar. Sobre dicho reclinatorio se halla tambien su corona con su libro de horas cerrado por medio de unos broches de oro.

## Felipe el Atrevido.

(Véase página 222 tomo III.)

La lámina que ofrecemos ha sido copiada de una miniatura de un manuscrito de la Biblioteca real de Bruselas titulado: *Instruccion para un señor que tiene guerra*, y representa á Felipe el Atrevido.

Este príncipe, que nació en 1342, era el cuarto hijo del rey de Francia Juan. Apenas tenia quince años de edad cuando peleó

al lado de su padre en la batalla de Potiers, con un vigor y denuedo superiores á las fuerzas de un adolescente. El valor que mostró en aquella memorable jornada le hizo adquirir el sobrenombre de *Atrevido*. Amaba mucho á su padre, pero este por su parte tampoco tardó mucho en darle pruebas de su predileccion dándole el condado de



El rey Rene.—Le roi René.



Don Filipe el Atrevido.—Philippe le Hardi.





Don Eduardo Tercero.



Eduardo III, rey de Inglaterra.

Tolosa, que habia sido erigido en ducado. Al cabo de algun tiempo, y apesar de haber el rey reunido irrevocablemente la Borgoña al dominio de la corona, dió á Felipe la investidura del ducado de Borgoña para sí y sus herederos, y le declaró primer par de Francia. En 1369 Felipe contrajo matrimonio con Margarita de Flandes, vanamente solicitada por el rey de Inglaterra para su hijo el príncipe de Gales.

Habiendo fallecido el conde de Flandes en 1384, Margarita, su hija y heredera, le sucedió con su esposo en el ducado de Borgoña y en los condados de Flandes, de Artois, de Rethel y de Nevers. Los dos esposos tomaron posesion de dichos estados en el mes de mayo del mismo año: así fué como la una y la otra Borgoña se vieron entonces reunidas bajo el dominio de un mismo príncipe. Felipe se elevó al rango de los mas poderosos soberanos de la Europa.

Este príncipe murió en Hal, Brabante, en 27 abril de 1404 á los sesenta y dos años de edad. Tuvo cinco hijos varones y cuatro niñas de su matrimonio con Margarita de Flandes, que le siguió al sepulcro al cabo de un año. Felipe el Atrevido fué uno de los príncipes mas ricos de Europa; con todo, murió cargado de deudas á consecuencia de su escesiva prodigalidad y de su amor por la ostentacion y fausto. La reina, segun la costumbre de aquellos tiempos, veinticuatro horas despues de haber acaecido el fallecimiento de su esposo, depositó su cinto, su bolsa y sus llaves sobre el féretro.

El traje de este personage consiste en una armadura de acero en las piernas y brazos, y de malla desde el cuello hasta los muslos. Su túnica es corta de mangas y se halla abierta por delante. Una cinta encarnada y de oro sujeta su largo cabello.

## Eduardo III, rey de Inglaterra.

(Véase página 227 tomo III.)

La vida y hechos de este príncipe forman un período muy interesante en los anales de Inglaterra. Acostumbrado desde su niñez á las turbulentas intrigas de la nobleza, tuvo la habilidad de hacer servir el espíritu altivo é inquieto de los señores á los cálculos particulares de su ambicion. Dotado de buen físico y de unas maneras las mas afables y caballerosas, unía á la política en los consejos el mas heróico valor, y por espacio de un reinado de mas de cincuenta años fué el terror y admiracion de sus vecinos. Aunque sus conquistas no aumentaron mucho el territorio de sus dominios, el combate naval de Sluys, las batallas de Dublin, de Catsand, de Halidown-Hill, de Crecy, etc., dieron tal lustre á su pueblo é hicieron nacer en el corazon de la nacion inglesa un sentimiento tan profundo de su superioridad y valor, que ni los tiempos, los reveses, ni los enervantes efectos del lujo

fueron capaces de destruir.

El traje del rey consiste en una túnica encarnada, larga, guarnecida de encaje de oro, abierta desde la rodilla hasta abajo. Por entre esta abertura se distingue otro vestido. Lleva un manto real azul ribeteado de una puntilla de oro.

Esta lámina está copiada de un monumento que se halla en la abadía de Westminster.

Tambien damos otra lámina que representa al mismo soberano. La pintura de donde ha sido copiada se hallaba en otro tiempo colocada en la estremidad de la capilla de San Esteban, en el antiguo palacio de Westminster. Eduardo está representado en ella cubierto de su armadura. Su corona es dorada, y plateado con filete tambien dorado el casco de debajo de ella. Lleva una túnica dividida en cuarteles con las armas de Francia y de Inglaterra.

## Ricardo II, rey de Inglaterra.

(Véase página 227 tomo III.)

Ricardo II era hijo del Príncipe Negro, y sucedió á Eduardo III en el trono de Inglaterra; mas fué víctima de la venganza de su tío el duque de Lancaster, que habia sido su tutor. Ricardo se vió obligado á abdicar la corona, y en el año de 1399 fué encerrado en la fortaleza de Pontefract, en donde fué asesinado en 1400 despues de haberse defendido con heróico valor. Enrique IV su-

bió al trono de la Gran Bretaña en 1399, y fué el primer individuo de la rama de Lancaster que ciñó la corona.

En la lámina que reproducimos Ricardo II lleva un ropage de color rojo bordado de oro. Su tocado es á la verdad bastante singular, y no lo es menos su especie de golilla que apenas le deja visible la mitad de la cara.

## Enrique VI, rey de Inglaterra.

(Véase página 228 tomo III.)

La lámina que reproducimos está copiada de una magnífica tapicería del salon de Santa-Maria en Coventry; representa al rey Enrique VI arrodillado delante de una mesa cubierta, sobre la que se halla colocada su corona y su misal. En la cabeza lleva un birrete de terciopelo carmesí adornado de una piedra preciosa. El ropage es azul celeste bordado de encarnado; pende de su cuello una gran cadena groseramente tra-

bajada.

Este príncipe, que tuvo por juguetes en su cuna las diademas de Francia y de Inglaterra, no poseía el talento ni las virtudes que convienen á un soberano. Murió á la edad de cincuenta años despues de haber pasado su vida, ya en el trono, ya en el cautiverio, y siempre bajo la tutela de sus ministros ó de su esposa.

## Margarita de Anjou, reina de Inglaterra.

(Véase página 228 tomo III.)

Este traje, como el del rey Enrique VI, está copiado del tapiz de que hemos hablado en el artículo precedente.

La reina Margarita, hija de Renato de Anjou rey titular de Sicilia, aunque dotada de una notable belleza y de algun talento, fué víctima de las vicisitudes, de las decepciones y de las intrigas políticas. Su vida, tan abundante en incidentes de naturalezas opuestas, impresiona el espíritu de ideas contradictorias sobre su caracter. Algunos

dicen que fué ambiciosa, astuta, imperiosa, voluble, y que solo inspiró menosprecio. Hermosa, elecuente y desgraciada, intrépida en sostener la causa de su marido, tierna y leal cuando se trataba de su hijo, parecia una heroina. Mas si se la compara con ciertas mugeres que representaron un papel importante en la historia de Inglaterra, se verá que no fué afectuosa como Eleonor, respetable como Filipina, ni afable como la reina de Escocia; aunque es



Ricardo II.



Enrique VI.



Margarita, esposa de Enrique VI, rey de Inglaterra.



Isabel de Baviera.

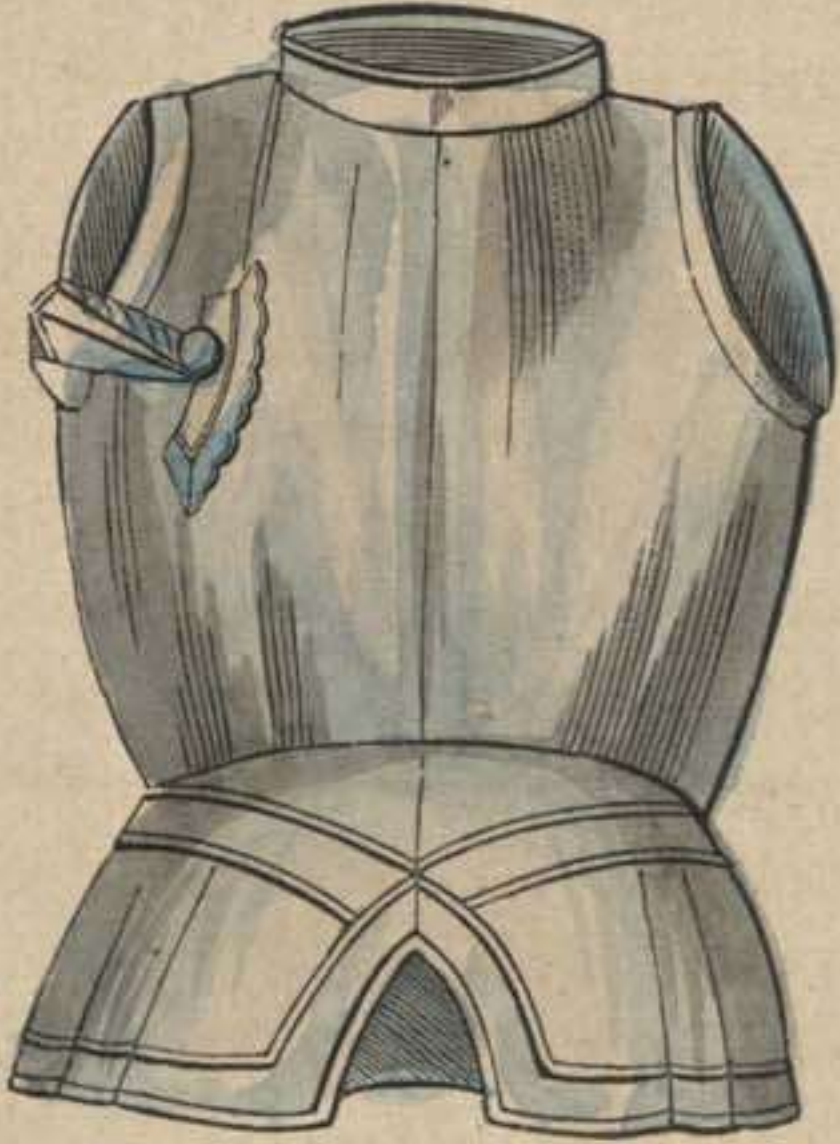




1.



2.



3.



4.

Golas y Corazas.

verdad que se esforzó en soportar el peso de la corona de su esposo Enrique VI. Murió en Francia en 1482 oprimida por el pesar y el dolor. Margarita sostuvo en doce batallas campales los derechos de su esposo é hijo.

Nuestra lámina la representa llevando una

corona y un velo adornado de perlas, ambos objetos notables por su riqueza y elegancia. En la tapicería se halla reproducida arrodillada; aquí está de pié como para ostentar su delgado talle, cosa muy estimada en aquel entonces.

## Corazas y golas.

La coraza era también una de las piezas más importantes del traje de guerra de los caballeros; fabricábase de acero dorado, plateado ó bruñido, con forro de cuero en lo interior, según la clase de la persona que la usaba. En la primera mitad del siglo XIII la llevaban de piel y solo estaba reforzada de metal en algunas partes. Este género de corazas formó la transición de las cotas de malla á las corazas enteramente de hierro. Entre las que todavía se conservan en los gabinetes de armaduras antiguas se distinguen algunas que parecen haber sido hechas de planchas de acero y de hierro. Pero tanto estas como las que usan en el día algunos regimientos de caballería pesada, constan de dos piezas.

La primera, convexa y levantada á ma-

nera de joroba, se llamaba *peto*; la otra defendía las espaldas. Estas piezas se unían entre sí por medio de unas correas. Algunos guerreros á falta de coraza usaban la *escarcela*, armadura que caía desde la cintura al muslo, cuya parte superior estaba adornada de una piececita poco más ó menos igual á la gola de nuestros oficiales, de donde esta tomó su origen. Esta pieza se llamaba *guarda-cuello*.

Llamábanse *espaldares* las piezas que defendían las espaldas, y *brazales* las que protegían los brazos. Los brazales se componían de correas de un cuero muy fuerte; también los había de hierro batido. Poníanse encima de la loriga y protegían los brazos contra las estocadas.

## Isabel de Baviera.

(Véase página 223 tomo III).

Isabel de Babiera reina de Francia nació en 1371. Era hija de Esteban II duque de Baviera, conde palatino del Rin, y de Tadeo Visconti de Milan. Sus parientes, según Juan el Labrador, la hicieron pasar á Amiens, en la apariencia para visitar la cabeza de San Juan Bautista que se halla custodiada en esta ciudad y de cumplir algún voto, pero en la realidad para visitar á Carlos VI y agradarle, como sucedió en efecto; pues hallándose vestida á la francesa y amaestrada por la condesa de Henao, su

figura pareció tan hermosa al príncipe que quiso casarse con ella al cabo de dos días. El matrimonio se celebró en Amiens en 17 de Julio de 1385; Isabel solo tenía catorce años de edad y era muy aficionada al lujo. Brantôme, en su *Historia de la reina Margarita*, primera muger de Enrique IV, dice: «Atribuyóse á la reina Isabel de Baviera el haber llevado á Francia las pompas y adornos de las damas de aquel entonces».

En nuestra lámina se halla representada con el traje que llevó el día de su casa-

miento.

Isabel murió en 30 Setiembre de 1435.

Fué enterrada sin pompa en San Dionisio ,  
junto al sepulcro de Carlos VI.

## Inés Sorel.

(Véase página 226 tomo III).

Inés Sorel ó Soreau nació en 1409 en la aldea de Fromenteau , en Turena. Era hija del señor de San Gerando , hidalgo agregado á la casa del conde de Clermont. Las ventajas de una esmerada educacion se unian á las dotes que recibiera de la naturaleza. Era dama de honor de la duquesa de Anjou y fué á la corte de Francia en 1431 con esta princesa. Inés , llamada la señorita de Fromenteau , se hallaba entonces en todo el

brillo de su hermosura.

Murió en Normandia , á donde habia ido á descubrir una conspiracion á Carlos VII.

En la lámina se halla representada con un largo vestido azul guarnecido de pieles abierto por delante , el cual deja ver los objetos que adornan su pecho. El encumbrado tocado que adorna su cabeza se halla ataviado de una especie de largo , flotante y rico velo.

## Juana de Arco.

(Véase página 225 tomo III).

Juana de Arco , por sobrenombre la *Doncella de Orleans* á causa del primero y mas asombroso de sus triunfos , célebre por su valor y desgraciado fin , nació en 1410 de padres pobres en Domremy , aldeilla situada en las cercanías de Vaucouleurs. Es sabido hasta que extremo esta labriega sintió los desastres de que eran víctimas los Franceses á principios del reinado de Carlos VII , el cual solo poseía ya de su reino la ciudad de Orleans y algunas otras poblaciones situadas sobre el Loira. El cielo le tocó el corazon y le hizo tomar las armas para hacer coronar á su rey.

Esta heroína murió quemada viva despues de un año de cautiverio ; ¡ ella que habia salvado á su rey y á la Francia , sin que ni uno ni otro hubiesen hecho ningun esfuerzo para arrancarla de las manos de los Ingleses ! Fué falsamente acusada de hechicera , de cuyo crimen se la declaró pos-

teriormente inocente en las informaciones que mandó practicar el papa Calisto III en el año de 1456.

Juana de Arco tenia una figura fina y bien cortada , ojos negros , en una palabra reunia todos los encantos de su sexo á la energia del nuestro.

Este trage ha sido copiado de un manuscrito del siglo XV que forma parte de la Biblioteca real de Paris , el cual contiene el diario de un ciudadano de Orleans , asi como las actas de los dos falsos procesos formados contra la *Doncella*. Juana lleva una túnica de mangas cortas color de violeta con cintas de oro , la cual deja ver las estrechas mangas del vestido de debajo , asi como su calzado encarnado. En la cabeza lleva la gorra , escofieta ó tocado que usan las labradoras de la Lorena. La espada , con vaina encarnada , está suspendida á un cinto del mismo color adornado de botoncitos de oro.



Agnes Sorel.



Juana de Arco. — Jeanne d'Arc.

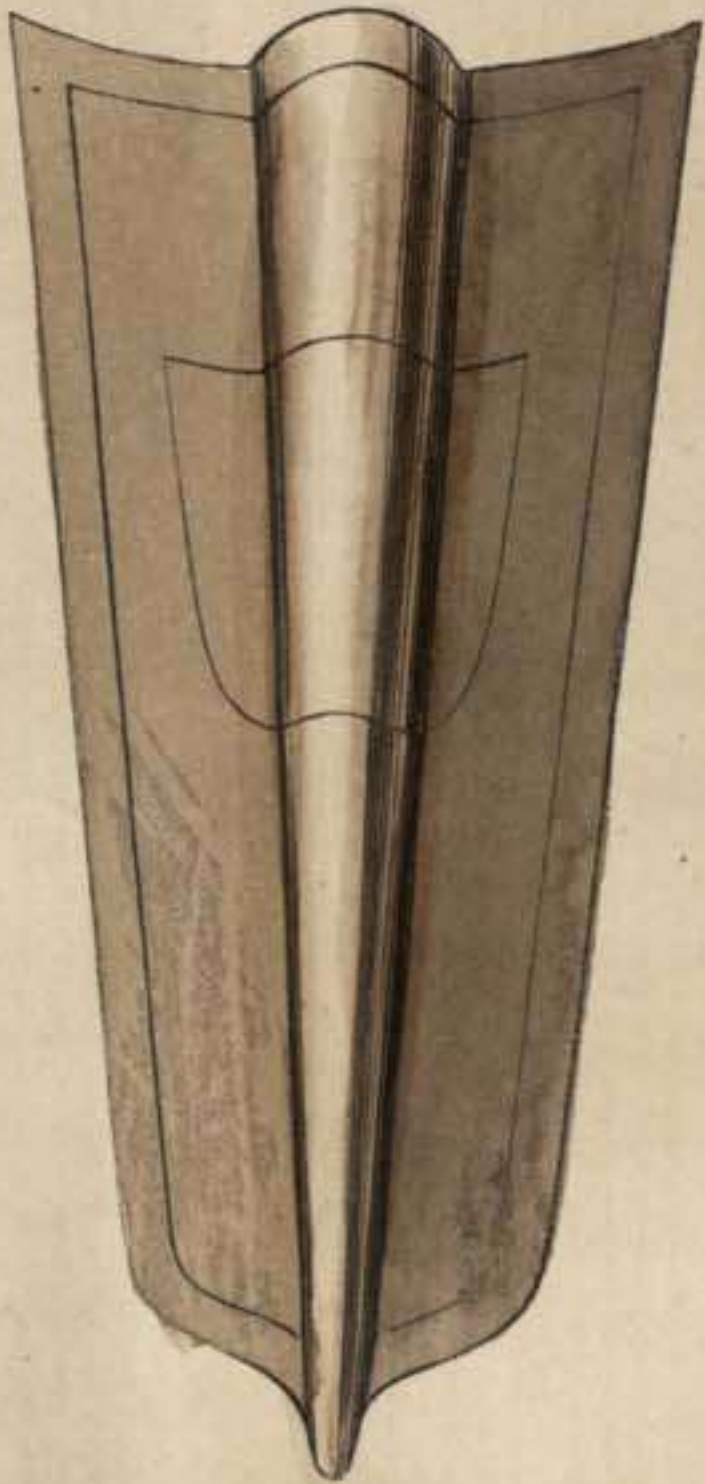


Margarita, reyna de Escocia.

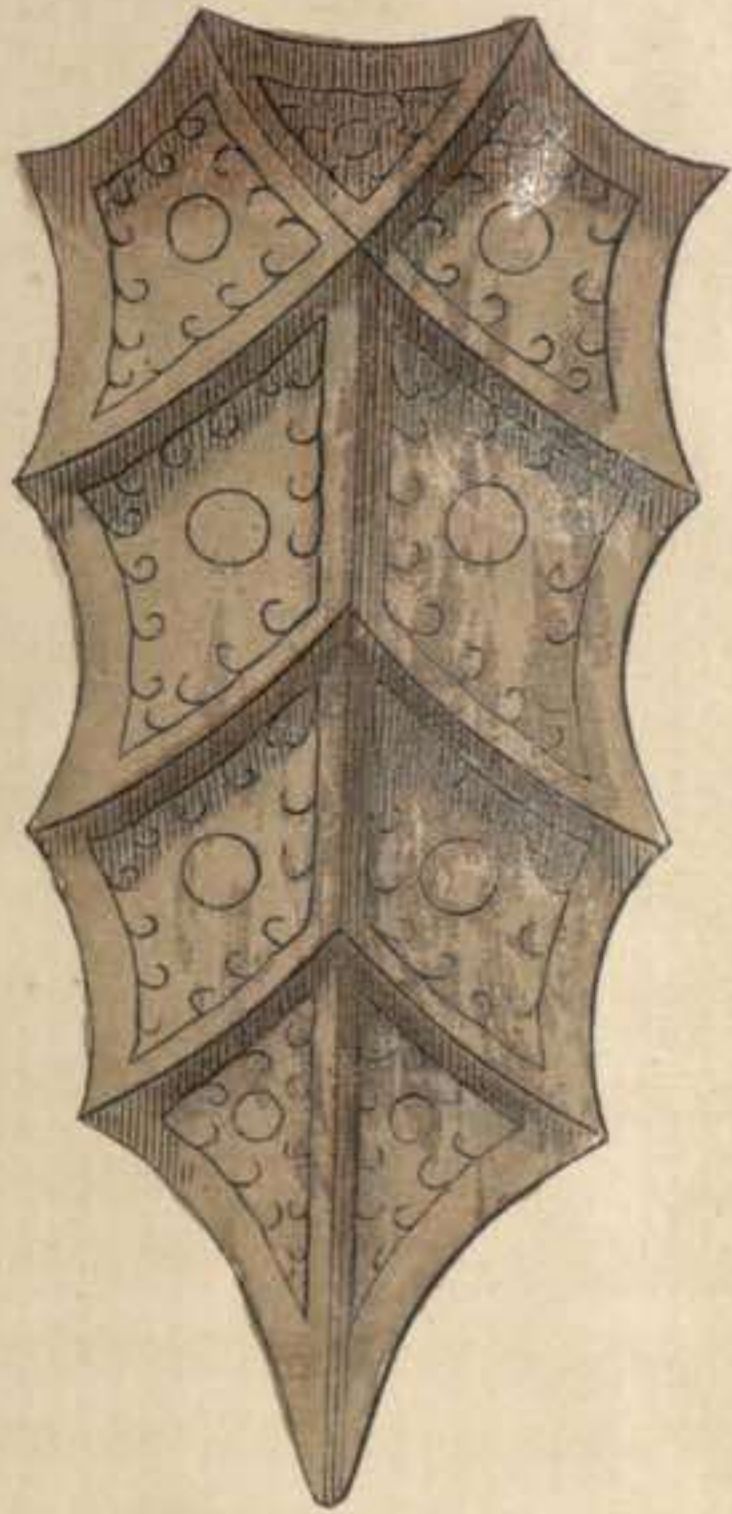
1.



2.



3.



Escudos.

## Escudos.

En el número de las armas defensivas debemos colocar también el *escudo*, la más antigua de todas las que sirvieron para ponerse al abrigo de los golpes y tiros del enemigo.

El broquel es el símbolo de la protección que los príncipes deben á sus súbditos. Llevábase en el brazo izquierdo; los hacían de metal, de cuero ó de madera, y los cubrían de varias materias. Su forma varió hasta lo infinito; sin embargo por lo regular eran ovals, convexos por lo exterior, cóncavos en lo interior, y generalmente más ligeros para la infantería que para la caballería.

El broquel particular de los caballeros se llamaba *escudo*. Era de forma oval, y el caballero lo llevaba en blanco hasta que su valor y destreza en los combates ó torneos le habían dado el derecho de hacerse pintar unas armas en él.

El escudo muchas veces se veía cubierto de planchas de concha, de marfil ó de oro. El caballero lo suspendía á su cuello por medio de una correa, y cuando tenía la lanza rota la ataba á su brazo izquierdo. Había algunos escudos tan grandes que cubrían no solo enteramente á los que los llevaban, si que también á los individuos que se ha-

llaban detrás, los ballesteros y los archeros. Estos escudos eran muy pesados y macizos, y tenían una punta en la parte inferior para fijarlos en tierra. Como esta arma defensiva era embarazosa, principalmente á caballo, el caballero la hacía llevar por su escudero.

La rodela, escudo de torneo, era generalmente redonda, de hierro batido y embutida de oro y plata. Unas veces grababan en ellas piadosas alegorías, otras veces objetos históricos y más generalmente todavía emblemas místicos.

También se conocía otra clase de broquel llamado *pavés*, escudo grande que servía para la inauguración de los reyes. Hacían sentar en él al príncipe, y los caballeros le levantaban sobre sus brazos de modo que todo el ejército pudiera contemplarle. Después de esta ceremonia le paseaban tres veces consecutivas alrededor del campo.

El escudo de la infantería era convexo, hueco, de madera ligera y cubierto de metal ó de cuero.

La *tablachina*, escudo de mediana dimensión que también servía para la gente de á pié, era estrecha por arriba y ancha por abajo.

## Margarita, reina de Escocia.

( Véase página 249 tomo III ).

Los escritores contemporáneos han recordado diferentes incidentes de la vida de esta princesa, cuyo retrato forma el objeto de nuestra lámina. Todos están unánimes en decir que Margarita fué una mujer virtuosa y amable. Era hija de Cristian rey de Dinamarca, y casó con Jaime III rey de Escocia en el año de 1469 cuando apenas contaba diez y seis años de edad. En virtud de este enlace la Escocia adquirió las islas Or-

casas y Shetland, que por espacio de seis siglos habían pertenecido á los Dinamarqueses y que formaron la dote de Margarita.

El cuadro de donde se ha copiado nuestra lámina se halla en Hampton-Court. Créese que fué pintado en 1482 ó en 1484.

La reina lleva un rico tocado cargado de oro, perlas y piedras preciosas. Su ropaje es azul guarnecido de pieles, y el corpiño con mangas de cierta tela de oro.



## Margarita de York.

( Véase página 228 tomo III ).

Margarita de York, segunda muger de Carlos el Temerario duque de Borgoña, de quien no tuvo hijos, era hermana de Eduardo IV y de Ricardo III reyes de Inglaterra. Los historiadores están acordes en decir que Margarita, sin ser de una notable belleza, tenia una figura noble y graciosa. Desde sus primeros años manifestó un caracter elevado; pero como ni las mejores cualidades se ven esentas por desgracia de algun defecto, se dice que esta princesa dificilmente perdonaba al que le habia ofendido. Des-

pues de la muerte de su esposo, Margarita se retiró á Flandes, en donde supo hacerse querer. Adoptó á su nuera Maria de Borgoña, á quien amaba entrañablemente; toda su ternura la dedicó á sus hijos, de cuya educacion quiso cuidar por sí misma.

El traje de Margarita de York representado en nuestra lámina ha sido copiado de una miniatura paginal del manuscrito titulado: *Benditos serán los misericordiosos*, que forma parte de la Biblioteca real de Bruselas.

## Enrique IV de Castilla.

( Véase página 243 tomo III ).

Este traje ha sido copiado de una miniatura pintada sobre pergamino, de la pertenencia del caballero Jorge de Ehingen, conservada en la Biblioteca de Stuttgart.

Cuando Enrique IV entró á reinar desaparecieron por algun tiempo las discordias entre Aragoneses y Navarros. Este príncipe siguió el ejemplo de su padre en cuanto á no poder gobernar el reino por sí mismo por falta de caracter; escedióle en varias disoluciones é imprudencias y no supo dar punto á la clemencia. Con este motivo su reinado fué un continuo teatro de alborotos; los grandes llegaron á deponerle en estátua en un cadalso y á entronizar á su hermano Don Alfonso. Don Enrique compraba casi á indignos precios la gracia de los señores: el Arzobispo de Toledo era del partido contrario. Diéronse una batalla cerca de Olmedo en la cual ninguno de los dos salió vencedor. Mas habiendo muerto el infante Don

Alfonso muchos fueron los que se redujeron al partido de Don Enrique. El Arzobispo de Toledo quiso colocar en el trono á la infanta Doña Isabel, la que con gran modestia y grandeza de corazon le amonestó ofreciese aquellos servicios á su hermano el rey Don Enrique. Por fin se ajustaron las paces y este princesa fué jurada por heredera de los reinos. Este monarca fué el primero que se tituló rey de Gibraltar, á contar desde el año de 1462 en que se ganó esta ciudad. Enrique IV murió en 12 diciembre de 1474 á los veinte años de su reinado, lleno de contratiempos y desgracias. Su cadaver fué depositado en el convento de San Gerónimo de Madrid en donde se hicieron sus honras fúnebres.

Su vestido es de la mayor sencillez. Debajo de la capa lleva un jubon cerrado de trecho en trecho con cordones, el cual deja entrever la camisa.



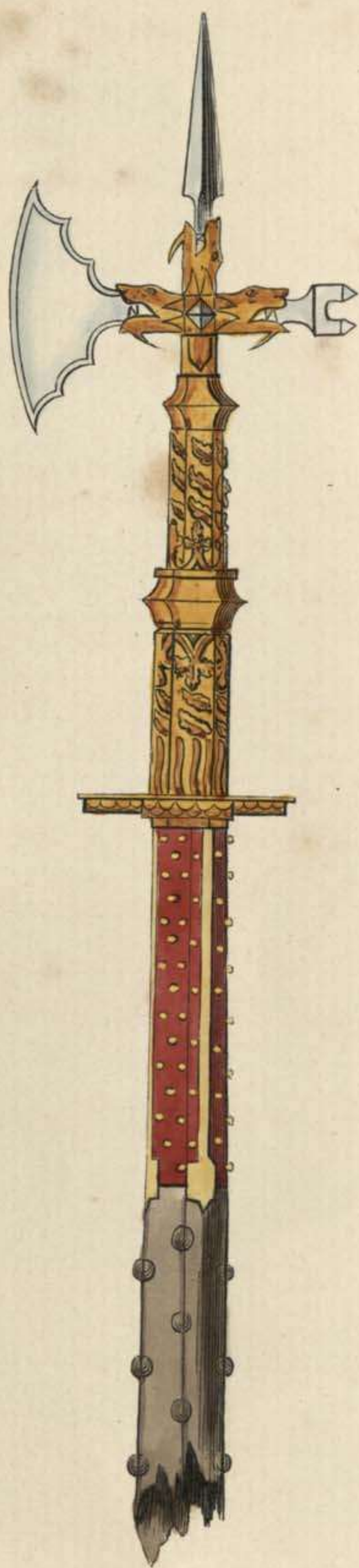
Margarita de Yorck.



Enrique quarto Rey de Castilla.



Luis nono. — Louis IX.



Alabarda de la fin del siglo decimo quinto.

## Alabarda del último período del siglo XV.

La lanza debe colocarse en la primera línea de las armas ofensivas, pues que representaba el principal papel en las justas y en la guerra. Las habia de varias clases, y su longitud ordinaria era de trece pies.

Las que se usaban en los torneos tenian un puño redondo y terminaban, en la estremidad inferior, en una especie de huso truncado. Las de los juegos y corridas de caballos solo se diferenciaban de las anteriores en que eran mas afiladas, y en que á los dos tercios de su longitud se redondeaban de la punta con objeto de recibir mas facilmente la sortija. Finalmente las lanzas que se usaban en la guerra estaban provistas de un acero triangular ó cuatriangular cuya longitud variaba entre cinco y nueve pulgadas; algunas veces se hallaban guarnecidas en esta longitud, ó sobre el regaton, de gárfios.

El palo ó asta de la lanza se hacia siempre de una madera dura y seca; el fresno era el que mas se estimaba al efecto.

Llamábase *ristre de la lanza* el hierro que el hombre de armas ingeria en el peto, á la parte derecha, donde encajaba el cabo de la manija de la lanza para afirmarle en él.

La *pica*, arma ordinaria de la infantería, pasaba á manos de los caballeros cuando peleaban á pié. El palo de la pica, menos largo que el de la lanza, terminaba por abajo en una birola de hierro de forma cónica; su acero era mas ancho que el de la lanza, llano y de dos filos.

La alabarda es una arma ofensiva que tiene una asta ó palo de seis á siete pies de largo, y en una de sus estremidades un hierro de dos palmos de largo y de dos dedos poco mas ó menos de ancho, que va disminuyéndose hasta rematar en punta. En este hierro hay una cuchilla plana atravesada y de dos filos, que tiene una punta en un lado y la figura de una media luna en el otro. Las habia de varias especies y formas.

## Luis IX.

( Véase página 115 tomo III ).

Luis IX rey de Francia nació en 1215 de Luis VIII y de Blanca de Castilla. Cuando murió su padre en 1226 estuvo bajo la tutela de la reina Blanca, á quien habia sido confiada al mismo tiempo la regencia del reino. El tiempo que transcurrió hasta la mayor edad de Luis IX se empleó en someter á los barones de Francia y á los pequeños príncipes que trastornaban el Estado con sus incesantes querellas.

Cuando Luis llegó á la mayor edad manifestó los mas excelentes dotes. Bien pronto tuvo ocasion de desplegar su valor guerrero. Enrique, rey de Inglaterra, apoyaba

á los grandes señores de Francia sublevados contra aquel monarca. Enrique fué derrotado dos veces en el intervalo de cuatro dias, y se vió precisado á firmar una paz desventajosa. Los señores volvieron á la obediencia. Luis solo tenia entonces veinte y siete años de edad.

En medio de los padecimientos de una cruel enfermedad, el piadoso rey hizo voto de ir á Palestina. Despues de cuatro años de preparativos, marchó y se embarcó en Aigues-Mortes en el año de 1246. Su esposa, sus tres hijos y casi todos los caballeros franceses le acompañaron en aquella

religiosa expedición.

Damieta fué tomada en 1249. Luis llevó la guerra al Egipto, cuyo sultan se habia apoderado de la Tierra Santa. En la jornada de Masura acaecida en el año de 1250 hizo prodigios de valor. Los infieles fueron enteramente derrotados; pero el hambre y una enfermedad contagiosa obligaron á los cruzados á volver á tomar el camino de Damieta, en donde fueron desgraciadamente atacados y batidos. El rey, gravemente herido, cayó prisionero con su séquito, con sus caballeros y con lo mejor del ejército.

En su cautiverio fué cuando manifestó principalmente esa grande alma, esa noble entereza que causó el asombro de sus mismos enemigos. Un crecido rescate y la rendición de Damieta volvieron la libertad al rey y á los demás cautivos. Luis volvió á Palestina y permaneció en ella hasta el año de 1254, trabajando por la seguridad y felicidad de sus hermanos á quienes habia ido á socorrer.

Cuando regresó á Francia la encontró en un notable estado de prosperidad. La reina Blanca habia gobernado el reino con habilidad y prudencia. Sin embargo, gran-

des eran las mejoras que quedaban por hacer con respecto á la jurisprudencia y á la situación del pueblo. Luis instituyó cuatro bailíos reales, que hicieron desaparecer la arbitrariedad de los jueces de las baronías. Como ciertos caballeros los mas ignorantes constituyan entonces únicamente los consejos del rey, Luis hizo entrar en ellos á los hombres de conocimientos y estudios, y disminuyó el exceso de los impuestos.

Después de haber dotado á su país de magníficas y nobles instituciones, después de haber engrandecido el territorio nacional y pacificado la Francia, Luis volvió á marchar al Oriente. Sitió la ciudad de Tunez; mas al cabo de ocho dias fué atacado por una enfermedad contagiosa. Conociendo que su muerte se acercaba, se hizo tender sobre la ceniza y espiró á la edad de cincuenta y cinco años.

Hemos tomado el traje de S. Luis de una obra de Montfaucon. Lleva una gorrita de terciopelo morado; túnica con mangas perdidas, bordada y guarnecida de pieles; jubon azul, medias encarnadas y zapatos negros. En la mano sostiene una ave que al parecer es un halcon.

## Ana de Bretaña.

(Véase página 226 tomo III).

Ana de Bretaña nació en Nantes el dia 26 de Enero de 1476. Habiendo perdido á su padre el duque Francisco II, á los catorce años de edad se vió única heredera del ducado de Bretaña, el cual fué agregado á la Francia en virtud de su casamiento con Carlos VIII, que tuvo lugar en 6 Diciembre de 1494.

Segun Brantome, Ana era admirablemente blanca, y su cutis se veía animado por colores los mas vivos. Su frente, cuya magestad templaba la modestia, era grande y despejada; tenia algo largo el rostro, bien formada la nariz y la boca de hermosas proporciones. Su estatura era

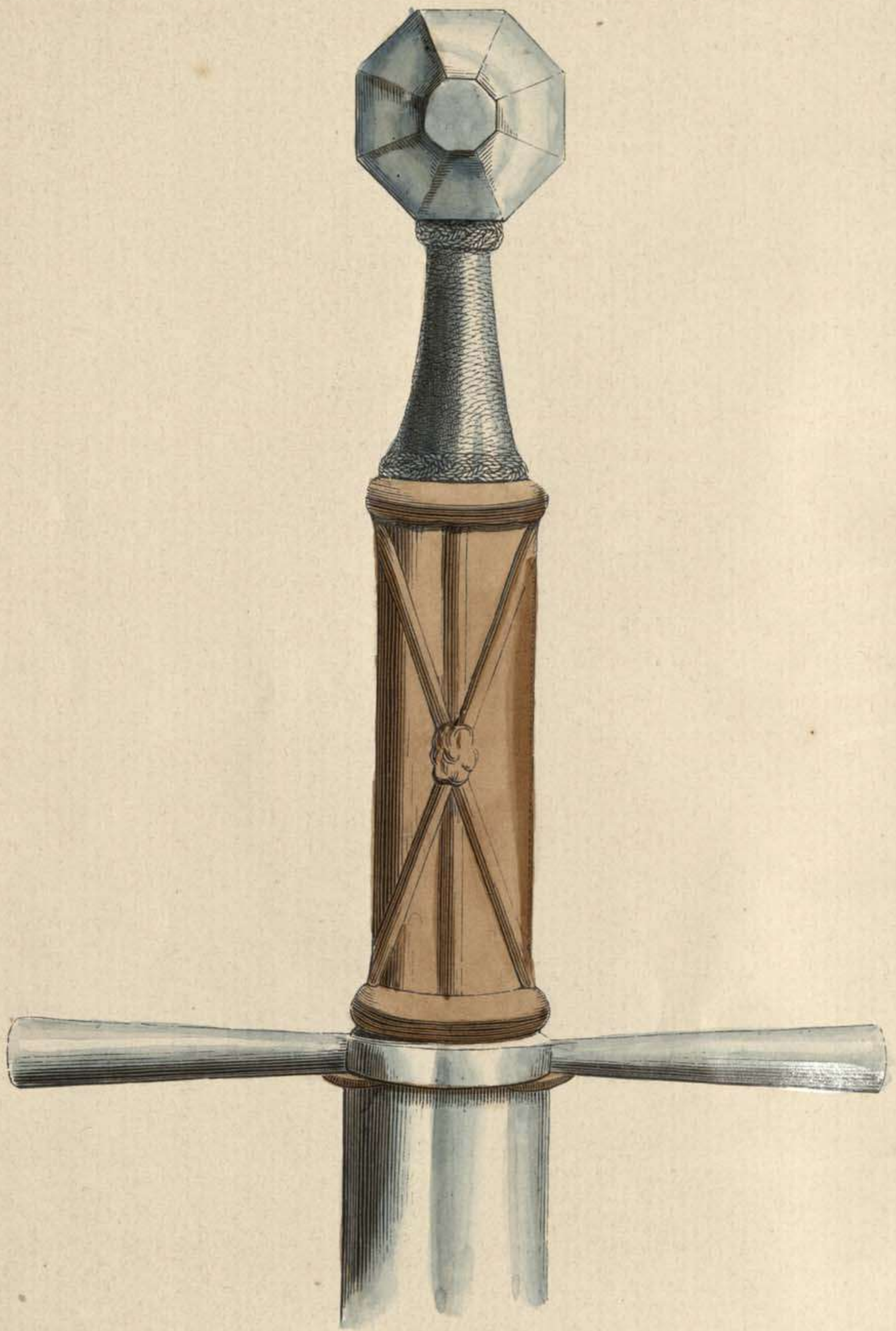
mediana y cojeaba un poco; pero era tal el cuidado que tenia en disimular este defecto que apenas se le conocia. Estaba dotada de espíritu, de una prudencia superior á su edad y de aquella altivez que no disgusta en las mugeres de su rango.

Ana contrajo matrimonio con Luis XII en 8 de Enero de 1499. Entonces fué cuando dió á conocer su caracter. Si esta princesa hubiese muerto en vida de su primer marido, se hubiera alabado su sumision; mas habiendo pasado á ser esposa de un príncipe de mas edad que ella, dícese que mostró mas entereza de caracter. Luis XII la llamaba *mi Bretona*. Esta célebre prin-



Ana de Bretaña. — Anne de Bretagne.





Empuñadura de Espada.



Don Luis Duodecimo.

cesa murió en el castillo de Blois el día 9 de Enero de 1514, y fué enterrada en San Dionisio.

Lleva el traje que ella misma introdujo en la corte de Francia; el pequeño tocado aplastado á la moda de Bretaña y las man-

gas muy anchas. El vestido, escotado en forma de cuadro sobre el pecho y adornado de un cinto ó cordon colocado en el talle, constituye las modificaciones introducidas en el traje femenino á fines del siglo XV.

## Luis XII.

(Véase página 227 tomo III).

Luis XII rey de Francia nació en Blois el día 27 de junio de 1462. Su conducta, hasta su advenimiento al trono, no habia hecho concebir grandes esperanzas. Es verdad que no se veía poseido de ninguna pasión peligrosa; mas su descuidada educación y la afición á los frívolos placeres le habian hecho considerar tan solo como hombre de un mediano espíritu. Luis, de un carácter siempre igual, soportaba con la mas admirable paciencia los defectos de los que le rodeaban. Se vió precisado á valerse de la moderación con respecto á la reina Ana de Bretaña, que prevaleciéndose de sus títulos y del poder que se habia arrogado, se opuso muchas veces con dureza á su voluntad, principalmente en el asunto del matrimonio de la princesa Claudia, de cuya mano quiso disponer á favor del príncipe español.

Luis XII murió á consecuencia de una disenteria y de algunos excesos amorosos el

día 1 de Enero de 1515, dejando solo dos hijas de su matrimonio con Ana de Bretaña: á Claudia, casada con el conde de Angulema, que le sucedió bajo el nombre de Francisco I, y á Renata, que casó con Hércules II duque de Ferrara.

Su muerte fué una verdadera calamidad pública; toda la Francia manifestó sentirla. Cuando llevaban su cadáver del palacio de Tournelles á la iglesia de Nuestra Señora, la muchedumbre gritaba: *¡El buen rey, el padre del pueblo ha muerto!* La aflicción de los cortesanos no fué tan viva; deseaban el advenimiento de Francisco I que parecia prometerles diversiones y larguezas.

La Francia debe á Luis XII la definitiva supresion de los jueces de espada.

Este personaje lleva una túnica amarilla bordada de oro sobre un jubon negro de mangas anchas, y una gorrita ó birrete negro tambien bordada de oro.

## Empuñadura de espada.

La espada, arma mas predilecta de los caballeros que la lanza, se llevaba suspendida al lado izquierdo por medio de un cinturón ó de un tahalí. El pomo, para los caballeros que firmaban así sus actos y promesas, hacia las veces de sello.

La *espada* era larga y puntiaguda; tenia una empuñadura en forma de cruz muy maciza.

El *espadon* era una espada larga con hoja ancha y de dos filos, que se manejaba con ambas manos y en todos sentidos.

Los caballeros llevaban generalmente dos espadas, de las cuales la una iba atada á la silla del caballo.

Nuestra lámina representa una espada de á mediados del siglo XV, caracterizada por dos brazos en forma de cruz sin ninguna si-

nuosidad. La cruz de San Andrés, que se advierte en el puño, se halla formada por unos cordones como prensados en el cuero. La prolongacion de la empuñadura está cubierta de alambre y facilita el movimiento á la mano. El pesado boton de hierro de la estremidad servia para mantener el equilibrio de la grande hoja.

En los combates parciales se usaba la *daga*, especie de puñal compuesto de una hoja gruesa, corta, triangular y acanalada.

En el segundo concilio de Pisa se prohibió el uso de las dagas y cuchillos que tuvieran mas de un palmo de largo, excep-

tuando á los palafreneros cuando acompañaban á su señor. La daga era necesaria para completar la armadura.

Varias eran las clases de dagas conocidas en tiempo de la edad media. La conocida bajo la denominacion de daga de misericordia, se llamaba así porque el campeón vencedor, en un combate á muerte, dirigia frecuentemente la punta de ella á la visera de su enemigo tendido en el suelo para obligarle á que se confesara vencido y á que pidiera gracia.

La daga era mas pequeña y tambien estaba en uso en aquella época.

## Senador de Roma.

Numerosas vicisitudes señalaron la historia del senado romano en tiempo de la edad media. Durante muchos siglos la gran ciudad se vió gobernada por un senado compuesto de muchos miembros ó tan solo por uno ó dos senadores, segun las fluctuaciones y ecsigencias de un pueblo caprichoso y turbulento.

En 1143 se introdujo una gran modificacion tanto en la autoridad como en la naturaleza de esta asamblea, y en 1194 el número de senadores se elevó á cincuenta y seis. Este orden de cosas fué seguido por la concentracion del poder en manos de un solo senador. Posteriormente el senado fué substituido por siete magistrados llamados *reformadores*, y despues por tres *conservadores*, a los cuales fué agregado un senador extranjero,

Este traje está tomado de la piedra sepulcral de Pedro Lante, de la Iglesia de Araceli en Roma. Pedro Lante fué senador en 1380 y 81.

Una crónica contemporánea describe del modo siguiente este traje de senador:

Gorra ducal de brocado de oro guarnecida de armiño, calzas de grana y zapatos de terciopelo carmesí con hebillas de oro. Toga tambien de terciopelo carmesí con botones de oro. Manto de brocado liso de oro forrado de armiño, adornado alrededor del pecho y de la espalda de colas del mismo cuadrúpedo. Guantes blancos de piel, bordados de oro y perlas, con tres sortijas: la una de un rubí, la otra de un diamante y la tercera de una esmeralda. Collar de oro. El senador lleva además una varita de oro coronada de una bolita con una cruz.

## Laura.

La famosa Laura de Noves era hija de Odiberto de Noves, de una noble familia de Provenza estinguida hace mas de trescientos años. Odiberto, que habia ocupado en Aviñon puestos los mas eminentes en

la magistratura, legó cerca de ochenta mil francos á Laura su hija mayor. En aquella época esta suma era considerada como una herencia considerable. Laura, á la edad de diez y siete años, contrajo matrimonio con



Senador romano. — Sénateur romain.



Laura. — Laure.



Porras y ballesta. — Massues et arbalète.

Hugo de Sade, jóven de veinte años cumplidos, cuya familia habia brillado en los cargos municipales de Aviñon.

Si hemos de dar crédito á las numerosas y brillantes descripciones que el Petrarca ha dejado de Laura, esta joven reunia á la pureza de sus facciones la gracia poética y el encanto de un espíritu elevado. Petrarca tenia entonces veinte y tres años. En aquella época la lucha entre Güelfos y Gibelinos ensangrentaba la Italia y obligó al poeta á refugiarse en Francia. Marchó á Aviñon á ponerse bajo la proteccion del Papa, que residia entonces en esta ciudad. Aquí fué en donde vió por primera vez á Laura y en donde nació aquel amor que fué para el poeta el origen de tanto gozo y dolor.

Dícese que algunos indicios dieron lugar á creer que á Laura no le fué indiferente el amor del Petrarca; pero ningun motivo existe para afirmar que aquella faltára jamás á sus deberes de esposa y madre.

Laura murió en 1348 de una enfermedad pestilencial procedente, segun se dice, de la China.

El traje de Laura ha sido copiado de una pintura al fresco, y su ejecucion se atribuye á Simon de Martino, amigo del Petrarca. Lleva un vestido interior verde listado, otro encima de color de grana con guarniciones amarillas, y manto azul celeste forrado de armiño. Su peinado es tan sencillo como gracioso.

## Porras y ballestas.

Las mazas de armas eran los objetos ofensivos mas sencillos de los guerreros de la edad media; solo consistian en una especie de clava perfeccionada y acomodada á las necesidades del ataque. Hacíanlas de una madera muy dura y pesada. Fueron empleadas con écsito contra las mejores armaduras, á cuyos tremendos y repetidos golpes no podian estas resistir. En un principio se usaban lisas, despues les agregaron unas puntas de hierro. Su estremidad presentaba unas veces cierto enrejado esférico coronado por un boton, otras veces ofrecia la forma de un martillo. En el siglo XIV se decretaron varias penas contra los que se valieran de esta arma para vengar un insulto; parece que habia caido en descrédito y que era propia solamente de los asesinos. Hacia el siglo XIII apareció en Inglaterra una nueva arma llamada martillo de hierro ó martillo afilado, á propósito para romper las anillas de las armaduras.

Los dardos y flechas que los antiguos arrojaban, ya con la mano ya con el arco, consistian en una varita de madera ó en una caña guarnecida en un extremo de plumas ó de un penacho, y en el otro de un hierro en forma de lanza.

Las ballestas eran en cierto modo unos arcos compuestos, con las cuales el tiro era mas fuerte y mas certero que con el arco sencillo. Consistian principalmente en un arco de acero montado sobre un afuste, en una cuerda, en una nuez y en un fiador. Necesitábase una gran fuerza para armarla, lo que se hacia generalmente por medio de una palanca de hierro ó de un molinete. Es inutil decir que fueron muchas y muy diversas las formas de mazas y de ballestas que se usaron en tiempo de la edad media. Tambien se arrojaban piedras y balas de hierro ó de plomo con las ballestas llamadas de boques.



## Templarios en traje de guerra, n<sup>os</sup>. 1 y 2.

(Véase página 22 tomo III).

Templarios se llamaban los individuos de la orden de caballería que tuvo principio en 1118. Su objeto fué el de asegurar los caminos á los que iban á visitar la Tierra Santa y á exponer su existencia en defensa de la fé católica. Diéronles el nombre de Templarios por haber tenido su primer asiento junto al templo de Solomon.

El primero de los dos personajes que producimos va montado en un brioso alazan, con armadura completa y cubierto, tanto él como su caballo, del ropage blanco con cruz encarnada que fué el distintivo de la orden. El segundo tambien va en traje de guerra, pero con el que los templarios solian usar cuando iban á pié.

## Abogado de la Iglesia.

En tiempos de la edad media la mayor parte de eclesiásticos se hallaban en el caso de no poder defender los bienes de sus iglesias contra la rapacidad de sus vecinos; de donde resultó una nueva especie de relacion y dependencia feudal. Las abadías ricas elegian un abogado encargado de defender sus intereses en los tribunales seculares.

El abogado de la iglesia que reproducimos lleva una túnica azul celeste con mangas anchas y cortas, y una especie de sobrevesta encima, negra, con bordados de oro en el cuello y en la parte inferior. Sus mangas interiores, casquete y bolsa, son de color de grana, rojas las calzas y de color de paja los zapatos.

## Caballero Escocés.

Este personaje usa el traje de guerra de los caballeros escoceses. Lleva túnica verde de cuadros; un sencillo casco, lanza, larga

espada, pequeño escudo con blason, bolsa de piel y calzas oscuras. Su semblante es á la vez altivo y guerrero.

## Báculo del siglo XIII.

El báculo pastoral es otro de los distintivos que se dá á los obispos como pastores espirituales del pueblo, y tiene la figura del cayado que llevan los pastores de ovejas. El que reproducimos en nuestra lámina es

rico y elegante. Preciosamente cincelado y elaborado con la mayor delicadeza, nos da á conocer lo adelantado que ya se hallaba esta clase de trabajo en el siglo XIII.



Templario en traje de guerra.



Templario con trage de guerra, 2.



Abogado de la iglesias.



Caballero Escocoz.



Báculo del siglo decimo tercio.



5.



6.



7.



8.

Tocados de mugeres, 2. — Coiffures de femmes, 2.



1.



2.



3.



4.





5.



6.



7.



8.

Tocados de hombres, 2. — Coiffures d'hommes, 2.



1



2



3

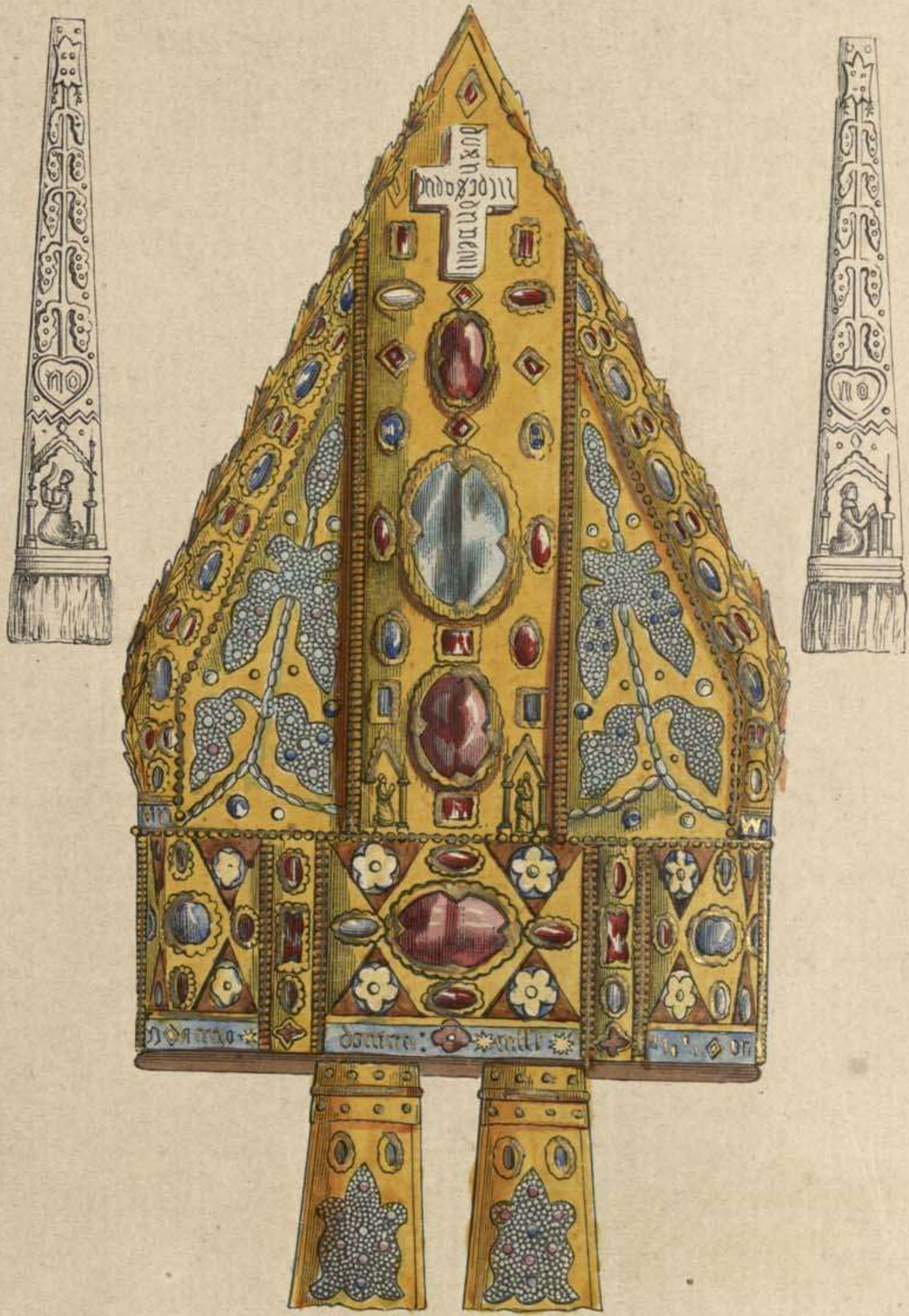


4

Tocados de hombres. — Coiffures d'hommes. 1.



Decano.—Doyen.



Mitra del siglo decimo quinto.

## Mitra del siglo XV.

La mitra es un ornamento que los arzobispos y obispos llevan en la cabeza por insignia de su dignidad. Su figura es prolongada y remata en punta, haciendo dos especies de caras ú hojas, una atrás y otra delante. Por los lados, del medio y en la parte superior, está abierta y hendida, y de atrás cuelgan dos especies de fajas que caen sobre los

hombros. Algunos abades, canónigos y otros eclesiásticos, que por privilegio gozan de este honor á semejanza de los obispos, la llevan tambien en funciones públicas.

La mitra que reproducimos pertenece al siglo XV, y el primor de sus adornos nos manifiesta el buen gusto que en aquel tiempo reinaba ya para esta clase de ornamentos.

## Decano (debe decir Dean).

En el órden gerárquico de la iglesia el dean es el que hace de cabeza y preside á los cabildos despues del prelado en las mas de las iglesias catedrales. El que representamos en nuestra lámina lleva un ropage negro forrado de encarnado con vivo blanco

en el cuello, y una larga banda azul, bordada y riveteada de encarnado, que le pende desde el hombro. En el interior lleva un vestido de color azul zafir cuyas mangas se descubren. Está arrodillado y en actitud de hacer oracion.

## Tocados de hombres n<sup>os</sup>. 1 y 2.

El tocado ordinario de los hombres, en cierta época de la edad media, fué la caperuza, cuyo origen se remonta á los primeros tiempos de la monarquía francesa, y cuya moda principió á verse substituida por el sombrero bajo el reinado de Carlos VI. Era una especie de capucho que se llevaba sobre el ropage de encima que cubria las espaldas, y la cabeza cuando uno queria preservarse del sol, del frio ó de la lluvia. Muchos la llevaban guarnecida de pieles pre-

ciosas, y hasta habia quien la usaba toda de piel. En este caso se llamaba *muceta*. Su forma varió mucho, por mas que su denominacion fuese siempre la misma. Las habia cuadradas, puntiagudas, grandes, pequeñas, unas hechas como las capillas de los frailes, y otras con copete, cresta, plumas, etc. En las ocho testas que producimos en las dos adjuntas láminas, pueden ecsaminar nuestros lectores la variedad de tocados de este género.

## Tocados de mujeres n<sup>os</sup>. 1 y 2.

Si nos remontamos á los primeros años del mundo no tendremos dificultad en creer que el hombre, á lo menos durante cierto transcurso de tiempo, vivió casi en el estado de la desnudez; mas no tardó en cono-

cer la necesidad que tenia de garantizarse contra el ataque de los animales y contra la intemperie de las estaciones. Los productos de la caza habian sino su principal medio de subsistencia, y estos mismos se le ofre-

cieron como un recurso con que soportar las variaciones de la atmósfera. La piel del animal que acababa de cazar sirvió al hombre de vestido, conforme la carne le había servido antes de alimento.

Así que las necesidades se vieron satisfechas, la coquetería produjo nuevas ideas. La mujer creyó que el atavío aumentaría su belleza, y después de haber cumplido con sus obligaciones domésticas comenzó á inventar medios de engalanarse. La natura-

leza se los proporcionó fácilmente. Queriendo imitar á la garzota y al hermoso penacho de algunas aves, adornó sus cabellos, y enseguida su pecho, con plumas de colores variados y brillantes.

Los adornos de cabeza que ofrecen los ocho bustos que se acompañan, manifiestan los caprichos de la moda del tiempo de la edad media, y el grande afán que ya en aquella época tenían las señoras de parecer hermosas y elegantes.

## Halconero Aleman.

La caza era la diversion favorita de los pueblos septentrionales, y constituía entre ellos, junto con el derecho de ceñir espada, el mas precioso de sus privilegios. Federico II, emperador de Alemania, compuso un tratado sobre la naturaleza y modo de cuidar los pájaros, en el cual se designa la manera de criar las aves de rapiña, tales como el gavián y el halcon.

Este trage está tomado de un precioso manuscrito conservado en la Biblioteca del Vaticano.

Parece que la librea de este halconero era comun á todos los empleados en las cacerías imperiales. Su casquete blanco está guarnecido de cordoncillos negros; unas franjas

alternativamente blancas, verdes, de color de violeta, y listadas de encarnado, atraviesan su ropage. El vestido está abierto desde la cintura para abajo, y en la parte superior para poder meter la cabeza, pero se halla cerrado en el pecho. Las mangas interiores son azules con cordoncitos negros. El calzado es de color de tierra. El guante sobre el que descansa el halcon es oscuro; el sombrero morado que le cuelga sobre las espaldas se halla asegurado por un cordón encarnado. El cinturón, que sostiene una bolsa verde, es negro. Lleva una ala de pájaro guarnecida de cierto género de lana, como emblema de su oficio ú ocupacion.

## Trage militar Italiano.

El trage militar representado en nuestra lámina es rico á la vez que airoso y elegante. El hermoso casquete con una pluma que cubre la cabeza del personaje, su especie de capucho de color de rosa bajo con adornos dorados, las mangas de su vestido,

abiertas y sujetas de trecho en trecho por medio de una especie de medalloncitos encarnados y dorados, su ajustado pantalón de color de lila, su calzado blanco, etc, nos manifiestan el buen gusto que en tiempos de la edad media reinaba ya en la hermosa Italia.

## Costumbre (trage) militar, 2º.

Este guerrero, armado de pies á cabeza, lleva una túnica blanca sujeta al talle por un cinto negro con botoncitos dorados; man-

to encarnado forrado de blanco, espada larga, y ancho puñal con puño dorado



Halconero aleman. — Fauconnier allemand.



Trage militar italiano.





Costumbre militar, 2. - Costume militaire, 2.



Magistrado. — Magistrat.



Don Juan Sitsylt.



Guillelmo Beauchamp.



Hidalgo aleman. — Gentilhomme allemand.



Noble señora inglesa.

## Noble señora Inglesa.

Esta señora, que pertenece á la alta nobleza de Inglaterra del tiempo de la edad media, lleva un magnífico vestido verde guarnecido de armiño. El hermoso ropage amarillo con leon encarnado que la cubre, el

elegante corpiño tambien de armiño con cordones de oro que adorna su pecho y talle, asi como sus preciosos collares y tocado, nos manifiestan el gran lujo que la clase noble ostentaba en aquel entonces.

## Hidalgo aleman.

Este personaje lleva un traje verdaderamente elegante y caprichoso. Su ropage interior es azul, bordado y forrado de blanco. Su hermosa túnica encarnada guarnecida de armiño sujeta al cuerpo por medio de un cinto verde, sus mangas interiores

blancas, sus calzas y zapatos encarnados, asi como su gorro con dos tiras flotantes, nos manifiestan el grado de cultura que ya en aquellos tiempos tenian los nobles de Alemania.

## Guillermo Beauchamp.

Guillermo de Beauchamp lleva un ropaje morado forrado de armiño ceñido al cuerpo por un cinturon amarillo con rayas doradas, el cual tiene en el centro un escudo verde y dorado de donde penden dos cordones con una borla en cada una de sus extremidades; en la cabeza ostenta un tocado encarnado guarnecido de oro parecido á

un turbante. Una especie de banda formada de medallones de diferentes formas y una cadena de oro, de donde cuelga una cruz, adornan su pecho. Las mangas encarnadas con vueltas verdes que asoman por entre las anchas mangas perdidas de su ropage, y sus zapatos verdes, completan el vestido de este personaje.

## Don Juan de Sitsylt.

El caballero Juan de Sitsylt se halla representado en nuestra lámina en su traje de guerra. Los blasones que tanto en la banderola como en el escudo ostenta sobre campo blanco con listas azules, son los dis-

tintivos de su noble familia. Su túnica de color de rosa forrada de armiño abierta por delante, descubre la armadura interior hecha de malla.

## Magistrado.

La magistratura se ha distinguido en todos tiempos por la particularidad de su ves-

tido. El personaje de la adjunta lámina lleva una larga túnica interior amarilla. Su

ropage de encima es encarnado guarnecido de armiño. La especie de capirote de color de grana bordado de oro y guarnecido de

armiño que le cubre la cabeza, parece ser su principal distintivo.

### Ricardo Vernon.

Este caballero ha sido copiado conforme se halla en su sepulcro. La completa armadura que le adorna, solo le deja distinguir el rostro y parte de las manos. Lleva espada, puñal y casco con una especie de corona de oro encima. Sus pies se hallan apoyados sobre el cuerpo de un leon de piedra.

### Felipa de Henao.

El traje de esta princesa es tan rico como elegante. Su hermoso vestido encarnado bordado del mismo color, tiene un cordón de oro en la cintura que le hace tomar la forma de peto. Lleva manto azul forrado

de piel blanca con cordón de oro, cetro y una corona, de donde le bajan hasta la altura de la boca dos bandas ó tiras blancas con cuadros dorados.

### Alabardero de Carlos el Temerario.

Este soldado lleva una especie de gaban corto, negro y sin mangas, encima de un jubon azul con peto verde, en el que se ostentan sin duda las armas del príncipe Carlos llamado el Temerario. Su sencillo tocado encarnado, su calzon blanco y verde, que le llega hasta la mitad del muslo, y sus ajustadas calzas de color de rosa, ofrecen un traje tan airoso como variado.

### Rogero de Trumpington.

Este bizarro caballero ostenta la completa armadura de malla del tiempo de la edad media, medio cubierta por una larga túnica azul sin mangas forrada de encarnado. Un hermoso tahalí sujeta su preciosa espada. En una mano sostiene la cadena de su casco de hierro, y en la otra un escudo con borde encarnado, en donde se hallan esculpidas sus armas. Su semblante es hermoso y guerrero.

### Jueces pesquisidores.

Pesquisa se llama la informacion ó indagacion que se hace de alguna cosa para averiguar el hecho ó la realidad de ella; por consiguiente los jueces que producimos eran los destinados á esta clase de indagacion.





Ricardo Vernon.



Felypà de Henao.



Alabardero de Carlos el Temerario. — Hallebardier de Charles le Téméraire.



Rogério de Trumpington.



Jueces perquisidores.



Don Carlos Sexto.



Doctor en las artes.



Senador Veneciano, 2. — Sénateur Vénitien, 2.





Judio.—Juif.



Soldado Veneciano. — Soldat Vénitien.

Las mantillas con que van cubiertos los caballos de estos dos personajes son tan sumamente grandes, que apenas les dejan lugar para bracear. Los ginetes llevan un largo ropage encarnado, gorrita negra y una larga vara, emblema de su ministerio. Sin embargo, en el traje y tocado de estas dos figuras se advierte alguna diferencia. El page que los acompaña lleva una túnica corta, verde, casquete azul, calzas de color de rosa y calzado negro.

## Soldado Veneciano.

La república de Venecia fué notable por sus guerras y combates. El soldado representado en esta lámina lleva una elegante armadura cubierta en parte por una túnica sin mangas de color de tierra, con un escudo en el centro. Lleva además un bonito casco, espada y una larza con banderola encarnada que ostenta dos llaves verdes en forma de cruz.

## Judío.

Los judíos forman y han constituido siempre la clase mas baja de las poblaciones en donde se les permite residir. El espíritu usurario distingue generalmente su conducta y sus contratos comerciales. El que re- presenta la adjunta lámina lleva una larga túnica verde ceñida al cuerpo por un cinturón encarnado; manto amarillo, una especie de capillo blanco en la cabeza y zapatos encarnados.

## Senador Veneciano, 2.

El personaje representado en esta lámina lleva un magnífico ropage encarnado con mangas guarnecidas de piel blanca; birrete negro, una banda sobre el hombro izquierdo, y pelo á la romana.

## Doctor en las artes.

El doctor que reproducimos lleva capirote encarnado con un vivo de piel blanca. Debajo ostenta un vestido talar de color de rosa, cinto encarnado con botoncitos de oro, y una bolsa.

## Carlos VI.

(Véase página 223 tomo III).

En el reinado de este monarca la Francia pasó mil infortunios. En esta lámina Carlos VI lleva un ropage azul con listas doradas, y un manto azul algo mas oscuro forrado de pieles. Tambien lleva cetro y una corona de oro.

## COLOCACION DE LAS LÁMINAS.

	Pag.	Tom.		Pag.	Tom.
Templarios en traje de guerra (2 lam.)	22	3		Juana de Arco.	225 3
Aubrey de Vere, conde de Oxford.	103	id.		Heraldo anunciando la muerte de Carlos VI.	226 id.
Luis IX.	115	id.		Gentilhombre de la corte de Luis XII.	id. id.
Enrique señor de Mez.	127	id.		Inés Sorel.	id. id.
Cardenal.	146	id.		Ana de Bretaña.	id. id.
Ana de Auvernia.	200	id.		Luis XII.	227 id.
Seguidora (doncella) de la delfina.	id.	id.		Arturo de Macmurroch.	id. id.
Luis de Baviera.	207	id.		Gaston de Foix.	id. id.
Alberto III elector de Brandeburgo.	id.	id.		Soldados ingleses del reinado de Enrique III.	id. id.
Guntero de Schwarzburgo.	id.	id.		Eduardo III, rey de Inglaterra (2 lam.)	id. id.
Caballero de la corte de Segismundo.	208	id.		Ricardo II, rey de Inglaterra.	id. id.
Federico III (debe decir IV).	id.	id.		Oficiales (caballeros) de la corte de Ricardo II.	id. id.
Eleonor de Portugal.	id.	id.		Enrique VI rey de Inglaterra.	id. id.
El Emperador Maximiliano I (2 lám.).	209	id.		Señor de la corte de Enrique VI.	228 id.
Maria de Borgoña.	id.	id.		Soldados ingleses del reinado de Enrique VI.	id. id.
El rey Renato.	211	id.		Margarita de Anjou.	id. id.
Sixto IV.	214	id.		Margarita de York.	id. id.
Felipe el Atrevido.	222	id.		Enrique IV de Castilla.	243 id.
Carlos VI.	223	id.			
Isabel de Baviera.	id.	id.			
Lord Beaumont.	225	id.			
Felipe el Bueno.	id.	id.			
Caballero de la corte de Felipe el Bueno.	id.	id.			

### NOTA.

Las láminas que no están indicadas en el índice que precede, deberán colocarse donde se hallan llamadas por su esplicacion respectiva en la parte descriptiva de esta obra. El índice marca el lugar que deben ocupar las láminas en la parte histórica, aunque en ella no se haga espresa mencion de algunos de los personajes que representan.

Carlos VI.

(709) (1811)